

CC
K

CALI DISTRITO CULTURAL

Leydi Higidio /
María Elisa Holguín / Roxana González

"This is not a church". Urbanismo de pantufla en el Ruhr
Josep Bohigas

Gobernanza y planificación de las ciudades nocturnas
Andreína Seijas

Río Atrato. Agua que vive, agua que da
Natalia Castaño / Alejandro Echeverri

Plan Estratégico de Cultura de Oviedo 2035
Cristina Gatell / Emilio Palacios

Número 27
Enero-junio 2026



CCK Revista es una iniciativa del programa **Ciudades Creativas de Fundación Kreanta**.

CCK Revista está disponible gratuitamente en formato pdf en la web www.kreantaeditorial.org

Director: Félix Manito

Director adjunto: Emilio Palacios

Coordinadora editorial: Cristina Rodríguez

Consejo editorial: Roser Bertran Coppini, Cristina Gatell, Antònia Hernández, Maria Rosa Machado, Félix Manito, Emilio Palacios y Cristina Rodríguez

Comunicación: María Pilar Moreno Ríos y José D. Valero Cabrejas

Diseño de la portada: Vicenç Viaplana

Diseño y maquetación pdf: Anna Julià

Contacta con nosotros en:

info@kreanta.org

Suscripción gratuita de la versión pdf en:

<http://www.ciudadescreativas.org/revista/>

Síguenos en redes sociales:

www.facebook.com/ciudadescreativas/

<https://twitter.com/jornadaskreanta>

www.youtube.com/user/ciudadescreativas



Edita: Fundación Kreanta

Córcega, 102

08029 Barcelona (España)

info@kreanta.org

Tel. +34 934 301 427

www.kreanta.org

© de la edición y del texto: Fundación Kreanta.

© de las fotografías: Alcaldía de Santiago de Cali (portada y págs. 13-43); Yoshisato Komaki y Erika Kusumi con el copyright de SIAF (pág. 22); Cacumen Estudio Creativo (pág. 36); Planet 141 (pág. 38); Manísta 16 Ruhr (págs. 45-50); Urbam (págs. 65-71); Ayuntamiento de Oviedo (págs. 74-88) y del resto Fundación Kreanta.

Fundación Kreanta no se hace responsable de las opiniones expresadas en los artículos firmados de esta revista. Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización expresa por escrito de Fundación Kreanta.

Sumario

Editorial

Dossier. Cali Distrito Cultural

- 13 *Distrito Cultural de Cali. Entrevista a Leydi Higidio*
- 29 *Cali, Ciudad Creativa UNESCO en Media Arts. María Elisa Holguín*
- 39 *Red de Bibliotecas Públicas de Cali: 36 años tejiendo saberes en el territorio. Roxana González Gómez*

Visiones

- 45 *"This is not a church". Urbanismo de pantufla en el Rhur. Josep Bohigas*

Tendencias

- 52 *Gobernanza y planificación de las ciudades nocturnas. Entrevista a Andreína Seijas. Viviana Ramírez*

Experiencias

- 65 *Río Atrato. Agua que vive, agua que da. Natalia Castaño Cárdenas / Alejandro Echeverri*

Crónica

- 74 *Plan Estratégico de Cultura de Oviedo 2035. Hacia la Capitalidad Europea de la Cultura 2031. Cristina Gatell / Emilio Palacios*

Autores / autoras

Información de números publicados



El Teatro Municipal Enrique Buenaventura de Cali fue escenario de una puesta en escena innovadora del Festival Petronio Álvarez 2020, realizada en formato virtual por la pandemia.



Es una iniciativa de:





Editorial

Cali es una ciudad que se explica desde la cultura. Su identidad se ha construido en el cruce entre la memoria de los años setenta, la fuerza de las músicas del Pacífico, la salsa, las artes visuales, el cine, la gastronomía, la biodiversidad, las prácticas comunitarias y, más recientemente, las artes digitales. El **Dossier** del número 27 de **CCK Revista** se aproxima a esta complejidad a partir de la idea de **Cali Distrito Cultural**, no como una etiqueta promocional, sino como una manera de comprender la cultura como infraestructura de ciudad, como política pública, como economía, como derecho ciudadano y como forma de proyección internacional.

Los textos que abren este número muestran una ciudad que se piensa desde su historia, pero también desde los desafíos contemporáneos de la gobernanza cultural, la innovación tecnológica, la articulación territorial y la construcción de comunidad. Cali aparece, así, como un laboratorio urbano en el que la cultura no se limita a la programación de eventos, sino que se despliega en bibliotecas, festivales, redes de cooperación, procesos de formación, alianzas público-privadas, prácticas barriales y estrategias internacionales. En este sentido, la cultura se presenta como una herramienta de reconciliación, desarrollo social y económico, y fortalecimiento del vínculo entre ciudadanía y territorio.

El **Dossier** se inicia con *Distrito Cultural de Cali. Entrevista a Leydi Higidio*, secretaria de Cultura de Cali desde enero de 2024. La conversación, realizada por **Félix Manito**, recorre la trayectoria cultural de la ciudad y permite entender cómo Cali ha construido su identidad a partir de una suma de capas históricas y simbólicas: los Juegos Panamericanos de 1971, las Bienales Americanas de Artes Gráficas, el movimiento de Caliwood, la fuerza de la salsa, el Festival de Música del Pacífico Petronio Álvarez, la relación con el Pacífico colombiano, la biodiversidad y la reciente visibilidad internacional alcanzada con la COP16. Leydi Higidio sitúa todos estos elementos dentro de una visión amplia de ciudad, en la que la cultura no es un adorno, sino la base misma de la vida caleña.

La entrevista también permite conocer los ejes principales de la política cultural municipal. La Secretaría de Cultura trabaja en la actualización del **Plan Decenal de Cultura 2026-2036**, con una orientación centrada en los derechos culturales, la participación ciudadana, la territorialidad y la bioculturalidad. Desde esta perspectiva,



Cali se entiende como una ciudad atravesada por 22 comunas, 15 corregimientos, siete ríos y una extensa red de memorias, desplazamientos, prácticas comunitarias y saberes diversos. Los festivales dejan de ser concebidos únicamente como espectáculos para convertirse en plataformas territoriales, y la Red de Bibliotecas Públicas aparece como un eje fundamental de formación, encuentro, bienestar y cuidado del patrimonio.

Leydi Higidio destaca, asimismo, la necesidad de articular el ecosistema cultural con el sector privado, no desde una lógica meramente instrumental, sino como parte de una estrategia de sostenibilidad y corresponsabilidad. La entrevista muestra cómo herramientas como CoCrea, la inversión privada en festivales emblemáticos, la posible creación de un fondo cultural de ciudad y la generación de datos sobre audiencias, ocupación hotelera e impacto económico permiten fortalecer el lugar de la cultura en las políticas urbanas. La cultura, insiste la Secretaria, no debe entenderse como gasto, sino como inversión social, económica y simbólica.

Otro de los núcleos de la conversación es la dimensión comunitaria. La Secretaría se propone superar la fragmentación del sector cultural y fomentar procesos colectivos capaces de sostener una política pública con continuidad. En este marco, la Red de Bibliotecas Públicas, los colectivos artísticos, la cultura urbana, las músicas del Pacífico, la salsa, el arte gráfico y las prácticas barriales se articulan bajo la idea de un **Distrito Cultural** que reconoce la diversidad caleña como su principal fortaleza. La salsa ocupa un lugar central en esta visión, pero no como identidad única o cerrada, sino como parte de un tejido cultural más amplio, comparable al *cholado* que la propia entrevistada utiliza como metáfora de la ciudad: una mezcla de ingredientes diversos que, juntos, producen una identidad singular.

El segundo artículo del Dossier, ***Cali, Ciudad Creativa UNESCO en Media Arts***, de **María Elisa Holguín**, asesora de la Fundación Bibliotec y Focal point del sector privado de Cali Creative City, profundiza en uno de los componentes más relevantes de la proyección contemporánea de la ciudad: su designación, en 2019, como Ciudad Creativa de la UNESCO en la categoría de Artes Mediales. El texto reconstruye el proceso mediante el cual Cali ha ido consolidando un ecosistema de artes digitales que integra creación artística, tecnología, innovación, formación, cooperación internacional y gobernanza compartida. La autora subraya que el reconocimiento de la UNESCO no fue un punto de llegada, sino el inicio de una etapa de construcción institucional, sectorial y comunitaria. **Holguín** sitúa la pandemia como un momento



decisivo para demostrar que las Media Arts no eran una dimensión ornamental de la cultura, sino una forma de conexión humana. En ese contexto nació **City to City**, iniciativa de la subred Media Arts de la Red de Ciudades Creativas de la UNESCO, que permitió a artistas caleños trabajar con creadores de ciudades como York, Sapporo, Changsha, Austin, Viborg, Braga, Karlsruhe y otras ciudades internacionales. A través de proyectos colaborativos que incorporaron algoritmos, sensores, realidad aumentada, video mapping, mundos virtuales y narrativas digitales, Cali empezó a ocupar un lugar propio en la conversación internacional sobre arte, tecnología y sociedad.

El artículo muestra también cómo este proceso ha tenido una dimensión local decisiva. La creación del **Consejo Media Arts** en 2020, la incorporación de lenguajes digitales en festivales como el Petronio Álvarez, el desarrollo del Media Arts Month, el Circuito Media Arts, el encuentro MASS de la Universidad del Valle, el Cali Media Arts Lab y la evolución del Alumbrado navideño hacia un verdadero Festival de las Luces son algunos de los hitos que han contribuido a hacer visible este entramado. Cali no solo participa en redes internacionales, sino que construye una manera propia de vincular tecnología, memoria local, vitalidad urbana y prácticas comunitarias.

La internacionalización constituye otro eje central del texto. La reunión anual de la Subred de Ciudades Creativas UNESCO en Artes Mediales, celebrada en Cali en 2023, marcó un punto de inflexión al convertir la ciudad en anfitriona de delegaciones de quince ciudades y al impulsar nuevas alianzas con Braga, Karlsruhe y Lille. La autora destaca que estas relaciones han permitido ampliar la movilidad artística, la cooperación técnica, la formación en mapping, el intercambio curatorial y la articulación de Cali con otros nodos globales de innovación cultural. En este recorrido, proyectos como **YAWA, Centro de Ciencia, Arte y Tecnología**, la Ruta de Fortalecimiento del Sector de Artes Mediales y la Ruta de Animación 2024-2027 proyectan una ciudad que no solo consume tecnología, sino que aspira a producirla, cuestionarla y transformarla desde la creación colectiva.

El tercer artículo del *Dossier, Red de Bibliotecas Públicas de Cali: 36 años tejiendo saberes en el territorio*, de **Roxana González Gómez**, coordinadora general de la Red de Bibliotecas Públicas de Cali, desplaza la atención hacia una de las infraestructuras culturales más capilares y decisivas de la ciudad. El texto recons-



truye la trayectoria de una red que nació de iniciativas barriales, salas de lectura, bibliotecas comunitarias y voluntariados, y que, con el paso del tiempo, fue encontrando cauces institucionales hasta convertirse en un servicio público esencial. En esa evolución, la biblioteca deja de ser únicamente un espacio de consulta para afirmarse como plataforma de derechos culturales, mediación lectora, formación, inclusión y circulación de saberes.

González Gómez sitúa la Red en el corazón de la construcción de Cali como Distrito Cultural. Sus bibliotecas operan como puentes entre generaciones, territorios urbanos y rurales, saberes formales e informales, comunas y corregimientos. No se trata de una presencia meramente simbólica, sino de una decisión política orientada a garantizar acceso cultural donde más se necesita. Con 60 bibliotecas públicas y 2 biblioestaciones, presencia en 19 de las 22 comunas y en 14 de los 15 corregimientos, y un equipo de 168 personas, la Red aparece como un sistema vivo que escucha a las comunidades, acompaña procesos de lectura crítica y extiende la biblioteca a plazas, hospitales, centros penitenciarios y otros espacios de la vida cotidiana.

El artículo muestra también la diversidad temática y programática de la Red, con bibliotecas vinculadas al patrimonio, la música, el emprendimiento cultural, la multiculturalidad o la sostenibilidad ambiental. A ello se suman proyectos como las Bibliotecas Verdes, las iniciativas poéticas y la próxima Biblioteca de la Salsa, junto con reconocimientos que avalan una gestión capaz de combinar arraigo comunitario, rigor técnico y proyección pública.

El cierre mira hacia los desafíos de futuro: la política pública de Lectura, Escritura y Oralidad, la modernización tecnológica, la reducción de la brecha digital, la sostenibilidad financiera y la medición del impacto social. En ese horizonte, la Red aparece como un tejido vivo de ciudadanía y como uno de los fundamentos cotidianos de Cali Distrito Cultural.

En el apartado **Visiones**, **Josep Bohigas**, arquitecto y profesor asociado de Proyectos de la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Barcelona, firma *“This is not a church”. Urbanismo de pantufla en el Ruhr*, un texto que desplaza la mirada hacia la región alemana del Ruhr y hacia los desafíos de la regeneración urbana de proximidad. El artículo parte de una crítica a las ciudades-región, ciudades-marca y ciudades-territorio que compiten por atraer inversores, turistas y reconocimiento global, pero que a menudo olvidan la escala en la que se juega la calidad urbana: la



vida cotidiana de los barrios.

Bohigas describe el Ruhr como una gran conurbación europea formada por 53 municipios y más de 400 barrios, cuya estructura urbana nació vinculada a la minería, la industria del carbón y el acero, y a una red de pequeñas centralidades de proximidad. En ese contexto aparece el concepto de *Pantoffelkirche*, la iglesia de pantufla: una red de iglesias tan cercanas a la vida doméstica que los vecinos podían acudir a ellas casi sin salir de la escalera de su casa. Más allá de su función religiosa, estas iglesias actuaban como infraestructuras de cohesión social, centros cívicos de facto, lugares de encuentro, ayuda mutua e identidad compartida.

El cierre de las minas, la secularización, la pérdida de densidad social y los cambios demográficos han dejado muchas de esas iglesias infrautilizadas, cerradas o en riesgo de abandono. Frente a ello, **Manifesta 16 Ruhr** propone activar ese patrimonio no como una colección de objetos arquitectónicos que deben preservarse de forma aislada, sino como una red potencial de infraestructuras contemporáneas. La propuesta “**This is not a church**” plantea que la pregunta relevante no es qué son estos edificios, sino qué pueden hacer: convertirse en refugios climáticos, espacios educativos, lugares de cuidado, mercados, centros culturales, ámbitos de encuentro vecinal o extensiones de la vida doméstica.

El texto de **Bohigas** dialoga con debates urbanos contemporáneos sobre la ciudad de los quince minutos, las supermanzanas, los barrios vitales o los modelos de proximidad, pero lo hace desde una lectura específica del Ruhr: allí la infraestructura de proximidad ya existe, aunque se encuentre desactivada. La tarea no consiste en inventarla desde cero, sino en reconocerla, reprogramarla y dotarla de nuevas formas de gobernanza. En este sentido, el “urbanismo de pantufla” no es una imagen nostálgica, sino una crítica a los modelos urbanos basados en la distancia, la especialización y la dependencia, y una propuesta para recuperar la proximidad como condición material de la vida urbana.

El apartado *Tendencias* incorpora *Gobernanza y planificación de las ciudades nocturnas*. Entrevista a **Andreína Seijas**, realizada por **Viviana Ramírez**, una conversación que desplaza la reflexión urbana hacia una dimensión todavía poco atendida por las políticas públicas: la noche. Seijas, experta en economías de la noche y gobernanza nocturna, plantea que la noche no puede seguir entendiéndose como un tiempo residual, problemático o exclusivamente asociado al ocio, sino como “la otra mitad



del día”: un espacio estratégico para repensar la planificación urbana, los usos del suelo, la movilidad, la seguridad, la convivencia, el trabajo, la cultura y el derecho ciudadano a habitar la ciudad en todas sus temporalidades.

La entrevista cuestiona tres mitos especialmente persistentes en América Latina. El primero es la idea de que gestionar la noche significa reducir horarios y zonas de actividad, cuando esa reducción suele concentrar los conflictos en determinados lugares y franjas temporales. El segundo es la confianza excesiva en el control, la sanción y la respuesta policial, frente a una realidad nocturna que no es homogénea y que se vive de forma distinta según la edad, el género, la actividad laboral, el modo de desplazamiento o la relación con el ocio. El tercero es la identificación de la noche con el entretenimiento, olvidando a quienes trabajan en salud, logística, servicios, industrias creativas o actividades culturales. Frente a esa mirada limitada, Seijas propone políticas basadas en datos, cartografías, inventarios de activos nocturnos, indicadores y diagnósticos capaces de sostener decisiones de largo plazo.

La dimensión cultural ocupa un lugar central en la conversación. Los bares, salas de música, clubes, centros de conciertos y espacios culturales nocturnos no son solo establecimientos comerciales, sino lugares de identidad, socialización y memoria colectiva. De ahí la importancia del concepto de patrimonio nocturno y de políticas como el principio del agente de cambio, que busca proteger a los espacios preexistentes frente a presiones inmobiliarias, procesos de turistificación o conflictos derivados de nuevos desarrollos residenciales. La cultura aparece, así, como una herramienta para mediar entre usos mixtos, resignificar conflictos, activar el espacio público y construir formas de convivencia que no dependan únicamente de la vigilancia, sino también del cuidado, la apropiación cívica y la corresponsabilidad.

Seijas describe una metodología de gestión nocturna que comienza por una visión compartida de la ciudad, continúa con el inventario de sus activos nocturnos, incorpora análisis de impacto y desemboca en modelos de gobernanza ajustados a cada contexto: gerencias, comisionados u oficinas de la noche. Los ejemplos de Sidney, Barcelona, Ámsterdam y París muestran que las políticas nocturnas más innovadoras combinan datos, mediación, agentes cívicos, diálogo público-privado, incentivos, bienestar, innovación y programación cultural. En el caso de Bogotá 24/7, la entrevista subraya que la seguridad es indispensable para disfrutar de la cultura, pero también que la cultura es indispensable para producir seguridad, confianza y



encuentro. La noche deja de ser un problema que debe contenerse para convertirse en un campo de experimentación urbana donde la cultura puede ampliar ciudadanía, activar nuevas economías y recuperar la ciudad como espacio de conexión social.

En *Experiencias*, los miembros de Urbam (Centro de Estudios Urbanos y Ambientales de la Universidad EAFIT, de Medellín), **Natalia Castaño Cárdenas** y **Alejandro Echeverri**, ambos arquitectos, firman *Río Atrato. Agua que vive, agua que da*, un texto que se aproxima al Atrato como eje biocultural, territorial y simbólico del Chocó biogeográfico. El artículo combina una escritura sensorial, atravesada por el agua, la selva, la música, los cuerpos, los sabores y las memorias ribereñas, con una lectura territorial de una cuenca excepcional por su riqueza hídrica, ambiental y cultural. Desde el inicio, el río aparece como una presencia que organiza la vida: agua que alimenta, comunica, cobija, desplaza y reúne; una gran vena territorial en torno a la cual se articulan paisajes, comunidades y formas de conocimiento. El texto recuerda que en la parte colombiana del Chocó biogeográfico todo gira alrededor del agua: el Atrato, los humedales, el Caribe, el Cauca, la lluvia extrema y una biodiversidad que convirtió a la región en punto caliente de vida. Pero esa abundancia natural convive con una historia de invisibilización, pobreza, exclusión e inequidad que afecta de manera particular a territorios con alta presencia afro e indígena. Por eso, la música, la cocina, las fiestas, la oralidad, las cosmogonías y los modos de habitar no aparecen como elementos folclóricos, sino como parte de una territorialidad viva que reclama reconocimiento político, justicia espacial y protección de sus saberes colectivos.

A partir del reconocimiento del río Atrato, su cuenca y sus afluentes como sujeto de derechos, **Castaño Cárdenas y Echeverri** explican el trabajo de Urbam para situar la diversidad del territorio en el centro del ordenamiento. El artículo reconstruye una experiencia que se ha ido desplegando en distintos momentos: los primeros acercamientos al golfo de Urabá, las cartografías socioterritoriales del Medio Atrato, las travesías por el río, la escucha de comunidades afro, indígenas y mestizas, y la formulación de una hoja de ruta capaz de superar los límites administrativos. En ese proceso, la cuenca deja de ser una frontera periférica para convertirse en unidad de análisis, relación y acción pública.

La experiencia de Urbam muestra que planificar el Atrato exige armonizar cosmovisiones, reconocer la titulación colectiva de la tierra, reunir información dispersa y poner en diálogo



el conocimiento técnico con la información local y oral. La cercanía, la constancia, la cocreación y la construcción de confianza permiten formular acciones que no dependen solo de las administraciones públicas, sino también de la coestión y de la corresponsabilidad territorial. El artículo propone, así, otra manera de entender el desarrollo: no desde la imposición externa, sino desde el agua, la vida comunitaria y el conocimiento de quienes habitan el río. En ese horizonte, el Atrato no aparece solo como paisaje o recurso, sino como un territorio vivo cuyos mejores guardianes son quienes lo recorren, lo escuchan y conocen sus voces

En el apartado ***Crónica***, **Cristina Gatell y Emilio Palacios**, del equipo de Fundación Kreanta, firman ***Plan Estratégico de Cultura de Oviedo 2035. Hacia la Capitalidad Europea de la Cultura 2031***, un texto que sitúa a Oviedo ante el doble horizonte de la planificación cultural de largo plazo y de la candidatura a Capital Europea de la Cultura 2031. El artículo presenta el Plan Estratégico de Cultura de Oviedo 2025-2035 (PECO) como una hoja de ruta estructural, elaborada en colaboración con el equipo de la candidatura y con Ergosfera, que no se limita a responder a una convocatoria europea, sino que aspira a ordenar una política cultural sostenible, inclusiva y transformadora. Desde esta perspectiva, la Capitalidad aparece como un catalizador posible, no como el fin último del proceso: lo decisivo es consolidar una arquitectura pública capaz de situar la cultura en el centro de las políticas urbanas, sociales y territoriales.

El texto subraya que el PECO se inscribe en una comprensión contemporánea de la cultura como cuarto pilar del desarrollo sostenible, junto a las dimensiones económica, social y ambiental. Oviedo se presenta, así, como una ciudad media con capacidad para experimentar modelos culturales más próximos, flexibles e inclusivos, apoyados en una identidad patrimonial sólida pero abiertos a la innovación, la diversidad y la cooperación europea. En este marco, la cultura se entiende como derecho ciudadano, como herramienta de cohesión y como motor de proyección internacional, especialmente en una ciudad que busca vincular su memoria histórica, su escala urbana y su entorno territorial con los grandes debates europeos sobre sostenibilidad, democracia cultural e innovación social.

Uno de los ejes centrales del artículo es la condición urbano-rural del concejo. Oviedo concentra la mayor parte de su población en el núcleo urbano, pero conserva una extensa realidad rural, paisajística y patrimonial que el PECO considera



imprescindible para pensar el futuro cultural de la ciudad. La integración entre centro, barrios periféricos y barrios rurales se plantea como una prioridad para superar la separación entre ciudad y campo, activar saberes tradicionales, preservar el patrimonio inmaterial y generar nuevas oportunidades sociales, educativas, turísticas y económicas. A esta lectura territorial se suma un diagnóstico social marcado por el envejecimiento, la diversidad generacional, la presencia migrante y las desigualdades entre barrios, ante las cuales la cultura debe actuar como puente intergeneracional, espacio de convivencia y herramienta de equidad.

Gatell y Palacios describen también las fortalezas y los retos del tejido cultural ovetense. La tradición musical y lírica, el Teatro Campoamor, el Auditorio Príncipe Felipe, la Oviedo Filarmonía, el patrimonio prerrománico, el Camino Primitivo, el Monte Naranco, la memoria industrial y minera, los festivales contemporáneos, las artes visuales, el arte urbano y la red de centros sociales configuran una base cultural de gran densidad. Pero el PECO advierte, al mismo tiempo, sobre la concentración de la oferta en el casco urbano, la infrautilización de espacios emblemáticos, la necesidad de actualizar equipamientos, la imagen excesivamente conservadora de parte de la programación y la falta de una articulación más sólida entre instituciones, agentes culturales, ciudadanía, sector privado, talento joven e industrias creativas digitales.

El artículo dedica especial atención al proceso participativo que ha acompañado la elaboración del plan, concebido como un ejercicio de diagnóstico compartido y corresponsabilidad pública. Reuniones territoriales, mesas sectoriales, diálogo institucional, cartografía cultural y sistemas de evaluación permiten entender el PECO como un instrumento de gobernanza, seguimiento y aprendizaje colectivo. Sus estrategias operativas —refundar la gobernanza cultural, reforzar el eje urbano-rural, activar el patrimonio y el paisaje, impulsar la cultura de proximidad, apoyar el sector creativo y la innovación digital, y establecer mecanismos de evaluación— dibujan una ciudad que no quiere limitarse a programar actividades, sino construir un ecosistema cultural más equilibrado, participativo y resiliente. En este sentido, Oviedo 2025-2035 plantea una idea de cultura que trasciende el evento y la candidatura para convertirse en una estructura permanente de transformación urbana y cohesión social.

**CC
K**

Dossier

Distrito Cultural de Cali

Entrevista a Leydi Higidio*



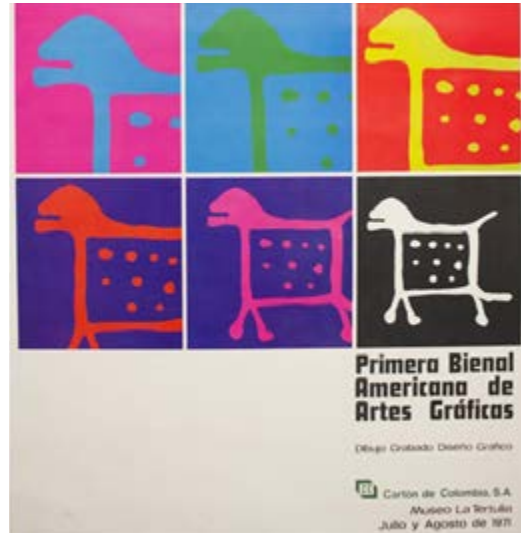
Panorámica de Cali desde el mirador de Cristo Rey. Tres imágenes de la diversidad cultural caleña: el arte urbano, las músicas del Pacífico y los alumnos de la Escuela de Música Desepaz.

La Secretaría de Cultura de Cali, liderada por Leydi Higidio desde enero 2024¹, pre-

1 Leydi Higidio Henao, secretaria de Cultura de Cali desde enero de 2024 bajo la administración del alcalde Alejandro Éder, es economista especializada en cultura y desarrollo con más de 20 años de trayectoria liderando políticas culturales en Colombia y América Latina. Previamente fue Directora Nacional de Estrategia y Emprendimiento Cultural en el Ministerio de Cultura (2021-2022); dirigió el Proyecto de Industrias Culturales de Cali con el BID (2010-2015); y asesoró los Planes Decenales de Bogotá y Medellín.

* Entrevista exclusiva llevada a cabo el 6 de febrero del 2026 en Cali por el director de CCK Revista, Félix Manito. Transcripción y sistematización de la entrevista realizada por María Rosa Machado del equipo de Fundación Kreanta.

senta los resultados de su gestión cultural en el marco de la administración del alcalde Alejandro Éder. La entrevista recorre la evolución estratégica desde la recuperación de la memoria de Caliwood y las Bienales Americanas de Artes Gráficas hasta la consolidación del Plan Decenal de Cultura 2026-2036. Se destacan 13 festivales anuales organizados por la Secretaría, el fortalecimiento de la Red de Bibliotecas con 60 sedes, la implementación de la Ventanilla Abierta para circulación artística, y la construcción de un ecosistema articulado entre sectores público, privado y comunitario que posiciona a Cali como Ciudad Creativa UNESCO de Artes Digitales y eje transformador del Pacífico colombiano.



Las Bienales Americanas de Artes Gráficas de Cali se iniciaron con la Exposición Panamericana de 1970, organizada por el Museo La Tertulia con patrocinio de Cartón de Colombia, como antesala de las ediciones de 1971, 1973 y 1976.

De pasillo histórico a distrito cultural: la identidad de Cali

Antes de entrar en el detalle de la política pública cultural de Cali, ayúdenos a que el lector pueda formarse una visión de la ciudad y comprender el papel central que ha tenido la cultura en su configuración. ¿Cuáles son los antecedentes culturales de Cali y su identidad clave?

Cali es una ciudad que busca retomar y actualizar su historia cultural. Lo hemos conversado en distintos espacios: la ciudad cuenta con una trayectoria importante marcada por las Bienales de Artes Gráficas² y hoy, en el año 2026 recuperamos esa trayectoria con una nueva edición de

la Bienal³, orientando esa herencia hacia una reflexión sobre lo urbano y su potencia creativa contemporánea.

Cali, en realidad, nace como un pasillo. La historia del suroccidente colombiano es particular: entender que Popayán fue en su momento la capital del país permite comprender que Cali surgió como una vía de tránsito hacia ese centro de poder. Durante muchos años fue apenas un pequeño municipio, un pueblo de paso entre Popayán y Buenaventura, puerto que sigue siendo uno de los más importantes de Colombia.

2 Bienales Americanas de Artes Gráficas de Cali (1971-1986): Serie de eventos pioneros organizados por el Museo La Tertulia que convirtieron a Cali en epicentro continental del grabado, dibujo y diseño gráfico experimental durante 16 años.

3 La Bienal Internacional de Artes Gráficas de Cali 2026 (29 de septiembre al 19 de octubre) es un evento que busca posicionar a la ciudad como un referente artístico internacional. Retoma el legado de las históricas Bienales Americanas de Artes Gráficas, impulsadas por el Museo La Tertulia, y consolida a Cali como epicentro del arte gráfico y distrito cultural.

Con la llegada de un evento de gran escala como los Juegos Panamericanos⁴ en los años setenta, Cali demuestra su capacidad de transformarse y consolidarse a partir de dos pilares fundamentales que siguen definiendo su identidad: Cali como Distrito Deportivo y Cali como Distrito Cultural. Los Panamericanos, siendo un acontecimiento eminentemente deportivo, impulsaron la generación de nuevos espacios para la práctica y también abrieron la ciudad al mundo. Quienes llegaron entonces descubrieron en Cali una vitalidad que trascendía la competencia: la comida, el sabor, la forma de bailar y ese capítulo tan emblemático de la salsa, con influencias que llegaban de Nueva York, Puerto Rico o Cuba, pero que aquí adoptaron un ritmo propio, más rápido y lleno de energía.

Más recientemente, con la realización de la COP16⁵, se hizo visible otra dimensión de la identidad caleña: su relación con la biodiversidad. Incluso la naturaleza de

los Farallones de Cali⁶—representada en el tororoi, un ave que “baila” y se mueve con gracia—refleja la conexión viva y simbólica entre el territorio, el movimiento y la expresión cultural. Pero la COP16 también devolvió orgullo y confianza. En este evento, la cultura se convirtió en espacio de encuentro y de seguridad, y la ciudad volvió a mostrarse al mundo como profundamente creativa. Las muestras artísticas y culturales representaron lo mejor de nuestra diversidad, y eso nos reconfortó como ciudad.

Cuando hablamos de Cali, hablamos de historia, pero también de una realidad contemporánea compuesta por comunidades diversas provenientes de distintas regiones del país, con un componente afrodescendiente profundamente arraigado. A través del Festival de Música del Pacífico Petronio Álvarez⁷, la ciudad se autorreconoce como afro y reivindica esa herencia como una fuente de orgullo, creatividad y riqueza. Esta dimensión cultural se expresa en los sabores, la gastronomía, la música y los saberes que conforman una diáspora afro que imprime a Cali una identidad única y una magia especial.

Hace poco, durante una reunión en uno de los hoteles de la ciudad, escu-

4 Los Juegos Panamericanos de Cali 1971 fueron un hito deportivo en Colombia. Se celebraron del 30 de julio al 13 de agosto, con 2.935 atletas de 32 países compitiendo en 17 disciplinas. El evento impulsó el desarrollo urbano de Cali, con modernizaciones como el estadio Pascual Guerrero y el aeropuerto Palmaseca. Fue la primera vez que Colombia albergó un multievento de esta magnitud, consolidando a la ciudad como “capital deportiva de América”.

5 La COP16 en Cali fue la 16ª Conferencia del Convenio sobre Diversidad Biológica de la ONU. Se celebró en la ciudad colombiana del 21 de octubre al 1 de noviembre de 2024, con delegaciones de más de 190 países. Se reconoció el rol clave de comunidades indígenas y afrodescendientes en la conservación de la biodiversidad, y se creó el “Fondo de Cali” para repartir beneficios de la información genética digital con países en desarrollo.

6 El Parque Nacional Natural Farallones de Cali, situado en la cordillera Occidental del Valle del Cauca, es una impresionante área protegida de más de 196,000 hectáreas, esencial para la biodiversidad y el suministro de agua.

7 El Festival Petronio Álvarez es el mayor encuentro cultural afrocolombiano del Pacífico, celebrado en Cali, que reúne música tradicional, gastronomía, artesanías y saberes ancestrales de las comunidades negras, indígenas y campesinas de la región.

chamos a unos visitantes que relataban cómo, tras recorrer los destinos turísticos más tradicionales de Colombia, decidieron venir a Cali “a descansar un poco”. Contaban que caminaron por el río Cali, que disfrutaron la brisa de las cinco de la tarde –esa brisa que solo quien la experimenta entiende su encanto–. Puede parecer algo sencillo, pero para quienes habitamos esta ciudad es algo extraordinario: esa brisa que baja desde Buenaventura, que refresca el aire, acompañada de una empanada o un aborrajado, resume buena parte del placer cotidiano de vivir en Cali.

Esta ciudad del suroccidente colombiano se ha consolidado como la capital de la región y, a veces, decimos –en el mejor sentido– que actúa como un hermano mayor de las ciudades del Pacífico. Ese papel la convierte en una ciudad responsable y articuladora de múltiples procesos sociales, culturales y económicos que atraviesan esta parte del país, compartida por cuatro departamentos. En definitiva, esa es la magia de Cali. Y no lo digo únicamente desde mi rol como Secretaria de Cultura: la base de esta ciudad es profundamente cultural. Gracias a esa base, la gente disfruta, se reconoce y comparte en los sonidos, los sabores, las brisas y los movimientos que conforman su vida cotidiana. Ese patrimonio inmaterial constituye un capital poderoso, no solo en términos culturales, sino también sociales y económicos. Es parte esencial de la personalidad caleña y de su proyección como ciudad viva, diversa y creativa.

¿Cómo recupera Cali su legado cultural y enlaza pasado-presente?

Los años setenta fueron decisivos para nosotros, marcados por lo que se conoció

como *Caliwood*⁸ y todo lo que sucedió alrededor del cine y de quienes lograron conectar el mundo con lo que pasaba en Cali. Era una “ciudad solar”⁹, un centro de pensamiento habitado por personas críticas, que se atrevieron a hacer arte desde lo visual, lo plástico y lo audiovisual.

Esa personalidad, mencionada antes, se sostiene en dos conceptos que pueden parecer opuestos, pero que bien manejados son muy poderosos: una ciudad rebelde y una ciudad con capacidad de revolución. Los pensadores de los setenta entendieron así a Cali: una urbe capaz de mirar el mundo de otras formas y expresarlo a través del arte. Y ese arte fue –y sigue siendo– una herramienta profundamente transformadora, que nos dio identidad y nos posicionó.

A veces resulta curioso cuando se dice que Cali es la capital deportiva, de la salsa, gastronómica o, más recientemente, “bio-diversa”. Muchos lo toman con humor, pero cada uno de esos títulos refleja una faceta auténtica de la ciudad. Hace poco vi un video de un influencer que decía que antes de venir, le caían mal los caleños y las caleñas, pero que después de conocer Cali entendió por qué la gente hablaba con tanto orgullo de su ciudad, y que, de hecho, ya no quería irse. Ese tipo de anécdotas muestra cómo la ciudad sigue generando vínculos emocionales muy fuertes.

Lo que ocurrió en los setenta dejó una huella profunda, aunque durante un tiem-

8 Caliwood fue el apodo del vibrante movimiento cinematográfico de Cali durante los años 70 y 80, cuando la ciudad se convirtió en epicentro del cine experimental, independiente y socialmente crítico colombiano. La memoria del movimiento esta hoy preservada en el Museo Caliwood.

9 “Cali ciudad solar” se refiere al centro cultural alternativo Ciudad Solar (1971-1977), epicentro de la vanguardia artística caleña durante los años 70.



Los Juegos Panamericanos de 1971 en Cali representaron un hito transformador para la ciudad, al ser la primera sede colombiana de un evento multideportivo de esa magnitud. Su logo —un emblema circular con una figura antropomorfa precolombina estilizada en rojo sobre fondo blanco, inspirado en una pieza de la orfebrería de la cultura calima— fue diseñado por Carlos Duque.

po las nuevas generaciones no fueron del todo conscientes de ello. Nos quedamos en la narrativa de esas décadas y omitimos reconocer lo que siguió pasando. Pero la fuerza cultural nunca se detuvo.

Hoy somos más conscientes —especialmente después de la pandemia— de esa personalidad y de ese espíritu que vuelve a poner al arte y a la cultura en el centro de la vida caleña. Desde hace varios años, esa dinámica se ha fortalecido mediante procesos que vinculan cultura, arte y desarrollo social. Recuerdo el periodo alrededor de 2010 y 2011, cuando empezamos a hablar de industrias culturales y creativas; ahí comenzó a visibilizarse todo lo que estaba ocurriendo en Cali. La ciudad se abrió, se volvió un centro de producción simbólica y de convergencia, más allá de lo económico. Quizás hemos sido tímidos al asumirlo, pero Cali es,

ante todo, un distrito cultural. Desde ahí nacen las expresiones creativas y también la conexión con la tecnología.

El reconocimiento de la UNESCO como Ciudad Creativa de las Artes Digitales¹⁰ confirmó ese potencial creativo. Cali debe explorar cómo el arte tradicional y el patrimonio dialogan con la innovación tecnológica. La inteligencia artificial, por ejemplo, transforma las formas de crear y habitar, y la cultura debe acompañar esos procesos. La riqueza artística y cultural nunca se ha detenido; tal vez no éramos plenamente conscientes del poder que teníamos.

10 Cali fue designada el 31 de octubre de 2019 Ciudad Creativa de la UNESCO en la categoría de Artes Digitales (Media Arts), convirtiéndose en la primera ciudad de Suramérica en recibir este reconocimiento en dicha categoría. Este título destaca su potencial cultural, tecnológico y creativo, impulsando el desarrollo económico y el intercambio internacional.



La COP16 fue la 16ª Conferencia de las Partes del Convenio sobre Diversidad Biológica de la ONU, celebrada en Cali del 21 de octubre al 1 de noviembre de 2024. Representó un hito para la ciudad al posicionarla como epicentro mundial de la biodiversidad, con más de 12.000 delegados de 196 países discutiendo metas para frenar la pérdida de especies y ecosistemas hacia 2030. Cali ganó visibilidad global como sede en un país megadiverso, destacando su rol en la región del Pacífico colombiano.

Hoy, Cali realiza doce festivales¹¹ organizados por la Secretaría de Cultura –pronto trece, con la nueva Bienal– que abarcan todo el año y múltiples lenguajes: música clásica, teatro, literatura, poesía, danza tradicional, salsa, cine, artes gráficas y expresiones urbanas. Cali siempre tiene un capítulo para disfrutarse. Cada día ofrece algo nuevo y, con ello, garantiza el acceso a los derechos culturales como parte de la vida cotidiana. Eso también construye bienestar y salud mental colectiva. La cultura, al final, es el espacio

donde la ciudadanía se encuentra, se reconoce y convive.

Plan Decenal y política cultural territorial

¿De qué manera el actual gobierno municipal, a través de la Secretaría de Cultura, está planteando su proyecto cultural? ¿Cuáles son los ejes que orientan esa apuesta en esta legislatura y cómo se proyecta hacia la ciudad?

Lo primero es comprender la importancia estructural de la cultura. Cali cuenta con un único Plan Decenal de Cultura (2018–2028), aprobado en 2018 tras un proceso de más de diez años iniciado en 2010. Ese ejercicio involucró universidades, expertos, comunas y corregimientos, y se centró en fortalecer la oferta cultural y artística. Sin embargo, carecía de indicadores claros, lo que dificulta medir su impacto real.

¹¹ Cali organiza 12 festivales anuales a través de la Secretaría de Cultura, que cubren todo el año y diversos lenguajes artísticos: Feria de Cali; Festival Mundial de Salsa; Festival Petronio Álvarez; Festival Internacional de Cine; Festival Internacional de Poesía; Feria Internacional del Libro; Festival de Macetas; Festival de Teatro; Festival de Música Clásica; Festival de Danza; Festival de Artes Gráficas y Festival de Expresiones Urbanas.



Caliwood es el apodo dado a Cali como epicentro del cine colombiano en los años 70 y 80, inspirado en Hollywood y Bollywood, gracias al Grupo de Cali –formado por cineastas como Luis Ospina, Carlos Mayolo y Andrés Caicedo–, que impulsó cineclubs y revistas como *Ojo al cine*.

Cuando asumimos la Secretaría en 2024, encontramos ese marco valioso. Desde mi experiencia previa como asesora en el Plan Decenal de Bogotá –junto con Víctor Manuel Rodríguez–, comprendimos algo clave: no podemos hablar de derechos culturales sólo desde los artistas, sino desde los ciudadanos. Ellos deben estar en el centro, con acceso, participación e interacción cultural. Por eso, nos propusimos actualizar la política cultural de Cali para 2026-2036, articulando aprendizajes previos y superando la visión individualizada (apoyo puntual a proyectos aislados). Cali es una ciudad con planes especiales de salvaguardia, declaratorias de la UNESCO y un tejido social amplio. La nueva política responde a preguntas como: ¿qué pasa con la salsa caleña?, ¿con las músicas del Pacífico?, ¿con las cocinas tradicionales? Proyec-

ta a diez años una ruta de integración entre patrimonio, ciudadanía y nuevas tecnologías.

La clave es entender la cultura no como algo decorativo –“qué bonito cómo bailan o cantan”–, sino como el núcleo de nuestra identidad y desarrollo. Solo así construiremos políticas estables, coherentes y sostenibles. Esto va con una apuesta presupuestal fuerte: en los últimos dos años aumentamos la inversión, insistiendo en que la cultura no es gasto, sino la mejor inversión social, económica y cultural. Los datos lo confirman: buena parte de la reducción del desempleo en Cali proviene del dinamismo cultural –festivales, Feria de Cali, Petronio Álvarez–, que impacta turismo, gastronomía, transporte y hotelería (con ocupaciones del 88-90% en temporada).

La meta es consolidar una política cultural unificada que exprese la riqueza



Cali fue designada por la UNESCO en 2019 como Ciudad Creativa en la categoría de Media Arts (Artes Mediales). Este reconocimiento ponía de manifiesto la fusión única de arte, tecnología, audiovisuales y narrativas digitales de la cultura caleña.

caleña bajo la sombrilla de “Distrito Cultural”, dejando una huella duradera en el Plan Decenal. Esta política busca elevar la inversión actual al 2,2% del presupuesto general –un porcentaje que puede y debe crecer significativamente– para atraer mayores recursos públicos y privados.

Pasemos a la dimensión territorial. ¿Cómo aterriza esta política cultural en el territorio y cómo se articula con las diversidades de Cali y sus distintos distritos y comunas?

En el Plan Decenal trabajamos un capítulo llamado “Territorios y bioculturalidad”, que parte de imaginar la ciudad desde sus distintos territorios: Cali, atravesada por siete ríos, con 22 comunas y 15 corregimientos, en la que la zona rural es incluso más amplia que la urbana. Allí conviven dinámicas de desplazamiento y de reconstrucción de identidad: el componente andino de Cauca y Nariño suele ubicarse en la montaña, buscando entornos similares a sus territorios de origen, mientras que gran parte de

las comunidades afro se asienta cerca del agua, especialmente en el oriente de Cali, al lado del río Cauca, reproduciendo prácticas y formas de vida ligadas a su territorio. Esa mirada nos lleva a entender que la política cultural no puede ser solo una lógica de “productora de eventos”: necesita sostenerse en la trama viva de los territorios.

¿De qué manera el componente territorial cruza y estructura la política cultural? ¿Cómo está presente y qué prioridades tiene?

Contamos con 12 festivales, que ya no entendemos como una suma de espectáculos, sino como plataformas territoriales, construidas con y desde los barrios, comunas y corregimientos. Paralelamente, reconocemos que estas 22 comunas y 15 corregimientos se sostienen en una Red de Bibliotecas y centros culturales, que funcionan como semilleros de formación y cuidado del patrimonio, especialmente para los planes de salvaguardia de la salsa, la marimba y otros saberes culturales.



La Escuela de Música Desepaz es un referente de transformación social y artística en el oriente de Cali (Comuna 21). Fundada en 2005 por Proartes y la Orquesta Filarmónica de Cali, ofrece formación musical gratuita de alta calidad a más de 320 niños y jóvenes.

Hemos articulado esos semilleros en torno a tres niveles de formación. El primero es el acceso lúdico a los derechos culturales: una ciudadana puede entrar a su biblioteca y encontrarse con un taller al que va una sola vez, y eso ya es un punto de entrada válido. El segundo es la formación sostenida, con procesos de seis meses o más en danza, música, literatura y artes, que hoy se desarrollan en más de 60 bibliotecas de la ciudad, tanto en zonas rurales como urbanas. El tercero es la profesionalización: cuando las personas deciden orientar su vida hacia el arte y la cultura, como en el caso de la Escuela de Música Desepaz, donde cerca del 70% de sus niñas, niños y jóvenes continúa estudios de música en la Universidad del Valle.

A esos tres niveles se suman las plataformas festivas y la Ventanilla Abierta, una herramienta de incentivo y circulación que impulsa artistas y procesos culturales hacia escenarios nacionales e internacionales, visibilizando no solo a Cali, sino también al Pacífico. Junto a ello, ha sido

clave el trabajo intersectorial en la organización municipal: hoy articulamos con Paz y Cultura Ciudadana, con Seguridad y Justicia –por ejemplo con el programa Jóvenes en la Buena, que orienta el uso del tiempo libre hacia la música, la animación y las artes visuales– y con la Secretaría de Bienestar, entre otras. Después de mucho tiempo en el que la cultura parecía una isla, uno de los resultados más significativos de estos años de gobierno es justamente esa integración territorial y sectorial, que ya se ha consolidado y que seguirá fortaleciéndose.

La articulación con el sector privado

¿Qué iniciativas impulsa la Secretaría para fortalecer y estructurar la relación con el sector privado en el ecosistema cultural caleño?

Mi visión siempre ha integrado economía y cultura, entendiendo que hay que hacer inversiones desde todos los ángulos en la



La Red de Bibliotecas Públicas de Cali es una de las más grandes de Colombia, conformada por 61 bibliotecas distribuidas estratégicamente en 19 comunas y 14 corregimientos

cultura y para la cultura. Con esa perspectiva trabajamos estrechamente con el sector privado. Mi experiencia previa en el Ministerio de Cultura gestionando CoCrea¹² –mecanismo de certificación tributaria para empresas que invierten en proyectos culturales– resultó fundamental para articular en Cali este ecosistema colaborativo que hoy impulsa nuestra política cultural.

Nuestro mensaje al sector privado es directo y claro: quien decide no invertir en cultura termina perdiendo oportunidades significativas. Les proponemos la mejor ecuación comercial posible donde invierten capital, reciben hasta un 58% de beneficio

tributario certificado vía CoCrea y destinan el 42% restante –que de todas formas asignarían a mercadeo y publicidad– a eventos emblemáticos de la ciudad con alcance nacional e internacional como el Festival Petronio Álvarez y la Feria de Cali. Para convencerlos, fortalecimos la producción sistemática de datos cuantitativos que entienden perfectamente: métricas de audiencias, alcance en redes sociales, ocupación hotelera del 88-90% en temporada y derrama económica concreta. Resultó fundamental hablarles en su propio lenguaje empresarial sin perder de vista el valor patrimonial y simbólico profundo que estas inversiones construyen para Cali.

Las empresas están descubriendo que la cultura representa un negocio estratégico de alto impacto. El año pasado logramos movilizar 10.000 millones de pesos (2,3 millones euros) solo en inversión privada, cifra significativa apoyada en plataformas consolidadas como el Festival Petronio Álvarez (30 ediciones) y la Feria de Cali

¹² La Corporación Colombia Crea Talento nació en 2019 gracias a la iniciativa de las siguientes entidades: Ministerio de las Culturas, los Artes y los Saberes; Ministerio de Comercio, Industria y Turismo; Cámara de Comercio de Bogotá; COMFAMA; Universidad Jorge Tadeo Lozano y Universidad del Valle. Es una corporación mixta sin ánimo de lucro que promueve la sostenibilidad del ecosistema cultural y creativo en Colombia.



El río Cali es el eje vital que define tanto la identidad visual como el equilibrio térmico de la ciudad. Su mayor impacto reside en actuar como un regulador climático natural, aportando frescura a la zona urbana a través de sus corredores de viento y vegetación ribereña.

(versión 69), espacios irresistibles para cualquier marca.

Un ejemplo concreto de la visión empresarial lo aporta una gran empresa cervecera que identificó en Cali un potencial excepcional y desarrolló proyectos piloto. La Calle del Sabor –espacio genuino donde la gente comía, bebía, tocaba instrumentos y bailaba salsa espontáneamente– se convirtió en epicentro de expresión cultural al aire libre. Esa marca la acompañó, visibilizó y posicionó como patrimonio experiencial: “Si viene a Cali, debe vivir la Calle del Sabor”. La misma empresa respaldó la Ruta de la Salsa con recursos importantes y participó en “Pacífico en su Salsa” (CoCrea 2022), movilizando 3.000 millones de pesos (670.000 euros) para proyectos en Cali y cuatro departamentos del Pacífico.

También en este ámbito buscamos superar la gestión dispersa de cientos de solicitudes al sector privado. Trabajamos con CoCrea para crear el primer Fondo Cultura Cocrea de ciudad, bolsa única de recursos privados para proyectos culturales caleños. El objetivo es alcanzar

100.000 millones de pesos (23 millones euros) en mediano plazo, ordenando y concentrando toda la inversión privada cultural en Cali.

La dimensión comunitaria

¿Cómo impulsa la Secretaría el trabajo con el tejido comunitario cultural de Cali?

Avanzamos en dos frentes complementarios. La estructura institucional acelera procesos técnicos, pero lo esencial es el consenso comunitario como base de toda política pública. Encontramos manifestaciones culturales fragmentadas por escasez de recursos, convertidas en esfuerzos individuales. En dos años insistimos en la colectividad –“si no nos articulamos, nada sucede”– recuperando organización comunitaria con seriedad estratégica, más allá de consignas pasajeras.

¿Qué ejemplo concreto puede dar de ese diálogo y transformación en estos dos años?

Un ejemplo muy claro es la articulación con la Red de Bibliotecas. Durante mucho



Cali organiza 12 festivales anuales a través de la Secretaría de Cultura, que cubren todo el año y diversos lenguajes artísticos: Feria de Cali; Festival Mundial de Salsa; Festival Petronio Álvarez; Festival Internacional de Cine; Festival Internacional de Poesía; Feria Internacional del Libro; Festival de Macetas; Festival de Teatro; Festival de Música Clásica; Festival de Danza; Festival de Artes Gráficas y Festival de Expresiones Urbanas.

tiempo, esa Red tenía una relación muy distante con la Secretaría de Cultura, a pesar de pertenecer a la misma casa institucional. Se sentían aisladas, reivindicaban su origen comunitario y, en la práctica, la Alcaldía se limitaba muchas veces a pagar los salarios de bibliotecarios y bibliotecarias, mientras los espacios acumulaban necesidades: techos con goteras, video beam dañado por años, sillas rotas. Cuando revisamos el recorrido y entendimos lo que estaba pasando, les dijimos: “somos del mismo lugar, trabajamos por la misma Red, ¿por qué nos sentimos separados?”. Ese reconocimiento fue el punto de partida para transformar la relación. Reconocer el poder comunitario de las bibliotecas implicaba salir de la lógica de “ustedes allá, nosotros acá” y atrevernos a pensar en grande: cómo convertir esos espacios en centros vivos de cultura, formación y bienestar, aunque no lo logremos todo de inmediato. Hoy llevamos unos seis meses

con una relación mucho más tranquila y fluida, en la que nos vemos como un solo equipo. Los bibliotecarios y las bibliotecarias, que no solo median la lectura, sino que muchas veces son los primeros aliados emocionales de sus comunidades, comienzan a sentirse apoyados en lugar de abandonados. Ese diálogo nos ha permitido construir una agenda compartida y sumar fuerzas para que la cultura de base tenga un suelo más estable y más digno en Cali.

Capital Mundial de la Salsa

¿Cuál es la visión de la Secretaría sobre el rol de la salsa en la diversidad cultural caleña?

La apuesta por la salsa es clara, pero ya no se entiende como un adorno aislado, sino como parte de un ecosistema cultural más amplio. A veces decimos que Cali, desde lo cultural, es como un chocado: rico por la diversidad de frutas



Imágenes de los Festivales Internacionales del Libro, Poesía, Teatro y Música Clásica.

e ingredientes que lo componen¹³. Igual que Argentina se identifica con el tango, a Cali siempre la asocian con la salsa, pero hemos aprendido a presentar toda esa riqueza diversa.

La Ruta Americana de la Salsa¹⁴, con la que queremos llegar a unas 20 ciudades del continente, y la Cumbre Mundial de

la Salsa¹⁵ se conciben como plataformas para posicionar a Cali como referente continental y mundial de este género, al mismo tiempo que se abre el debate sobre su reconocimiento como patrimonio inmaterial de la humanidad.

Nuestro objetivo es que la salsa funcione como un eje económico y cultural, no solo como símbolo. Pensamos en un Fondo de Salsa Caleña que administre, por ejemplo, capacitaciones virtuales, como ya se hace con otros géneros en el mundo: alguien en Londres, España o Australia podría aprender los pasos de la danza caleña en línea y luego complementar la experiencia con la circulación

13 Cholado (o cholao): Postre/bebida refrescante típica del Valle del Cauca (Colombia), especialmente de Jamundí y Cali. Consiste en hielo raspado cubierto con frutas frescas picadas (piña, lulo, fresa, mango, papaya), melados/frutas (mora, tamarindo), leche condensada y coronado con galleta o nata. Perfecto para el calor vallecaucano, simboliza la diversidad de sabores e ingredientes que se combinan armónicamente —metáfora ideal para la riqueza cultural caleña.

14 Iniciativa de la Secretaría de Cultura de Cali para conectar 20 ciudades del continente (América Latina + Caribe) en una red que posiciona la salsa caleña como referente global y promueve su candidatura como Patrimonio Inmaterial de la Humanidad UNESCO. Incluye circulación de orquestas, intercambios culturales y diplomacia artística.

15 Evento anunciado en la Feria de Cali 2025 en alianza con Ponce y Arecibo (Puerto Rico). Se realizará en septiembre durante el Festival Mundial de Salsa, integrando la Ruta Americana de la Salsa. Reúne bailarines, orquestas, investigadores y diplomacia cultural de América Latina para posicionar la salsa caleña como Patrimonio Inmaterial UNESCO.



La Feria de Cali, también conocida como la “Feria de la Caña”, es el evento cultural más importante de la ciudad y se celebra anualmente del 25 al 30 de diciembre. Es una vibrante festividad que rinde homenaje a la salsa, la alegría y la identidad caleña, atrayendo a millones de visitantes nacionales e internacionales.

de artistas. Lo digital genera ingresos que se suman al apoyo público y dinamizan eventos como la Feria, donde la gente no solo quiere ver, sino bailar y participar. Además, hemos trabajado en una ruta local de circulación de orquestas: quien venga a Cali debe poder escuchar salsa en vivo cualquier día del año, en barrios, comunas o locales nocturnos, no solo en diciembre. Esto conecta con esas 20 ciudades de la Ruta Americana y genera oportunidades reales para vivir del arte desde la salsa.

Las músicas del Pacífico, que el mundo aún no reconoce plenamente como un verdadero regalo colombiano, son también parte central de esta apuesta. Aprovechando las 30 ediciones del Festival Petronio Álvarez, impulsamos una circulación colectiva e integral, más allá de casos individuales como la chirimía de Nidia Góngora. Asimismo, trabajamos para articular las múltiples manifestaciones con reconocimiento en Cali –la marimba y los cantos del Pacífico, el Plan Especial de Salvaguardia de la Salsa, los carna-

leros y las macetas–, que hasta ahora se desarrollaban como expresiones dispersas.

¿Cómo se integra esa apuesta por la salsa con el resto de la diversidad cultural de Cali?

Esa diversidad es justamente lo que el *cholado* representa: la salsa existe, se potencia, pero convive con muchas otras capas culturales. Volviendo al arte gráfico y las artes visuales, tan reconocidas en Cali, hemos trabajado para que el arte urbano deje de ser visto solo como un “rayón”. En las crisis sociales, donde el grafiti crítico se volvió casi la única voz de las calles, buscamos el diálogo: entender que detrás de muchos murales hay propuestas estéticas y sociales válidas. Hace un año lanzamos un seminario con expertos locales, nacionales e internacionales –de Medellín, Bogotá, Portugal, Italia, España, Argentina– que derivó en mesas de trabajo para la primera Política Pública de Arte Gráfico Urbano. Esa política alimenta la nueva Bienal de este año, que recupera el espíritu de las Bienales de Artes Gráficas de los años setenta –hoy visibles en la



Imágenes de los Festivales Petronio Álvarez, Mundial de Salsa y el Encuentro de Danzas Mercedes Montañó.

Tertulia— y mira al futuro, con referentes como Wynwood en Miami¹⁶, España o Francia, pero adaptados a barrios como Calvario o San Pascual¹⁷, pensando la transformación territorial del centro de Cali, una de las apuestas centrales del alcalde Alejandro Éder.

El legado

¿Qué legado aspira dejar en la cultura caleña al finalizar su gestión en 2027?

Es una pregunta profundamente reflexiva que me invita a mirar hacia atrás y hacia adelante. Aunque ya había trabajado extensamente en cultura tanto en Cali como en Bogotá, Medellín y proyectos latinoamericanos, siempre creí firmemente en el

poder transformador que tiene la cultura para esta ciudad. Hoy, después de todo lo conversado y vivido estos dos años, lo interiorizo con aún mayor convicción.

Cuando asumimos la Secretaría el 1 de enero de 2024, establecimos desde el inicio tres líneas estratégicas claras que han guiado toda nuestra gestión: primero, posicionar la cultura como base fundamental de la reconciliación para una ciudad que históricamente la necesita; segundo, consolidar los derechos culturales como pilar estructural del nuevo Plan Decenal de Cultura 2026-2036; y tercero, posicionar la cultura como motor principal de desarrollo social y económico, abarcando pero trascendiendo las industrias culturales propiamente dichas. Hemos trabajado intensamente en estas tres dimensiones. Cuando cierre esta administración, más allá de mi paso personal, lo que más me satisfará del servicio público, será saber que contribuimos a algo concreto y perdurable.

Si pienso en mi legado, lo primero que destaco es el proceso comunitario que hemos impulsado. El sector cultural debe aprender a autorreconocerse como un co-

16 Wynwood es el vibrante distrito artístico de Miami, transformado de almacenes industriales en un museo al aire libre de street art masivo con Wynwood Walls, galerías y eventos culturales globales.

17 Calvario y San Pascual son barrios tradicionales de la Comuna 3 (centro histórico de Cali), junto a La Merced, San Antonio y San Cayetano, alrededor de la Plaza de Caicedo. Son zonas antiguas y deprimidas, marcadas por pobreza extrema y microtráfico.



La Calle del Sabor en Cali es una vibrante verbena popular al aire libre donde la salsa, la gastronomía y la cultura local se encuentran. Ubicada en el centro histórico, este espacio se ha convertido en un ícono de la rumba callejera gratuita para locales y turistas.

lectivo poderoso. Me emociona recordar diciembre de 2025, cuando *14 Liras de freestyle*¹⁸ –después de mucho diálogo genuino– transformaron demandas individuales en una agenda compartida con la Secretaría. Esa sonrisa que puse aquel día reflejaba la certeza de que estábamos incidiendo realmente en la paz territorial.

Ese mismo camino recorren hoy todos los colectivos artísticos y culturales de la ciudad: entender que somos mucho más fuertes juntos, que poseemos un poder inmenso –siempre en el buen sentido– para materializar esas tres líneas estratégicas que definimos desde el primer día. Si tuviera que despedirme públicamente, hablaría primero de esta unidad sectorial antes que de presupuestos, infraestructura o alianzas internacionales. Esas bases ya están

sólidamente consolidadas y garantizan que el proceso cultural no se detendrá en 2027 ni con el Plan Decenal de 2036.

Cali comprenderá finalmente que su mayor riqueza reside en la cultura, y que en este momento histórico hicimos una contribución concreta –quizás pequeña en apariencia, pero estructuralmente transformadora–. Llevo 20 años trabajando en cultura y lo hago con absoluta convicción, levantándome cada día a pesar de los inevitables ruidos del sector público. Seguimos adelante con determinación porque alcanzaremos metas emblemáticas: la reactivación de la Bienal de Artes Gráficas, el fortalecimiento del capítulo Media Arts UNESCO, la consolidación de la Ruta Americana de la Salsa, y una Red de Bibliotecas más sólida que nunca. Esas conquistas concretas emocionan y motivan para perseverar.

Mil gracias por esta conversación tan enriquecedora.

¹⁸ En diciembre de 2025, Cali fue escenario de *14 Liras de freestyle*, un evento que reunió a destacados artistas urbanos y consolidó la ciudad como un referente nacional del freestyle y la cultura hip hop.

Cali, Ciudad Creativa UNESCO en Media Arts

*María Elisa Holguín**



Presentación de los resultados de la tercera edición del taller de mapping entre Cali y Lille, en alianza con Rencontres Audiovisuelles, con proyección sobre la fachada de la iglesia La Merced.

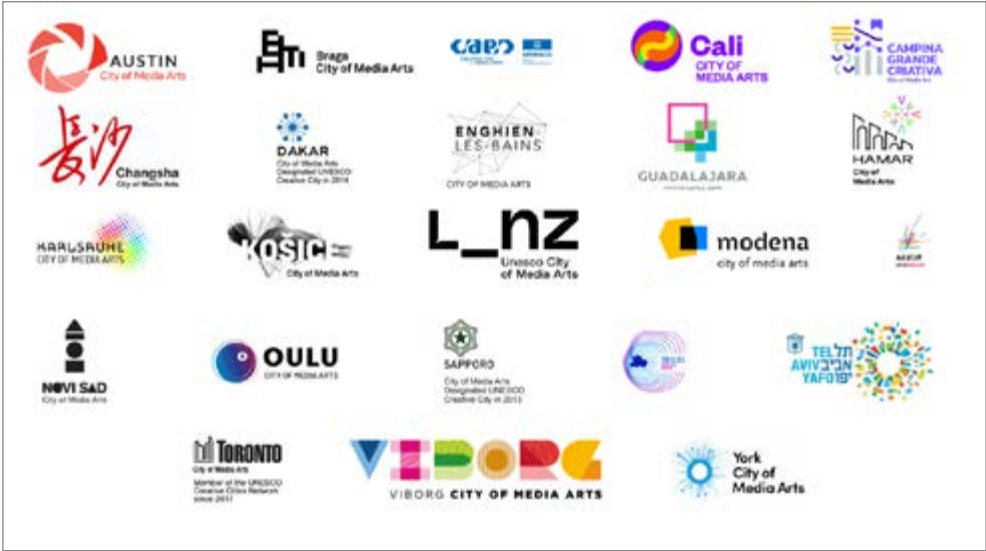
Cali siempre ha sido una ciudad que vibra con una energía propia: una ciudad que se levanta cada día con un brillo distinto, que transita entre ríos y montañas, que respira diversidad y se expresa a través de la música, la danza, el cine, la gastronomía y las artes visuales. Una ciudad que, incluso en los momentos más complejos, encuentra en la creatividad una forma de resistencia y de esperanza.

Por eso no sorprendió que en 2019, tras un proceso liderado por la Secretaría de Desarrollo Económico, Cali fuera designada

Ciudad Creativa de la UNESCO en Media Arts. Esta designación no solo reconocía un ecosistema cultural vibrante, sino que abría la puerta a un nuevo capítulo: uno en el que la tecnología, la innovación y el arte se entrelazan para imaginar futuros posibles.

Sabíamos que el reto era enorme. No se trataba solo de cumplir un plan de acción, sino de construir una visión compartida, que aún hoy seguimos consolidando, entre sectores que rara vez se habían sentado a conversar: artistas, productores de animación, tecnólogos, gestores culturales, universidades, empresas e instituciones públicas.

* Asesora de la Fundación Bibliotec y Focal point del sector privado de Cali Creative City.



En 2020, en el contexto de la pandemia, se creó la iniciativa City to City de la subred Media Arts de la Red de Ciudades Creativas de la UNESCO. Se trata de una iniciativa impulsada por ciudades de los cinco continentes para responder a la incertidumbre pandémica mediante proyectos de cooperación, y que se mantiene activa hasta la actualidad.

Era necesario inventar una gobernanza, un lenguaje común, una manera de trabajar juntos.

Desde entonces, Cali ha asumido el desafío de consolidarse como un referente latinoamericano en Media Arts, un campo que integra tecnologías digitales, lenguajes contemporáneos y nuevas formas de creación.

Pero llegó 2020. Llegó la pandemia. Llegó el encierro global. Y, paradójicamente, llegó también la oportunidad de demostrar que las artes mediales no eran un adorno tecnológico, sino una forma de conexión humana.

Crear cuando el mundo se detuvo

En ese contexto nació [City to City](#), quizá el proyecto más significativo de nuestros primeros cuatro años a nivel internacional. Lo creamos junto con otras ciudades de la subred de Media Arts como una respuesta colectiva a la incertidumbre. Si no podíamos viajar, si no podíamos

reunirnos, si no podíamos habitar los espacios culturales, entonces debíamos inventar nuevas formas de encuentro.

City to City fue precisamente eso: un laboratorio internacional de cocreación en el que artistas de Cali trabajaron con pares de York, Sapporo, Changsha, Austin, Viborg, Braga y muchas otras ciudades. Cada año definíamos conjuntamente un tema –*Human Responsibility* (2020), *PLAY!* (2021), *Behavioral Change* (2022), *Augmented Humanity* (2023), *Periphery* (2024)– y los artistas respondían con obras que combinaban algoritmos, sensores, video mapping, mundos virtuales y narrativas digitales. Este año, el tema será *The Future of Living*.

Lo más poderoso no fueron las obras en sí, sino el gesto político y poético de crear en red: demostrar que, incluso en aislamiento, podíamos construir comunidad; que la tecnología podía ser un puente y no una barrera; que Cali tenía algo que decir en la conversación global sobre arte, tecnología y sociedad.



Encuentro de la Red de Ciudades de Media Arts celebrado en Cali en 2023, con la participación de delegaciones de quince ciudades.

El artista caleño Daniel Escobar, ganador de la primera edición, lo expresó así: “El agua es ese primer elemento natural que tiene la posibilidad de reflejar las imágenes de las ciudades y de sus habitantes, y también de reflejar el grado de responsabilidad y cuidado que estos mantienen con ella”. Su obra *Water Mirrors*, desarrollada junto al artista Mike Stubbs, de la ciudad de York (Reino Unido), fue una metáfora precisa del espíritu del proyecto: dos ciudades mirándose a través de un río digital, reconociéndose en sus vulnerabilidades y en sus posibilidades.

En 2021, el artista Mauricio Díaz, junto con dos artistas de Changsha (China) y Sapporo (Japón), trabajó durante dos meses, superando las diferencias horarias, los idiomas y el uso de distintas tecnologías, para crear *The Portal*, una experiencia de realidad aumentada que exploraba las tres ciudades a partir de pequeños símbolos y sonidos. “En una situación social donde nos resultaba difícil reunirnos físicamente, creamos un portal intercambiando nuestra imaginación”¹.

Y en 2023, las artistas Lucía Diego (Cali, Colombia) y Desiree Kabis (Karlsruhe,

Alemania) presentaron *My Name is Samanea saman*, una obra que exploraba la relación entre humanidad y tecnología desde una sensibilidad profundamente caleña.

Estas voces, estas obras, estas conexiones fueron el corazón del proceso.

Cuatro años de siembra: gobernanza, comunidad y experimentación

Mientras *City to City* crecía, en Cali también se consolidaba un ecosistema. En 2020 creamos el Consejo Media Arts, una mesa diversa que reúne a más de treinta representantes de los sectores audiovisual, digital, académico y cultural. Allí aprendimos a escucharnos, a planificar juntos y a entender que la creatividad no es un sector aislado, sino un tejido. Este año, el Consejo será reestructurado para hacerlo más operativo.

Algunas de las instituciones con participación más activa en el Consejo son la [Fundación Bibliotec](#), que ha apoyado su coordinación durante todos estos años; la [Secretaría de Cultura de Cali](#); la [Secretaría de Desarrollo Económico](#); el Centro Cultural Colombo Americano; el [Museo La Tertulia](#); las universidades Javeriana, Autónoma de Occidente y del Valle; el Instituto Departamental de Bellas Artes; y Cacumen Estudio Creativo, entre otras.

¹ Mauricio Díaz, Cacumen Estudio Creativo. Informe Cali Ciudad Creativa Unesco 2019-2024



La ciudad japonesa de Sapporo ha sido uno de los principales referentes de Cali en los proyectos de cooperación City to City. Imágenes del Sapporo International Art Festival (SIAF) 2024 que explora las intersecciones entre arte, tecnología y sociedad desde una perspectiva contemporánea y global. Las imágenes son de Yoshisato Komaki y Erika Kusumi con el copyright de SIAF.

Asimismo, los festivales de la ciudad comenzaron a integrar lenguajes digitales: el Petronio Álvarez incorporó visuales y experiencias escenográficas; el Salón Pacífico abrió espacio para artistas emergentes en Media Arts; el Colombo Americano creó el *Media Arts Month*; y surgieron iniciativas como el Circuito Media Arts y el encuentro MASS de la Universidad del Valle, que ampliaron la circulación de obras y la formación de públicos.

También apostamos por la formación. El Cali Media Arts Lab permitió que jóvenes animadores accedieran a talleres avanzados y pasantías internacionales. Poco a poco, la ciudad empezó a reconocerse como un territorio donde la tecnología y el arte podían encontrarse sin miedo.

Pero quizá uno de los proyectos que más ha crecido y se ha sofisticado en los últimos años es el Alumbrado navideño –nuestro Festival de las Luces–, una experiencia colectiva en la que la ciudad entera se

convierte en un dispositivo artístico. En la última década, este ritual popular ha evolucionado hacia un lenguaje propio de las artes electrónicas, incorporando mapping arquitectónico, instalaciones escultóricas, paisajes sonoros y recorridos inmersivos a lo largo del río Cali.

Su escala, su capacidad de convocar a miles de personas cada noche y su creciente sofisticación lo sitúan en diálogo con grandes festivales internacionales como el Snow Festival de Sapporo, la *Fête des Lumières* de Lyon o Llum Barcelona. En ese mapa global de ciudades que exploran la luz como expresión cultural contemporánea, Cali ocupa un lugar singular: combina tecnología, memoria local y una vitalidad urbana profundamente comunitaria.

No es casualidad que este festival haya sido uno de los motivos que respaldaron la designación de Cali como Ciudad Creativa de las Media Arts por la UNESCO. Cada diciembre, la ciudad demuestra que



El Centro Cultural Colombo Americano apostó por la estrategia de Cali como ciudad de Media Arts y creó el Media Arts Month, un evento anual con diversas actividades dedicadas a este ámbito. A la izquierda, artistas de Austin y York junto al equipo del Colombo; a la derecha, una de las obras presentadas por estos artistas.

la luz puede ser patrimonio, innovación y celebración al mismo tiempo: un arte que se vive caminando, en familia, en comunidad.

Una ciudad que se abre al mundo

La internacionalización de Cali City of Media Arts no ocurrió de un día para otro. Fue el resultado de un proceso acumulativo, de relaciones que se fueron tejiendo a través de proyectos como *City to City*, de encuentros virtuales en plena pandemia y de una presencia constante en la Red de Ciudades Creativas. Ese trabajo silencioso, paciente y colectivo tuvo un punto de inflexión en 2023, cuando Cali se convirtió en la primera ciudad latinoamericana en acoger la Reunión Anual de la Subred de Ciudades Creativas UNESCO en Artes Mediales.

Ese encuentro no fue solo un evento: fue una declaración. Después de cuatro años de trabajo continuo, Cali estaba lista para recibir a las ciudades que habían acompañado su proceso desde la distancia y mostrarles –en tres días intensos– la vitalidad de su ecosistema creativo. La organización fue un esfuerzo conjunto del Consejo Media Arts, la Alcaldía de Santiago de Cali, la Fundación Bibliotec, el Museo La Tertulia,

el Centro Cultural Colombo Americano, Valle Bureau y varias universidades. Más que una agenda, fue un gesto de confianza en la capacidad de la ciudad para liderar conversaciones globales.

Durante esos días, quince delegaciones internacionales –Braga, Austin, Enghienles-Bains, Gwangju, Namur, Módena, Tbilisi, Toronto, Viborg, Karlsruhe, Guadalajara, Košice, Hamar, Sapporo y Changsha– recorrieron Cali, asistieron a exhibiciones, charlas, sesiones de networking y experiencias de media arts, y vivieron de primera mano la mezcla caleña de creatividad, hospitalidad y energía cultural. A ellas se sumaron las siete ciudades colombianas de la Red UNESCO, fortaleciendo un diálogo nacional que apenas comenzaba a consolidarse. En ese contexto, y con el apoyo de la Cancillería y el Ministerio de Cultura, se impulsó la creación de la Red de Ciudades Creativas Colombianas.

Lo que más resonó entre los visitantes no fue solo la programación, sino la manera en que Cali se mostró a sí misma: desde sus museos y espacios independientes hasta sus festivales, su gastronomía, su danza y su música. Fue una oportunidad para que la ciudad se reconociera a través de



Reunión del Consejo Media Arts de Cali en el 2025.

la mirada de otros y para que la red internacional entendiera que Cali no era solo una ciudad designada, sino una ciudad comprometida, activa y generosa.

Ese encuentro consolidó relaciones que hoy siguen dando frutos. Fue el espacio para proponer la firma de un convenio de hermanamiento entre Cali y Braga, que se ha convertido en una alianza estratégica que trasciende la movilidad artística. Hoy abarca el intercambio de experiencias y la cooperación técnica en áreas como desarrollo urbano, educación, turismo y tecnología. Ambas ciudades comparten la designación como Ciudades Creativas UNESCO en Media Arts, y esa base común ha facilitado este acuerdo.

Con Karlsruhe, la relación se fortaleció a partir de *City to City*, generando intercambios técnicos y curatoriales que han enriquecido la escena caleña y han permitido que artistas y gestores de ambas ciudades encuentren puntos de conexión en torno a la innovación digital y la creación contemporánea.

Y con Lille, aunque no es ciudad UNESCO, se logró una colaboración clave para la formación en mapping en Cali, con el apoyo de la Universidad Autónoma de Occidente, la Pontificia Universidad Javeriana de Cali y la organización Encuentros Audiovisuales de esa ciudad francesa. Este

punto ha permitido que jóvenes creadores caleños accedan a metodologías, herramientas y experiencias que fortalecen su práctica artística y amplían sus horizontes profesionales.

Como *focal point* del sector privado, he participado en reuniones globales y en encuentros de la Subred Media Arts en Guadalajara (2020) y Namur (2025), así como en dos reuniones de la Red de Ciudades Creativas UNESCO: Santos (Brasil, 2022) y Braga (Portugal, 2024). En estos espacios, Cali fue reconocida como una ciudad activa, comprometida y creativa, capaz de dialogar con ciudades que llevan décadas trabajando en la intersección entre arte, tecnología y sociedad.

Representar a Cali en estos escenarios ha sido una experiencia profundamente enriquecedora. Conocer a los líderes de otras ciudades creativas, aprender de sus procesos y compartir lo que hacemos en Cali ha sido motivo de orgullo. También es importante reconocer a la Junta Directiva y al equipo de la Fundación Bibliotec – entidad que dirigí durante doce años – por haber creído en este programa de ciudad y por respaldar de manera sostenida esta estrategia. El trabajo articulado entre el sector público y el sector privado ha sido clave para dar continuidad a los proce-



YAWA, el Centro de Ciencia, Arte y Tecnología de Cali, fue inaugurado el 2 de octubre de 2024 en su primera fase. El espacio integra planetario, salas de captura de movimiento y laboratorios de innovación digital para promover experiencias de aprendizaje, creatividad y experimentación.

sos. Una apuesta que se inició desde la Secretaría de Desarrollo Económico, bajo el liderazgo de Xiomara Suescun, con el apoyo de Leila Asserías como *project manager*, y que hoy continúa con Leydi Higido —quien lideró el diseño del proyecto presentado para la designación UNESCO y actualmente es Secretaria de Cultura y *focal point* del sector público—, junto a Daniela Rendón, líder del Consejo Media Arts.

Es precisamente esa mezcla de orgullo, responsabilidad y visión la que ha permitido que Cali se abra al mundo no solo como una ciudad que participa, sino como una ciudad que propone, conecta e inspira.

YAWA y lo que viene: una ciudad que se piensa desde el futuro

Hoy, el proceso entra en una nueva etapa. La inauguración de YAWA, el Centro de Ciencia, Arte y Tecnología, marcó un punto de inflexión. Será un laboratorio vivo donde artistas, científicos, tecnólogos y comunidades podrán experimentar,

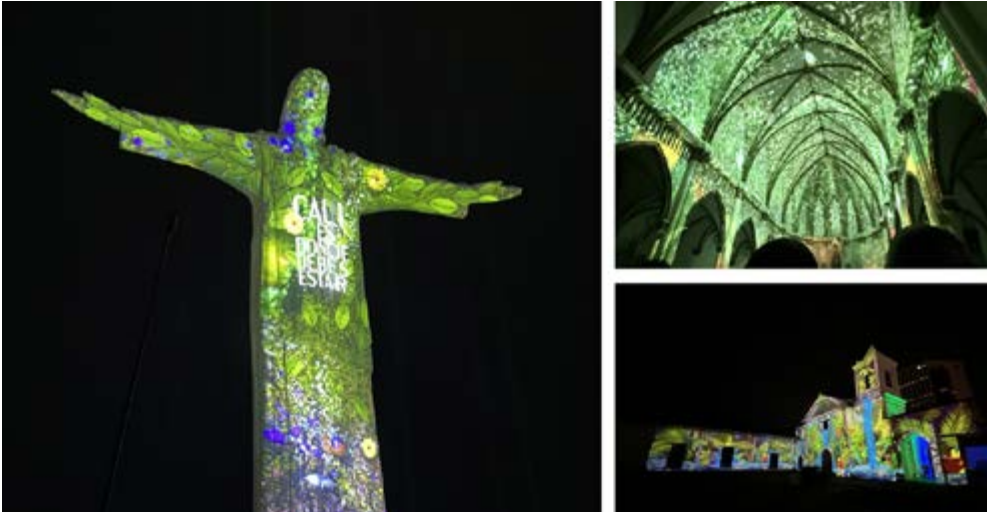
aprender y crear: un espacio que encarna la visión de una Cali que no solo consume tecnología, sino que la produce, la cuestiona y la transforma.

La Ruta de Fortalecimiento del Sector de Artes Mediales proyecta un horizonte ambicioso: consolidar la gobernanza, potenciar nodos de formación como *Umbrales* y *ANIMA*, articular a las universidades y estructurar una agenda anual de Media Arts en los festivales de la ciudad.

En paralelo, la “Ruta de Animación 2024-2027” busca posicionar a Cali como el principal centro de animación en Colombia, con énfasis en ética, propiedad intelectual, inclusión y acceso a mercados internacionales.

Cuando miro hacia atrás, veo un proceso que ha sido, ante todo, una siembra: hecha de encuentros improbables, experimentos, aprendizajes, errores, intuiciones y una convicción profunda de que la creatividad puede ser una forma de construir ciudad.

City to City nos enseñó que crear en red es crear con otros mundos. YAWA



Instalaciones de mapping realizadas por Cacumen Estudio Creativo para diferentes eventos de la ciudad: la fachada de la Iglesia de La Merced, el interior de la Iglesia La Ermita y Cristo Rey, con el eslogan actual de la ciudad: “En Cali es donde debes estar”.

nos recuerda que el futuro se construye en la intersección entre arte, ciencia y tecnología. Las alianzas con Braga, Karlsruhe y Lille demuestran que Cali puede dialogar globalmente sin perder su identidad.

Nada de esto sería posible sin los artistas, productores, empresas de animación y estudios de mapping que han impulsado este ecosistema. Entre muchos, vale la pena reconocer a quienes han contribuido de manera decisiva a abrir camino para las artes digitales en la ciudad.

Desde el sector de la animación, destaca Marcial Quiñones y Planet 141, pioneros en la relación entre animación y publicidad. Ingeniero electrónico, productor, director y socio fundador de la productora, Quiñones ha desarrollado una amplia trayectoria en proyectos internacionales, con especialización en diseño, modelado, animación, VFX y composición para cine y televisión². También resalta Fosfenos

Media, de Maritza y Marcela Rincón, una reconocida productora de cine y televisión radicada en Cali, especializada en contenidos infantiles de alta calidad, incluyendo animación. Fundada en 2005, es ampliamente conocida por proyectos como *Guillermina y Candelario* y la película *El libro de Lila*³.

Cacumen Estudio Creativo, liderado por Mauricio Díaz, se ha consolidado como un referente en la creación de experiencias digitales inmersivas, contenido audiovisual, mapping y tecnología interactiva. Su trabajo combina arte, diseño y tecnología en proyectos de comunicación y eventos. Díaz, además, ha sido un aliado clave del Consejo Media Arts y representó a la ciudad en el Festival de Lille, experiencia que contribuyó a su participación en el diseño del mapping navideño en Ciudad de Guatemala⁴.

² <https://planet141.com/>

³ <https://www.techtitute.com/es-es/docentes/quinones-angulo-marcial>

⁴ <https://www.instagram.com/fosfenosmedia/>

⁵ <https://cacumencreativo.com/>



Juan Melo en su taller, donde sus creaciones han evolucionado desde el colectivo *Precarius Technologicus*, el proyecto colaborativo que incorporaba arte, ciencia y tecnología de garaje, hasta los procesos de investigación-creación en torno a la robótica mestiza, que dan lugar a esculturas robóticas biotecnológicas con materiales orgánicos del Pacífico colombiano y mecanismos de código abierto.

En el campo de las artes electrónicas, destaca Juan Melo, artista y profesor de la Facultad de Artes del Instituto Departamental de Bellas Artes. Su trabajo, de enfoque disruptivo, explora el cibercentrismo y el pensamiento post-fenomenológico a través de artefactos robóticos de media y baja tecnología, desarrollados con código abierto. Es director del colectivo *Precarius Tecnológico*, un proyecto colaborativo en arte, ciencia y tecnología de garaje, orientado a la creación de poéticas audiovisuales interactivas. Actualmente investiga en torno a la “robótica mestiza”, abordando la vida sintética y la existencia de lo no vivo mediante esculturas biotecnológicas construidas con materiales del Pacífico colombiano⁵.

En esta genealogía también es imprescindible mencionar a Elías Heim, artista caleño cuya obra marcó un hito en el arte contemporáneo colombiano. Desde

los años noventa, sus exploraciones en instalaciones de artes electrónicas han abordado la luz, el espacio, el contexto y el tiempo como materia escultórica, integrando procesos tecnológicos, fenómenos naturales y dimensiones sociales en obras como *Fototropismos*⁶.

Finalmente, Rafael Erazo, artista transmedia y director creativo de Kaleido Lab, desarrolla proyectos basados en realidades extendidas (XR) y arte digital colaborativo. Su trabajo ha tenido presencia internacional en espacios como Laval Virtual (2026) y el Venice Production Bridge del Festival de Cine de Venecia. Además, lidera iniciativas como Reino Alado y proyectos de bienestar mediante realidad virtual en alianza con la Fundación Clínica Infantil Club Noel⁷. Más que un balance, este recorrido es la evidencia

5 <https://www.juanmelo.org/bio.html>

6 <https://www.artnexus.com/es/magazines/article-magazine-artnexus/5d64185390cc21cf7c0a3ee6/93/elias-heim>

7 <https://www.kaleidolab.co/>



El trabajo de Marcial Quiñones desde su productora Planet 141 es un ejemplo de la calidad de producciones que realizan en Cali. Ha participado en campañas publicitarias para marcas tan importantes como Lego y Pepsi y en largometrajes propios como “Guerrero Marimba”.

de una ciudad que ha aprendido a pensarse y proyectarse desde la creación colectiva. Cali no solo ha consolidado un ecosistema de artes mediales, sino que ha demostrado que es posible construir futuro desde la colaboración, la diversidad y la experi-

mentación. Lo que hoy existe es, sobre todo, una plataforma abierta: un proceso en movimiento que seguirá conectando territorios, expandiendo imaginarios y afirmando que, en Cali, la innovación cultural es una práctica viva.

Red de Bibliotecas Públicas de Cali: 36 años tejiendo saberes en el territorio

Roxana González Gómez



Actividades culturales de extensión bibliotecaria y acciones de promoción de la lectura y la escritura, centradas en la creación de fanzines.

En el suroccidente colombiano, la cultura se ha convertido en una fuerza capaz de reconfigurar comunas, corregimientos, tejidos sociales y proyectos de vida. En ese contexto, la Red de Bibliotecas Públicas de Santiago de Cali cumple 36 años consolidándose como un modelo de transformación social y cultural. Su trayectoria demuestra cómo una iniciativa nacida desde las comunidades puede convertirse en una infraestructura social capaz de articular al Estado, la ciudadanía y el sector privado alrededor del derecho al conocimiento.

Lo que comenzó hace décadas como pequeñas iniciativas barriales –salas de lectura, bibliotecas comunitarias y voluntariados– fue tomando fuerza al encontrar cauces institucionales que permitieron

fortalecer la gestión, ampliar colecciones y consolidar una red con vocaciones temáticas. Ese tránsito de lo informal a lo público implicó repensar la biblioteca no solo como un espacio de consulta, sino como un servicio público esencial y una plataforma de derechos culturales, donde la mediación lectora, la formación y la circulación de saberes se convierten en herramientas concretas de inclusión y desarrollo.

Hoy, la Red de Bibliotecas Públicas de Santiago de Cali es un sistema vivo que garantiza el acceso a los derechos culturales y contribuye directamente a la consolidación de Cali como Distrito Cultural.

Para la Secretaría de Cultura, las bibliotecas son presencia institucional y puentes:



Feria del Libro en la Red de Bibliotecas Públicas de Cali, orientada al fortalecimiento de los procesos de promoción de lectura y escritura.

conectan generaciones, saberes formales e informales, territorios urbanos y rurales, así como comunas y corregimientos. Su presencia física en distintos sectores del municipio no responde a un gesto simbólico, sino a una decisión orientada a garantizar acceso, visibilidad y acompañamiento cultural donde más se necesita.

En ese sentido, las bibliotecas públicas funcionan como motores de desarrollo social. Fomentan la alfabetización informacional, reducen brechas educativas, impulsan emprendimientos culturales y generan espacios seguros para la participación ciudadana. Uno de los mayores valores de la Red es su equipo humano: un colectivo multidisciplinar y transdisciplinar que trabaja con profesionalismo, compromiso y vocación de servicio. Actualmente, 168 personas son parte de este equipo, quienes día a día escuchan

a las comunidades, diseñan programas pertinentes, acompañan procesos de lectura crítica y llevan la biblioteca a plazas, hospitales y centros penitenciarios, transformando cada espacio en un laboratorio de convivencia, creatividad y aprendizaje colectivo. Sin este equipo –que se forma, se profesionaliza y se adapta permanentemente a las necesidades del territorio– la Red no podría sostener su impacto ni responder de manera efectiva a las dinámicas sociales y culturales de comunas y corregimientos del municipio.

La Red ha construido una oferta diversa, profundamente conectada con la identidad caleña y su multiculturalidad. Cuenta con bibliotecas temáticas dedicadas al patrimonio, la música, el emprendimiento cultural, el deporte, la recreación y la multiculturalidad, además de proyectos como las “Bibliotecas



"Notas al Tacto" es una destacada iniciativa de innovación e inclusión social enfocada en la enseñanza musical para personas con discapacidad visual. Este proyecto tiene como sede principal la Sala Jorge Luis Borges, un espacio especializado que forma parte de la Red de Bibliotecas Públicas.

Verdes", orientados a la sensibilización ambiental y a la promoción de los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Entre las iniciativas más representativas se encuentra la próxima Biblioteca de la Salsa, un espacio que busca recuperar la memoria musical y social del emblemático barrio Obrero, al tiempo que reafirma a la salsa como Patrimonio Cultural Inmaterial de la Nación. A ello se suman programas transversales que integran lectura, creación y memoria histórica.

La presencia territorial de la Red con 60 bibliotecas públicas y 2 biblioestaciones también evidencia su alcance territorial: actualmente llega a 19 de las 22 comunas y a 14 de los 15 corregimientos de Cali. Este trabajo se complementa con estrategias móviles que llevan ambientes de lectura, colecciones y mediadores a sectores donde el acceso a la oferta cultural sigue siendo limitado.

Además, la Red fortalece la proyección de Cali como Distrito Cultural mediante

eventos como el Festival Internacional de Poesía y el Concurso de Poesía Inédita, escenarios que articulan autores, lectores y comunidades, fortalecen la circulación de saberes y posicionan a la ciudad en la agenda cultural nacional e internacional.

Entre los logros recientes se destacan reconocimientos nacionales como el Premio Daniel Samper Ortega que otorga el ministerio de las culturas a través de la biblioteca nacional de Colombia a la Biblioteca pública León de Greiff, e internacionales a la biblioteca Pública Daniel Guillard galardonada en 2019 con el premio internacional Green Library Award de la IFLA con que validan una gestión capaz de combinar sensibilidad social con rigurosidad técnica. Premios, certificaciones ISO 9001 y distinciones ambientales reflejan que la excelencia y la sostenibilidad pueden ir de la mano cuando existen visión estratégica y alianzas sólidas entre los sectores público, privado y las comunidades.



Actividades de formación en las bibliotecas.

Frente a estos avances, la Secretaría de Cultura plantea retos estratégicos para el futuro. El primero es avanzar hacia la adopción de la política pública LEO (Lectura, Escritura y Oralidad), concebida como una estrategia integral, intersectorial y territorial que articule bibliotecas, centros de documentación, salas de lectura, unidades móviles y toda la cadena de valor del libro.

La política LEO busca garantizar el acceso democrático al conocimiento mediante mecanismos concretos como financiación sostenida, redes de distribución, plataformas digitales, programas de fomento lector y alfabetización informacional. Asimismo, pretende fortalecer el tejido social mediante acciones orientadas a reducir brechas educativas, promover la identidad local, preservar la memoria histórica y estimular el pensamiento crítico. La iniciativa incluirá rutas de formación y certificación para mediadores y personal bibliotecario, incentivos para la producción editorial local, protocolos de articulación entre escuelas y bibliotecas, así como sistemas de mo-

nitoreo y evaluación que permitan medir impactos en comunas, corregimientos y zonas rurales y urbanas.

El segundo gran desafío consiste en consolidar una Red de Bibliotecas con infraestructuras físicas y tecnológicas modernas, accesibles y sostenibles. La modernización tecnológica transforma las bibliotecas en centros de innovación social: democratiza el acceso a la información, reduce la brecha digital y ofrece espacios colaborativos adaptados a las necesidades del siglo XXI.

Dotar estos espacios de conectividad, salas multimedia, laboratorios de creación digital y plataformas amplía las oportunidades de formación, impulsa emprendimientos culturales y facilita el acceso a recursos globales de conocimiento. Estas inversiones deben ir acompañadas de programas de alfabetización digital, formación técnica continua para el personal y criterios de accesibilidad universal y sostenibilidad ambiental.

A ello se suma el reto de garantizar la sostenibilidad financiera y diversificar las



En agosto de 2025, el equipo de la Red de Bibliotecas Públicas de Cali participó presencialmente en La Habana, Cuba, en el encuentro internacional “Verdes y Conectadas por la Sostenibilidad de las Bibliotecas”.

fuentes de financiación. Aunque las alianzas con el sector privado han permitido modernizar programas y espacios, resulta fundamental consolidar modelos mixtos, fondos concursables y acuerdos de largo plazo que aseguren continuidad frente a los cambios políticos y económicos. En este marco, la secretaría busca diseñar e implementar modelos de financiación sostenibles que permitan proyectar sus procesos exitosos hacia el futuro.

De igual forma, medir el impacto social mediante indicadores claros, permitirá ajustar políticas públicas, justificar inversiones y documentar buenas prácticas replicables en otras regiones del país.

En términos de resultados, la Red ha beneficiado a todas las poblaciones a través de sus servicios, al mes de abril de 2026, se reporta un avance de 401.167 servicios bibliotecarios respecto a la meta de

1.502.339. Así mismo en el periodo del 2024 a la fecha se han registrado 149.457 usuarios al sistema de información nacional Llave del Saber, frente a una meta cuatrienal de 192.871 registros. Estas cifras reflejan un impacto sostenido y creciente en el territorio, con-solidando a la Red como un referente de inclusión y acceso cultural.

Después de 36 años, la Red de Bibliotecas Públicas de Santiago de Cali se ha consolidado como un cimiento de las comunidades y un puente entre el Estado y el territorio. Más que una infraestructura cultural, representa una apuesta de futuro basada en la educación, la participación y la construcción de ciudadanía. Es, en esencia, un tejido acompañado de programas de alfabetización digital, formación técnica continua para el personal y criterios de accesibilidad universal y sostenibilidad ambiental.

**CC
K
Visiones**

“This is not a church”.

Urbanismo de pantufla en el Ruhr

Josep Bohigas*



Recreación del exterior de St. Josef in Gelsenkirchen-Ückendorf ist, uno de los espacios centrales de la Manifesta 16 Ruhr. La iglesia de St. Josef forma parte de la selección de antiguas iglesias del Ruhr que la bienal transforma en lugares de encuentro, arte y comunidad.

“La distancia es el vicio de la ciudad.”

Richard Sennett

El siglo XX consolidó los Estados nación. El siglo XXI es, sin duda, el siglo de las ciudades. Pero no de cualquier ciudad, sino de aquellas que han sabido adaptarse a la escala global, a menudo a costa de desbordar sus límites físicos y políticos. Ciudades-región, ciudades-marca, ciudades-territorio. Espacios de alta competencia entre metrópolis que luchan

por estar en el mapa y atraer inversores y turistas. Se publicitan con eslóganes y eventos internacionales y se expanden de forma difusa, acelerada y anónima, convirtiéndose en referentes globales mientras crecen. Pero en este camino obsesivo por figurar en los rankings de las “mejores” ciudades, a menudo pierden espesor social y olvidan lo más esencial: la vida cotidiana en los barrios, la escala donde se juega la verdadera calidad urbana.

La región del Ruhr no es una excepción y hoy se encuentra en una situación frágil, en plena transformación económica,

* First Creative Mediator de la Bienal de arte Manifesta 16 con el proyecto “This is not a church”.

ecológica y social, derivada del cierre de las minas de carbón que han perforado prácticamente todo el subsuelo, y de la urgencia de reescribir su identidad en transición hacia un nuevo modelo urbano.

El Ruhr es una de las grandes conurbaciones europeas, con una morfología singular, descentralizada e hiperconectada, construida sobre un inmenso valle atravesado por tres ríos y un canal que desembocan en el Rin, formando un intenso mosaico de 53 municipios y más de 400 barrios. Un tejido fragmentado pero sorprendentemente homogéneo, formado por pequeñas células urbanas de origen industrial, conectadas por una densa red ferroviaria y viaria. (véase dibujo adjunto)

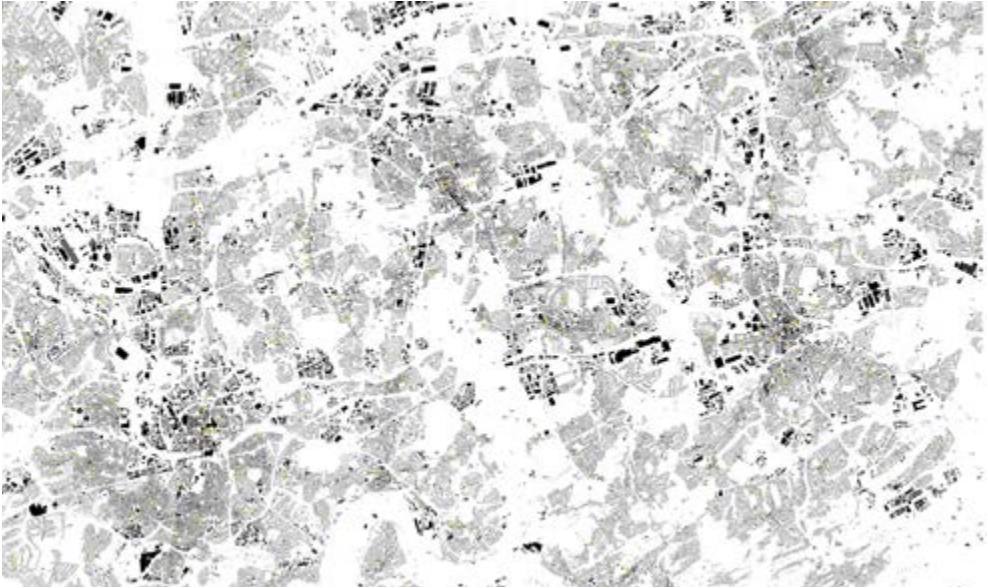
Estos cientos de pequeños barrios desdibujan los límites municipales, ya que nacieron agrupados en torno a minas y fábricas. El Ruhr ha sido uno de los epicentros de extracción de carbón en el continente, desde donde ha salido la mayor parte de la energía para producir trenes, cañones y tanques. Los trabajadores, llegados de todas partes, se asentaron y generaron una fuerte identidad minera más allá de su origen. En todo el territorio se reproducían arquetipos de ciudad-jardín: baja densidad, verde, escuelas, comercios, con una pequeña –pero monumental– iglesia que ordenaba y jerarquizaba el espacio y la vida de las familias obreras. Mientras los mineros trabajaban en las profundidades de la tierra, las mujeres y las familias organizaban la vida cotidiana en los barrios alrededor de las iglesias.

Durante la reconstrucción de posguerra –con más del 80% de los barrios arrasados por los bombardeos aliados– este urbanismo de proximidad no solo se restituyó, sino que se intensificó. Las

ayudas del Plan Marshall y la influencia del modelo urbano norteamericano impulsaron una descentralización aún más marcada. En este contexto emerge el concepto de *Pantoffelkirche* –nacido en parte como un ejercicio de reparación moral tras la guerra, pero sobre todo como una herramienta de organización social del territorio– donde cada vecino debía tener las iglesias tan cerca que pudiera ir de una a otra sin quitarse las “pantuflas”. Más que una estrategia religiosa, se trataba de un dispositivo urbano eficaz para una rápida reconstrucción. Una red de proximidad articulada en torno a una arquitectura modesta de iglesias –pero ambiciosa en calidad formal y funcional, diseñadas por talentosos arquitectos modernos– que funcionaban como infraestructuras de cohesión, basadas en la idea de barrios caminables, compactos y socialmente cohesionados.

En este modelo, las iglesias operaban como centros cívicos de facto, espacios de sociabilidad, de ayuda mutua y de identidad compartida, y los campanarios no solo marcaban el tiempo, sino que delimitaban el territorio y el ritmo de las ocasiones para encontrarse y orientar la gobernanza vecinal.

Con el cierre progresivo de las minas de carbón y el declive de la industria del acero, este sistema comenzó a erosionarse. La base económica que lo sostenía desapareció, las nuevas generaciones emigraron y los barrios perdieron densidad social. Hoy, los barrios se han llenado de nuevas inmigraciones que no son mineros, ni conocen el origen de los barrios, ni comparten las mismas costumbres ni la misma religión. La estructura física de los barrios, sin embargo, ha resistido a los cambios, y las calles, viviendas e



Dibujo de la morfología urbana del territorio del Ruhr, constituido por barrios interconectados. El Ruhr es una de las grandes conurbaciones europeas, con una morfología singular, descentralizada e hiperconectada, construida sobre un inmenso valle atravesado por tres ríos y un canal que desembocan en el Rin, formando un intenso mosaico de 53 municipios y más de 400 barrios.

iglesias continúan allí como una infraestructura latente de un modelo de vida que ya no existe.

Hoy, la red de pequeñas iglesias se encuentra en un proceso alarmante de descomposición. Cientos se cierran, se venden o se transforman cada año. Alemania es una de las sociedades más secularizadas de Europa, donde la práctica religiosa es residual y el relevo generacional inexistente. Las parroquias se agrupan, los templos abren de manera intermitente –uno o dos días por semana– o simplemente dejan de funcionar. El resultado es una paradoja urbanística: una gran cantidad de espacios comunitarios, a menudo bien situados y con una calidad arquitectónica indiscutible, permanecen infrautilizados o abandonados.

Este fenómeno no es exclusivo del Ruhr. En los Países Bajos o en el Reino Unido, miles de iglesias ya han sido reconvertidas

en equipamientos culturales, viviendas o espacios comerciales. A menudo, sin embargo, esta transformación responde más a lógicas de mercado que a necesidades colectivas, con un riesgo evidente de desconexión urbanística por la pérdida de una infraestructura de proximidad –y de un patrimonio– que durante décadas sostuvo la vida en los barrios como centros de vida comunitaria.

Aquí aparece la oportunidad de demostrar que este patrimonio, a la vez urbano y social, puede ser reprogramado como una estrategia territorial radical. La bienal nómada *Manifesta* no llega a los lugares para imponer un modelo, sino para detectar procesos latentes y acelerarlos. En el caso del Ruhr, el potencial ya existía, con diversas voces que desde hace tiempo señalan este proceso de declive, aunque todavía dispersas y sin capacidad de escalar hacia una transformación estructural.



A la izquierda, recreación de una iglesia transformada en piscina municipal para el barrio y a la derecha recreación de una iglesia transformada en refugio climático.

Durante dos años, el trabajo se ha centrado en conectar con el tejido local, no para producir objetos, sino para activar dinámicas. El objetivo ha sido incubar procesos de transformación en los que estas infraestructuras –las iglesias– dejen de ser un problema y puedan ser gestionadas antes de ser vendidas o demolidas, convirtiéndose en una oportunidad para reconstruir redes de regeneración barrial. No como operaciones aisladas, sino como sistema o incluso como modelo de proximidad.

Mientras muchas ciudades intentan construir la proximidad como proyecto de regeneración urbana –la *ville du quart d'heure* (París), las *Superilles* (Barcelona), los *Barrios Vitales* (Bogotá), *Complete Neighbourhoods* (Portland)–, el Ruhr ya dispone de una estructura territorial que responde a esta lógica. El problema es que ha quedado desactivada, y Manifesta puede convertirse en la plataforma para acelerar y dar visibilidad a los procesos de regeneración de los barrios. No para volver al pasado, sino para reinterpretarlo

en un modelo propio que genere una red capaz de incorporar e interrelacionar todo el territorio.

Desde Manifesta 16, la propuesta se titula “This is not a church” y parte de una premisa clara: no se trata de preservar iglesias como objetos patrimoniales, sino de activarlas como infraestructuras contemporáneas. El cambio no es tipológico, sino político. La pregunta no es qué son estos edificios, sino qué pueden hacer más allá de sus paredes, ampliando y redefiniendo su perímetro funcional.

La propuesta se sitúa deliberadamente a escala de barrio. A través del cruce de datos sobre vulnerabilidad urbana y la localización de iglesias en desuso, se identifican áreas donde esta infraestructura latente puede tener un impacto real. Barrios que actualmente se encuentran en procesos delicados de transición, sufriendo las consecuencias de una crisis local y global, y donde cada iglesia puede significar –y centralizar– un sistema distribuido de pequeñas acciones.

Cada iglesia se concibe como un nodo potencial dentro de una red de proximidad. Espacios híbridos, capaces de acoger usos diversos –apoyo alimentario, actividades educativas, cuidados, encuentro vecinal, prácticas culturales o deportivas–. Programas que no se imponen, sino que emergen de las necesidades locales de cada barrio.

El proyecto no comienza con la forma, sino con la gobernanza. ¿Quién decide el uso? ¿Quién tiene las llaves? ¿Quién la gestiona? Sin una respuesta a estas preguntas, cualquier transformación arquitectónica es superficial. Por ello, el proceso ha implicado visitas a más de cincuenta iglesias, talleres en cada barrio con agentes locales y una interlocución directa con comunidades, técnicos e instituciones.

Las intervenciones propuestas son, en muchos casos, mínimas. Reversibles, de bajo coste y a menudo basadas en la reutilización de materiales existentes. No buscan monumentalizar, sino habilitar. Transformar sin borrar.

Más de cien artistas, locales e internacionales, han sido convocados por Manifesta 16 para dialogar con el territorio mediante obras que abren debates pertinentes. Algunas piezas se insertan en espacios expositivos, pero muchas otras son acciones específicas activadas *in situ*, como la apertura de iglesias en desuso transformadas en refugios climáticos y extensiones de la vida doméstica; la construcción colectiva de mobiliario a partir de los antiguos bancos, convirtiendo el espacio litúrgico en un dispositivo social; o la activación sonora de los campanarios con la participación de los vecinos, redefiniendo el territorio desde la acústica y generando nuevas formas de identificación y comunicación.

No todas las iglesias podrán reutilizarse, y probablemente no todas las propuestas tendrán éxito ni sostendrán la ambición inicial. Y no pasa nada. El objetivo es activar procesos transformativos que permitan aprender y ajustar, identificando aquellos puntos donde una intervención puede generar red, donde aún existe suficiente masa crítica para que la proximidad vuelva a tener sentido.

El proyecto asume una posición clara. La regeneración urbana no puede depender exclusivamente de grandes inversiones ni de proyectos emblemáticos. El Ruhr ha sido, en las últimas décadas, un laboratorio de este tipo de operaciones. Iniciativas como el [IBA Emscher Park](#) reconvirtieron el paisaje industrial en un referente internacional, y [RUHR.2010](#) consolidó esta narrativa a escala global. La futura Internationale Gartenausstellung 2027 continuará ampliando esta transformación, especialmente en clave ambiental y territorial. Pero esta estrategia tiene un límite evidente: opera desde arriba y a gran escala, y a menudo deja fuera la complejidad de la vida cotidiana. Manifesta 16 propone desplazar la mirada hacia los lugares donde realmente sucede la ciudad. No hacia los grandes relatos, sino hacia los barrios. Es ahí donde se juega la cohesión, y es desde ahí desde donde puede activarse, de manera concreta, la capacidad de generar relaciones.

El Ruhr ya ha demostrado que es capaz de transformar su paisaje industrial en un referente cultural y ambiental. Ahora el reto es otro: reconstruir su infraestructura social. Y hacerlo no desde la centralidad metropolitana, sino desde la periferia cotidiana de los barrios.

El urbanismo de “pantufra” no es una metáfora amable. Es una crítica directa a un modelo urbano basado en la distan-



A la izquierda recreación del interior de St Joseph en el barrio de Ukendorf en Gelsenkirchen, con la instalación de Penique Productions y de Curro Claret, transformando los bancos de las iglesias en mobiliario para diversos usos vecinales. A la derecha, recreación de una iglesia transformada en mercado

cia, la especialización y la dependencia. Y es, al mismo tiempo, una propuesta: recuperar la proximidad no como eslogan, sino como condición material de la vida urbana. Porque la ciudad, al final, no es solo una suma de edificios

e infraestructuras. Es una red de relaciones. Y estas solo pueden sostenerse a una escala concreta: la del barrio, que podemos reconocer y recorrer –con “pantuflas”– como una extensión de nuestra propia casa.

**CC
K**

Tendencias

Gobernanza y planificación de las ciudades nocturnas.

Entrevista a Andreína Seijas

Viviana Ramírez



Bogotá nocturna, una ciudad que se proyecta hacia un modelo 24/7 para dinamizar la economía, ampliar oportunidades y fortalecer la vida urbana en horario continuo.

La conversación¹ con Andreína Seijas presenta la noche como “la otra mitad del día” y un campo estratégico para el desarrollo urbano sostenible, especialmente en América Latina donde persisten mitos que reducen la

nocturnidad al control, las sanciones y el ocio, ignorando la diversidad de actores y sectores que trabajan y viven la ciudad de noche. Seijas destaca la importancia de políticas públicas basadas en datos, inventarios y una visión compartida de la ciudad nocturna, que permitan diseñar modelos de gobernanza como oficinas o gerencias nocturnas ajustadas al contexto local. A través de ejemplos de Sidney, Barcelona, Ámsterdam y París, muestra cómo la cultura, el “patrimonio nocturno” y figuras como agentes cívicos, pueden transformar conflictos en procesos de cuidado, mediación y apropiación del espacio público, fortaleciendo identidad, seguridad y bienestar.

1 La entrevista, disponible en este enlace: <https://youtu.be/m0OqUI1CjBY>, fue realizada el 18 de julio de 2025, en el marco de la participación de la entrevistada en las **XIV Jornadas Internacionales Ciudades Creativas Kreanta**, celebradas en Bogotá. Andreína Seijas estuvo en la ciudad entre el 15 y el 19 de julio de 2025, invitada por la Secretaría de Cultura, Recreación y Deporte de la Alcaldía de Bogotá para participar en este encuentro, realizado en alianza de la Secretaría de Cultura con Fundación Kreanta.

En *Cultura en Iberoamérica: Conversaciones desde Bogotá*², hoy estamos con Andreína Seijas, venezolana, de Caracas, y quien vive ahora en Barcelona. Andreína es experta en economías de la noche y gobernanza nocturna. Su investigación doctoral en la Escuela de Diseño de Harvard la posicionó como pionera en el campo de la innovación de la gobernanza y planificación nocturna, donde hoy es referente global.

En 2020, fundó Night Tank, y es consultora dedicada a la investigación y estrategia para ciudades nocturnas. Hoy hablaremos sobre una estrategia muy importante para Bogotá desde el sector cultural, que es la Estrategia Bogotá 24-7. Andreína nos va a compartir su experiencia y su conocimiento sobre cómo planificar ciudades nocturnas. Cuál es esa visión de desarrollo de ciudad desde la noche, el día y todas las temporalidades de una ciudad.

Andreína, gracias por estar con nosotros y comencemos por preguntar cuál es la importancia que tiene el enfoque nocturno dentro del desarrollo urbano y sostenible de una ciudad. Pues, si hacemos una reflexión sobre la importancia de la noche, tenemos que entender que la noche es la otra mitad del día. Así que, desde el punto de vista de las políticas públicas, del desarrollo urbano, la noche es un

espacio fundamental para repensar la forma en la que hacemos ciudad, planificamos la ciudad, organizamos las actividades de la ciudad, los usos de suelo, que nos conectamos unos con otros.

Y es interesante que, desde hace mucho tiempo, había sido, por mucho tiempo fue un punto ciego de las políticas públicas, pero de unos 20-15 años hasta hoy, ha empezado a crecer el campo conocido como estudios nocturnos a nivel internacional, el cual plantea la importancia de pensar de manera proactiva la gestión de la noche. ¿Por qué digo proactiva? Porque, por lo general, cuando pensamos en la noche, lo hacemos de manera residual, de manera muy reactiva, viendo la noche como un espacio problemático que debe ser reducido, que debe ser controlado, que debe ser sobre regulado. Pero, en cambio, la gestión nocturna proactiva supone entender y estudiar cuáles son las dinámicas nocturnas de una ciudad para poderlas gestionar y organizar de una manera más sostenible.

Claro, y ese es todo un desafío. ¿Cuáles son esos desafíos que, por ejemplo, en Latinoamérica enfrentamos para planificar ciudades nocturnas, además de todos los demás temores que tenemos en términos de desarrollo urbano? Es super interesante porque, bueno, en mi caso, soy venezolana y yo empecé esta estos estudios, esta investigación, en Venezuela hace 15 años, y cuando comencé y empecé a comentarle a colegas, a personas en la ciudad que me interesaba el tema de la gestión nocturna, muchas veces me decían que la noche es un espacio problemático, me decían que por qué estudiar la noche, que eso es solo fiesta. Y empecé a darme cuenta que, en el caso de América Latina, estamos afectados por tres mitos principales en lo que tiene que ver con gestión nocturna. En primer lugar, que una gestión nocturna implica la reducción de horarios y de zonas de actividad de la ciudad,

² *Cultura en Iberoamérica: Conversaciones desde Bogotá* es un videopodcast impulsado por la Secretaría de Cultura, Recreación y Deporte de la Alcaldía de Bogotá. Su objetivo es dialogar sobre los desafíos, políticas y programas que transforman el desarrollo urbano y social a través del arte en las ciudades de la región. La iniciativa se enmarca dentro de la estrategia Acción Cultural Iberoamericana, que busca posicionar a Bogotá como un nodo de referencia en la gestión cultural y el fortalecimiento de redes de trabajo a nivel continental. Reproduce los episodios completos en [YouTube](https://www.culturarecreacionydeporte.gov.co/es/publicaciones-scrd) y las publicaciones en este enlace: <https://www.culturarecreacionydeporte.gov.co/es/publicaciones-scrd>



Bogotá avanza en su apuesta por la economía 24/7, con iniciativas que buscan dinamizar la vida nocturna, generar empleo y abrir nuevas oportunidades para negocios y ciudadanía.

ya que hemos visto a lo largo del tiempo y en los últimos años, sobre todo, que hay una tendencia a la descentralización. Por ejemplo, actualmente, que estoy basada en Barcelona y que tengo la suerte de poder trabajar de la mano de la Comisionada Nocturna de la Ciudad, que es la primera vez que Barcelona cuenta con un rol y un cargo para gestionar de manera proactiva su nocturnidad, hemos visto que ha surgido una tendencia que llamamos el ocio de proximidad.

A partir de la pandemia, se ha descentralizado la oferta nocturna de la ciudad. Cada barrio, cada distrito, tiene su propia oferta diferenciada. La intención es, entonces, pensar que la reducción de horarios y la reducción de zonas genera una problemática porque incide en la concentración de usos. Si todas las actividades ocurren en las mismas zonas de la ciudad y en los mismos horarios, esto lleva a que las llamadas externalidades negativas o el ruido, la criminalidad, la violencia, se concentren aún más. Entonces, este es un primer mito de la gestión nocturna.

Un segundo mito que he observado en América Latina es pensar que la gestión nocturna supone un mayor control y sanciones por parte de las autoridades, es volver a esta idea de que mientras más reactivo va a ser mejor. Pero es importante pensar que la

noche urbana no es un espacio monolítico. No todos vivimos la noche igual. ¿A qué me refiero con esto? Que, en función de nuestra edad, de nuestro género, en función de si disfrutamos la noche o trabajamos de noche, tenemos una diferente percepción de la nocturnidad. Por lo cual, el tema de las sanciones es bastante superficial. Es una mirada muy reduccionista de cómo abordar la noche sin tomar en cuenta las diferentes necesidades que hay de diferentes grupos.

Incluso, comentaba el otro día que me pareció muy interesante que, en países como Australia, en el caso concreto de Sidney, han estado incorporando las voces de los jóvenes en lo que son las juntas de instancias culturales, las principales de la ciudad. En los museos más importantes de Sidney, en cada una de esas juntas de los museos, hoy en día hay una persona de la generación Z, transmitiendo cuáles son las necesidades e intereses de estas personas más jóvenes.

Y, por otro lado, el tercer mito es que las estrategias de gestión nocturna deben enfocarse prioritariamente en el ocio y en el entretenimiento. Si bien el ocio y el entretenimiento son sumamente importantes y un segmento clave para la vida nocturna de la ciudad, también hay otros sectores y actividades productivas que son claves para considerar. Hablemos de,

por ejemplo, el sector salud, de enfermeras, de médicos que trabajan de noche, personas que trabajan en logística, aquellas personas que reparten alimentos o distribuyen diferentes mercancías durante la noche, ni hablar de los *call centers*, diferentes industrias creativas y culturales que funcionan de noche. Entonces, hay que pensar en la nocturnidad más allá de estos tres mitos que sesgan la manera en la que gestionamos las políticas urbanas.

Buenísimo. Tú nos has hablado de diferentes formas de vivir la noche, pero también de diferentes instrumentos y herramientas para regularla, administrarla. ¿Qué papel juegan las políticas públicas en la planeación y en la garantía de los derechos de la ciudadanía para vivir y habitar la noche?

Estamos rodeados de tantos mitos y tanta desinformación a la hora de pensar en la noche, que se necesita, justamente, tener políticas públicas que construyan ese camino a largo plazo, que nos permitan contar con información. Partir de los datos, partir de entender, de mapear, de educarnos de cómo es la vida nocturna en una ciudad, y sobre esa información construir políticas que a largo plazo nos permitan ver el cambio, porque el cambio no es de la noche a la mañana sino que toma tiempo, por lo cual estas políticas son las que determinan que esto lo podamos observar en las ciudades.

Y en las políticas públicas la dimensión cultural, y en la noche en particular, la dimensión cultural toma una gran relevancia. ¿Qué papel juega la cultura en la activación de la noche?

Hay un cliché que dice que nadie sabe lo que tiene hasta que lo pierde, y es super interesante que esto se aplica 100% a lo que es la actividad cultural y creativa durante la noche, porque ¿qué pasa? Que los establecimientos de música en vivo, los bares, los centros de conciertos, no solamente juegan un papel como

establecimientos comerciales, sino también son lugares de identidad, de socialización, y cuando los perdemos, no solamente perdemos un local más, sino que también perdemos un lugar que representa parte de la memoria colectiva y de la identidad de esa localidad. Entonces, es sumamente importante pensar en la idea, el concepto de patrimonio nocturno. ¿Qué es el patrimonio nocturno? Es identificar aquellos lugares que, a través de su existencia y su programación, nutren esa identidad de la localidad.

Es importante, además, pensar que hoy en día, por causa de la turistificación, por causa de la gentrificación, de las presiones inmobiliarias, muchos establecimientos se ven afectados por estas presiones y tienden a desaparecer. Vivimos en ciudades, además, en las cuales la necesidad de convivir nos lleva a veces a enfrentarnos, como hablaba antes de estas llamadas externalidades negativas, el tema del ruido, la pandemia nos hizo hipersensibles al ruido, por lo cual a veces tenemos un establecimiento que es casi patrimonial, porque tiene cincuenta, treinta, veinte, diez años funcionando, pero de pronto hay un desarrollo residencial justamente al lado y se nos olvida que ese lugar estaba antes. Reconocer el valor de los lugares que estaban antes es la esencia de una política pública que se conoce como el agente de cambio, que ha sido implementada, que partió en lugares como el Reino Unido y en Australia, que básicamente consiste en identificar quién es el agente de cambio. En este caso que acabo de decir, el agente de cambio es el desarrollo residencial que vino después. Entonces, el que sea el agente de cambio debe asumir los costos, tanto económicos como de participación, que supone el poder adaptar el entorno para proteger a quien estaba allí primero. Entonces, hemos visto muchos lugares en los cuales, gracias a esta medida, se protegen establecimientos, se levantan los fondos para insonorizarlos o para



Visión nocturna de Barcelona. El Ayuntamiento impulsa la integración de cultura, movilidad, seguridad y ocio en una política integral para gestionar la vida nocturna con equilibrio y diversidad.

que el nuevo desarrollo residencial tenga, por ejemplo, las características de los cristales de las ventanas, la disposición de los balcones, que no interfieran con el patrimonio cultural que estaba antes.

Esas estrategias son muy importantes porque, además, nosotros entendemos y conocemos que la cultura y las estrategias que se desarrollan desde los sectores culturales pueden contribuir en una amplia medida a fortalecer esos tejidos sociales, que en unas ciudades en donde tenemos usos mixtos generan conflictividades. ¿Cómo podemos desde el sector cultural aportar en el tejido social de la noche y resignificar esas posibles conflictividades que se presentan en estos escenarios de usos compartidos o usos mezclados en la ciudad?

Es sumamente interesante entender que, al final, todo se resume en una estrategia, en un enfoque proactivo y estratégico de cómo gestionar la vida nocturna de la ciudad, siendo en este caso la cultura el agente central de

esta estrategia. A partir de la investigación que hice en mi doctorado y en la que hice un análisis comparativo de diferentes ciudades, diferentes modelos de gobernanza nocturna, logré identificar una serie de pasos o mecanismos que forman parte de una estrategia de índole nocturna.

El primero es la visión, tener una visión consensuada, una visión compartida de lo que se aspira, qué noche queremos tener. Si partimos de una visión compartida es mucho más fácil luego que todos los actores que forman parte del ecosistema nocturno se sumen a este mismo objetivo. Y esa visión se puede construir a través de grupos focales, de mesas de diálogo, de diferentes instancias de participación que tomen en cuenta esta diversidad de actores, que van desde los agentes culturales hasta los jóvenes que consumen la cultura o personas adultos mayores, turistas y todos los que participan y se benefician de este ecosistema.

Pero, una vez que tenemos esa visión, pasamos al segundo punto que es hacer un

inventario. ¿Dónde está la cultura? ¿Dónde está la cultura nocturna en este caso? ¿Dónde está la vida nocturna de la ciudad? Es lo que yo llamo un inventario de los activos nocturnos de Bogotá. Y ese inventario es el que nos permite entonces entender qué áreas tienen mayor saturación, qué tipo de contenido hay en esas áreas, cómo poder priorizar y no entenderlo como una estrategia monolítica, sino que se diferencie en función de las áreas de cada parte de la ciudad. Y luego, entendiendo esto, pasamos a un análisis de impacto. Entonces, tener una serie de indicadores que nos permitan construir una línea de base para saber de dónde estamos partiendo y cómo podemos llegar al objetivo deseado. Y ahí es cuando entra el modelo de gobernanza.

Ya son más de 80 las ciudades del mundo que cuentan o que han contado con un gerente nocturno, un alcalde nocturno, una oficina de la noche. En muchos casos estas oficinas han surgido como un mecanismo para resolver la problemática sin antes pasar por la visión, por el inventario. ¿Qué ocurre? Que si no sabemos a qué nos estamos enfrentando es muy difícil dimensionar las responsabilidades de una persona o de un equipo.

Entonces, primero hay que tener esa información para luego entender qué modelo de gobernanza hace falta para una ciudad a nivel nocturno. Y ese modelo puede partir de ser una persona, un equipo, estar dentro o fuera de la gestión de la ciudad. Puede tener muchos matices y debe responder a las necesidades de la ciudad en particular.

Y luego este gestor nocturno estaría a cargo de poner a prueba nuevos modelos de socialización, de cultura, de gestión nocturna que luego influyan en actualizar políticas públicas en la ciudad. Entonces, este es como el ciclo de diferentes fases que forman parte de una estrategia de carácter nocturno que, en el caso de la cultura, por supuesto, debe

tomar en cuenta las necesidades puntuales del ecosistema cultural de la ciudad.

Tú has empezado a hablarnos de gobernanza, que es un tema muy importante para nosotros y para Bogotá, específicamente en este período de la alcaldía, pues es prioridad en nuestro plan de desarrollo del 2024 al 2027. Y hemos identificado diferentes casos de otras ciudades de Latinoamérica y de otras latitudes para entender cómo han gestionado las políticas públicas y la noche. ¿Qué ciudades tienes tú como referente, que se acerquen un poco a Colombia y a Latinoamérica, para poder guiar ese camino de lecciones aprendidas y de casos exitosos que puedan servir como referencia para Bogotá?

Esta es una pregunta interesante en el sentido de que para mí es super importante aclarar que cada ciudad tiene que seguir su propia trayectoria, que es muy importante aprender unas de otras, pero que al final hay que transferir el conocimiento, pero adaptarlo al contexto local. Dicho esto, creo yo que las ciudades estrella en gestión nocturna siempre serán Londres, Nueva York, y Tokio.

Sin embargo, creo que hay un par de ejemplos que me gustaría traer que son interesantes para el caso de Bogotá: Sidney, de hecho, es la ciudad a nivel internacional que tiene la mayor oficina nocturna actualmente. Son más de 60 personas dirigidas por el *Comisionado 24 horas* (así se llama su cargo) de la ciudad. De hecho, es una oficina que funciona a nivel estatal, es el estado de New South Wales, de la cual Sidney es la capital. Todo esto parte porque Sidney, que es una ciudad bastante global, tuvo un episodio de violencia, un par de episodios de violencia, violencia vinculada al consumo de alcohol, que llevaron a un cierre inminente por parte de las autoridades, que se conoció como los *Lockout Laws*. Y estas leyes, que fueron justo antes de la pandemia, llevaron a una desaparición muy importante de los establecimientos y la vida nocturna de



La política pública del Ayuntamiento de Barcelona para la ciudad nocturna se articula bajo la medida de gobierno [Iniciativas para la gestión integral de la noche 2025-2027](#). Este modelo pionero busca gestionar la vida nocturna de manera proactiva, transversal y estratégica, equilibrando la actividad económica y cultural con el descanso vecinal y la seguridad.

lo que es el centro más comercial, el Central Business District de Sidney.

Entonces, la combinación de estas leyes muy, muy fuertes que obligaban a cerrar, a reducir los horarios del consumo nocturno, particularmente vinculado al consumo de alcohol, luego a la pandemia que hizo que todos tuviéramos un toque de queda obligatorio, llevó a que la ciudad perdiera su valor y su rol y su posicionamiento internacional como una ciudad global con una oferta nocturna significativa. La respuesta, ¿cuál ha sido? Generar una oferta, una oficina basada en una agenda de 24 horas, que tiene un equipo que recoge datos de forma frecuente, que además tiene un enfoque muy importante en lo que son los trabajadores nocturnos, que tiene una estrategia nocturna transversal, que no solamente tiene una bajada, una aterrizada a nivel territorial, sino también a nivel temático, y esto ha logrado que esta oficina se posicione como la mejor y la más fuerte a nivel internacional.

Por otro lado, creo que un ejemplo interesante y que, por supuesto, para mí es muy cercano, es el de Barcelona. Creo que Barcelona es una ciudad que tuvo una visión muy clara en 1992 alrededor de los Juegos Olímpicos, en el cual la ciudad se puso en el mapa a nivel turístico, como una ciudad global, y esto llevó a la proliferación y creación de muchos establecimientos de carácter nocturno y de carácter cultural; sin embargo, la turistificación, el crecimiento de esto, la vuelta al turismo post-pandemia, han llevado a que la ciudad enfrente una serie de retos vinculados también, aunados al problema de la vivienda, al incremento del costo de vida, y entonces Barcelona está en un momento interesante, que es que partió de una visión, que trabajamos en una visión nocturna en el 2022, para luego llegar a un modelo de gestión nocturna, que es la Comisionada de la Noche, que actualmente está implementando una serie de grupos de trabajo para poder aterrizar soluciones para la ciudad a nivel transversal. Esos son un par de ejemplos que compartiría.

Fíjate Andreína que tú nos has hablado de un punto de partida y has sido muy insistente en la visión, cómo proyectamos esa ciudad nocturna que no debe ser necesariamente igual a la de otro país, y después de proyectar esa visión de ciudad nocturna, ahí sí planifiquemos cómo va a ser nuestro paso a paso para llegar a esa visión o a ese punto estratégico, y después sí pensar en las herramientas. En algunas ocasiones, la planificación urbana empieza por las herramientas y después, mientras vamos implementando herramientas, llegamos a entender qué es lo que queremos hacer con estas herramientas. Este proceso mucho más organizado, que nos permite entender en dónde estamos, hacia dónde vamos y qué tenemos tangiblemente también, qué potencialidades tenemos para poder desarrollar una ciudad nocturna o una ciudad 24 horas, nos lleva a pensar en Bogotá, en este momento, qué herramientas y estrategias de innovación o innovadoras son útiles para gestionar la noche. Entendiendo todos estos antecedentes que nos has dado de casos de éxito en donde se han implementado diferentes formas de mediar lo comunitario, de mediar el desarrollo económico, el desarrollo social y también la transformación de imaginario sobre la noche, sería importante saber cuáles son esas herramientas o estrategias que tú puedas decir: estas son muy importantes, no dejen de mirarlas, porque estas pueden ser una ruta de manejo bien interesante para Bogotá.

Hay una frase que me encantó de la estrategia Bogotá 24 horas, sector cultura, que es que la seguridad es indispensable para disfrutar de la cultura, pero también me atrevería a decir que la cultura es indispensable para poder tener seguridad. ¿Por qué? Porque hay un tema de que, si una ciudad está vacía de noche, si nadie la recorre porque tiene miedo, se percibe todavía más insegura. Pero, si la ocupamos, si la apropiamos a través de la cultura, la convertimos en un entorno completamente distinto. Entonces, hay un tema de apropiación

y, justamente, en ese tema de la apropiación, una estrategia que han implementado muchas ciudades es tratar de pasar del control y de la sobrerregulación a una apropiación cívica a través de agentes cívicos, por ejemplo, que han sido desplegados en muchas ciudades. Una de las más emblemáticas es el caso de Ámsterdam.

Ámsterdam tiene tres distritos nocturnos por excelencia, en donde hay una gran concentración de establecimientos de carácter nocturno y esto llevaba a un lado al turismo, a muchos problemas de convivencia, problemas de ruido, personas que de pronto se separaban de su grupo y no encontraban dónde estaban los demás. Y en lugar de poner un despliegue policial que supone muchos costos para la ciudad y que no necesariamente va a resolver un problema de alguien que simplemente se perdió, crearon un programa de voluntarios, de los anfitriones nocturnos, que son personas que están fácilmente identificables con unas chaquetas de color rojo que pone por atrás palabras como *acércate o preguntame*, y en caso de que alguien no encuentre a su grupo de amigos o se encuentre en un estado en el que haya consumido alguna sustancia y no se sienta bien, que necesite algún tipo de apoyo, estas personas actúan como el intermediario para identificar cuál es una posible situación de crisis antes de que se convierta en una crisis, para desescalar los problemas que pueden llevar a violencia, que pueden llevar a ruido, que pueden llevar a faltas de convivencia. Entonces, a través de esto han logrado reducir todas las quejas por temas de ruido y también problemas a nivel de violencia.

Así como Amsterdam, en otras ciudades como París, hay programas que involucran actores y mimos en lo que es mandar a callar a personas que salen de bares durante la



La política pública de gestión de la vida nocturna del Ayuntamiento de París se estructura a través del *Consejo de la Noche*, un órgano de gobernanza participativa creado en 2014 para equilibrar el ocio, el descanso y la actividad económica. París fue pionera en implementar la figura de un “alcalde de la noche” o concejal delegado de la vida nocturna para coordinar estas acciones transversales.

noche en zonas de uso mixto. También en Barcelona están los agentes cívicos, que han sido desplegados en diferentes sitios y que ahora van a ser ampliados alrededor de rutas seguras, itinerarios seguros, entre lo que es la salida de los establecimientos y el metro. Y hay ejemplos como estos en todas partes, pero básicamente lo que tienen en común es un enfoque de cuidado y un enfoque de poder sostener a la ciudadanía de una manera cívica, sin tener que recurrir a la fuerza policial, sino como un último recurso.

Este aspecto es muy importante para nosotros, porque uno de los retos en una ciudad nocturna es la desmitificación de la noche. La desmitificación en torno a los conflictos, en torno a las violencias, en torno a los riesgos. Y esas herramientas de la mediación con pares, sin fuerzas o sin regulaciones externas, sino con pares que son amables, que están desde un lugar del cuidado, son muy importantes para poder transformar ese imaginario de la noche y de cómo nos relacionamos con el entorno y cómo nos relacionamos con el espacio

público y cómo nos relacionamos con el otro desde la diferencia. ¿Qué recomendaciones nos darías a Bogotá en el marco de esta estrategia que empezamos a implementar desde el sector cultura? ¿Has podido ver en estos días cuáles son nuestras apuestas? ¿Cuáles son también nuestros horizontes de sentido de hacia dónde queremos direccionar esta estrategia cultural? Y sería muy importante escuchar desde tu perspectiva algunas recomendaciones que serían trazables en esta configuración a largo plazo que tenemos de Bogotá 24/7.

Yo creo que un asunto importante que debe ser punto de partida para una estrategia nocturna es que permita la individualización, es decir, que fomente nuevos modelos de negocio, que fomente la innovación, porque las políticas que tratan de homogeneizar al final se convierten en una camisa de fuerza que lo que hace es mermar y afectar la innovación. Entonces, yo creo que el foco tiene que estar en el fomento de la innovación y en cómo la cultura puede convertirse en un mecanismo de desarrollo social, de desarrollo económico e, incluso, de gestión ambiental,

con todas las dificultades que vemos hoy en día de necesidades de adaptarnos y mitigar el cambio climático. Creo que es importante también, por otro lado, seguir fomentando el diálogo y el diálogo público-privado, crear nuevas instancias en las cuales puedan surgir nuevas actividades en horarios no convencionales. Muchas veces la innovación viene del sector privado y la regulación viene del sector público, pero entre los dos se puede hacer una síntesis y una simbiosis perfecta de poderlo gestionar de una manera más eficiente.

Y creo que también es importante pensar siempre a nivel de incentivos, de qué manera, en lugar, como decía antes, de caer en la sobrerregulación, por qué no partimos de los datos y utilizar esos datos que tenemos para conocer nuestra economía nocturna y nuestra oferta cultural nocturna y utilizar eso como una plataforma para generar programas de incentivos que permitan que, a partir del desempeño, los establecimientos puedan tener ciertos espacios distintos de innovación. Hoy en día, por ejemplo, en diferentes ciudades, como es el caso de Nueva York, hay una regulación muy estricta con el tema de los horarios de consumo de alcohol y esto genera un número de horas que está muerta, básicamente, sin ocupar, que es entre las 4 de la mañana y las 8.

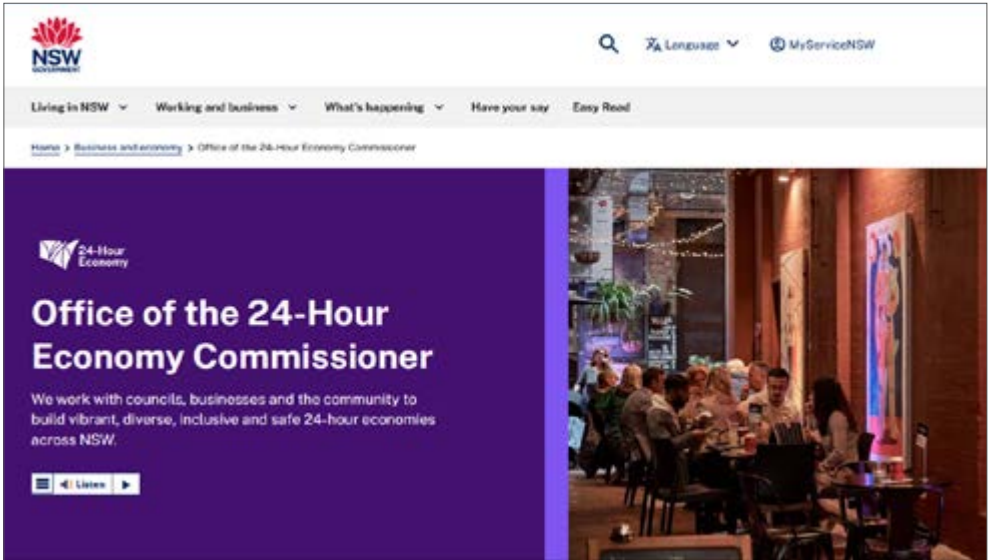
¿Qué ha pasado? Que han surgido nuevos modelos que están invitando o colaborando con establecimientos como discotecas para que durante ese horario se activen como espacios de bienestar, porque ahora la industria del bienestar o del *wellness* es una de las que está creciendo de una manera más acelerada a nivel internacional y, entonces, una combinación entre bienestar, cultura y vida nocturna puede ser una forma interesante de activar establecimientos que durante un periodo del ciclo de 24 horas están vacíos y, al hacerlo, llegas a un público objetivo distinto y tam-

bién promueves esa apropiación del espacio público o del espacio de la ciudad que genera mayor seguridad.

Esa perspectiva del bienestar es muy importante, ¿cómo la noche le puede también ofrecer bienestar a la ciudad?, ¿cómo la noche le puede ofrecer bienestar a la ciudadanía, no solamente desde el lugar del ocio, del entretenimiento o de llegar a descansar, que es como el imaginario tradicional de la noche?, ¿cómo informar que la noche tiene otras oportunidades adicionales a esas en las que generalmente está categorizada? Siempre hemos pensado en el bienestar a través de otros formatos, otros horarios, otros ciclos horarios y unas actividades muy específicas, pero la conversación global hoy está cambiando y hay otros formatos de bienestar y los formatos de bienestar ya no están vinculados exclusivamente al horario de la mañana en el que vamos al gimnasio, vamos a hacer yoga o meditamos, ¿verdad?

¿Cómo estás viendo esa nueva conversación global y cómo está transitando a estos nuevos formatos, a estas nuevas ciudadanías y a estas nuevas tendencias incluso tecnológicas?

Es super interesante, porque creo que todos tenemos un enemigo común que, en el caso del Comisionado 24 horas de Sidney, él lo llama la guerra contra el sofá, porque hoy en día gran parte del entretenimiento que consumimos es digital y lo vemos desde nuestro sofá, desde nuestra casa. Entonces la guerra es contra eso porque, por un lado, tenemos, sí, una sobre conexión, una sobre digitalización, ahora la inteligencia artificial que nos está ayudando en muchos casos, pero además también está profundizando en algunos contextos la crisis de soledad que vive en muchas ciudades. Entonces no podemos olvidarnos que la noche es el espacio clave de socialización, de formación de identidades, de conexión.



La Oficina del Comisionado de la Economía de 24 Horas de Sídney y Nueva Gales del Sur trabaja para reactivar la vida nocturna, impulsar la economía después del anochecer y coordinar transporte, seguridad, cultura, gastronomía y comercio en un modelo de ciudad activa durante las 24 horas.

Rescatar eso a través de la cultura y a través de una programación que tenga una visión a largo plazo, que esté anclada en una estrategia y en una política pública es fundamental, para que no nos quedemos en casa, en el sofá, sino que salgamos a la calle y conectemos con el otro, que formemos nuevos espacios de confianza y de tolerancia porque lo bonito de las ciudades es el *caos organizado de la vida urbana*, como lo llamaba Jane Jacobs³, pero eso no pasa si estamos cada quien en su casa. Entonces, la noche juega un papel importante en ser ese facilitador de ese espacio.

Ese mensaje es muy potente y, sobre todo, para el sector cultura porque en este caso el sector cultura es el que puede recuperar el valor de la noche desde ese punto de conexión, de socialización, de identidad y de construcción cultural y de sostenimiento de los patrimonios culturales y, tal vez, desde ahí se podría consi-

derar que es un punto de encuadre clave para poder transformar estos imaginarios sobre la noche, y es también una responsabilidad muy importante para nosotros como sector cultura poder recuperar esa narrativa y poder visibilizarla a la ciudadanía.

¿Qué mensaje nos dejarías y qué mensaje le dejarías a los gestores culturales, a los urbanistas, quienes al final son quienes están ayudando en la construcción de estas ciudades y a los ciudadanos en general para poder transmitir la noche como un poder transformador?

El mensaje es que no pierdan la oportunidad, que se sumen a esta estrategia, que formen parte del proceso de cambio, de la transformación, porque Bogotá es una ciudad que tiene muchos años pensando cómo gestionar su vida nocturna y creo que estamos en un momento clave para sumarse a esa fuerza, ser parte del cambio y para eso es muy importante que actores, que líderes de diferentes sectores se atrevan a ser parte de este mensaje y activar sus espacios de influencia de una manera responsable y también de una manera colaborativa.

3 Recomendamos leer *Muerte y vida de las grandes ciudades*, de Jane Jacobs.



La política pública de ciudad nocturna en Ámsterdam equilibra una economía vibrante con la habitabilidad y el control del turismo de excesos (turismo incívico asociado al ocio nocturno). Su eje central es la figura del Alcalde de Noche (*Nachtburgemeester*), una fundación independiente financiada en conjunto por el Ayuntamiento y el sector privado.

Podríamos decir que Bogotá no está empezando en este camino. Tú conoces cuál ha sido el camino de Bogotá. Es decir que vamos en el camino bien proyectado, y vamos desde el sector cultural avanzando hacia esa transformación de significados de la noche y hacia esa oferta de la noche que puede acoger, que puede brindar seguridad, pero que también puede recoger las diferentes

ciudadanías y las diferentes posibilidades de ser en las diferentes horas del día y de la noche. Yo espero que el próximo podcast que haga en otra ciudad pueda estar hablando de las grandes cosas que hace Bogotá y que Bogotá sea el referente internacional y de Latinoamérica que comparte esa gestión eficiente de la noche.

**CC
K**

Experiencias

Río Atrato. Agua que vive, agua que da*

Natalia Castaño Cárdenas / Alejandro Echeverri

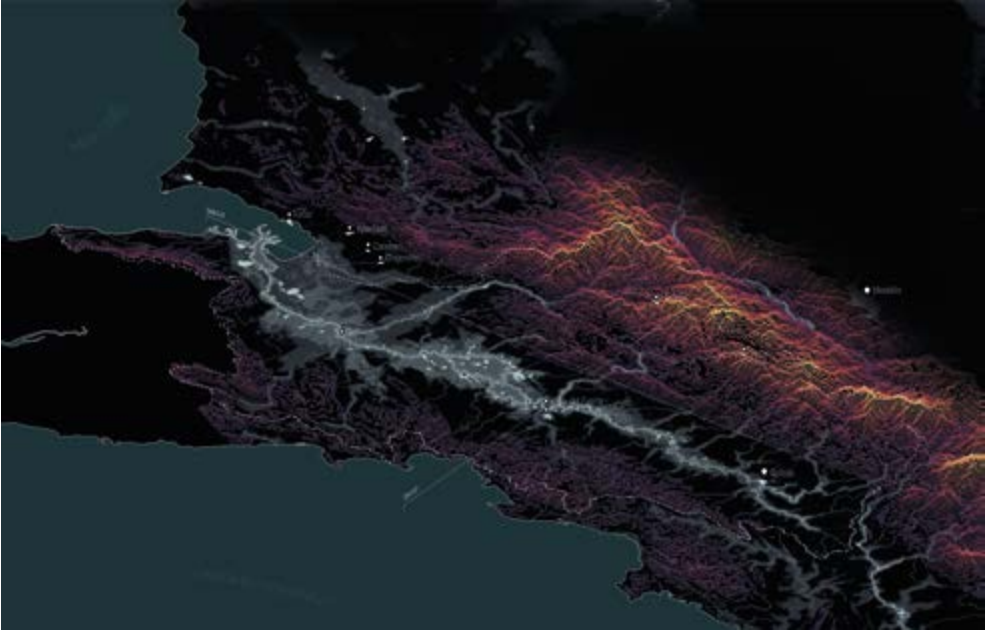


Vista panorámica de los meandros del río Atrato en su paso por el departamento del Chocó. El río Atrato es uno de los ríos con mayor caudal del mundo. Su cuenca, aunque relativamente pequeña, recibe lluvias intensas en el Chocó biogeográfico, una de las regiones más lluviosas del planeta. Gracias a esto, su caudal es extraordinario y descarga seis veces más agua por unidad de área que el gigantesco río Amazonas.

La experiencia de viajar por el Atrato inunda de emociones los sentidos. Si los navegantes cierran los ojos, los sonidos que alcanzan sus cuerpos inspirarán increíbles visiones: agua susurrando, plantas respirando, monos conversando, aves componiendo canciones e insectos acompañándolas con miles de instrumentos. Y harán que tomen forma una gran

variedad de historias, bailes y almas que han sabido acompañarse a los latidos del agua. Como una gran vena, el río brinda alimento a miles, tal vez millones de seres, grandes, medianos y pequeños. Como un gran árbol, les brinda cobijo a quienes lo necesiten, si se ajustan a sus condiciones. Pocos logran describir elocuentemente las innumerables riquezas de esta región del

* Nota del editor. El texto de este artículo ha sido publicado en el [número 13 \(2026\) de Papers D'UR](#) del Laboratorio de Urbanismo de Barcelona dedicado monográficamente al Centro de Estudios Urbanos y Ambientales – Urban, Universidad EAFIT (Medellín, Colombia). El texto presenta al río Atrato como un eje biocultural y territorial central en el Chocó biogeográfico, donde la excepcional biodiversidad y la rica vida cultural contrastan con la histórica invisibilización y la profunda desigualdad socioeconómica de la región. A partir de la sentencia T-622 de 2016, que lo reconoce como sujeto de derechos, se articulan esfuerzos de investigación y planificación territorial –como los de Urban EAFIT– que buscan integrar cosmovisiones étnicas, cartografías socio-territoriales y ordenamiento de la cuenca para defender los derechos bioculturales del río y avanzar hacia un desarrollo sostenible y más justo.



El río Atrato y sus sistema orográfico e hidrográfico. Nacido en la Cordillera de los Andes, el río Atrato recorre 750 km entre montañas, selvas y humedales hasta desembocar en el Caribe, en el golfo de Urabá. Al mismo tiempo, el océano Pacífico custodia su territorio al oeste, creando un entorno único entre dos mares. Su cauce sinuoso, alimentado por cientos de ríos y quebradas, da vida a una cuenca donde casi una tercera parte está cubierta por humedales.

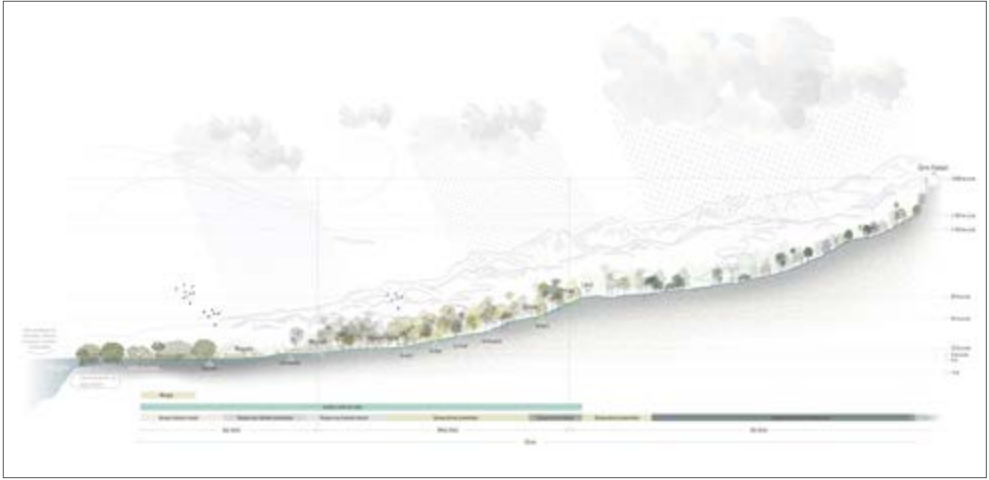
país, invisibilizada e ignorada por años.

Agua. Arena, tierra, playa, selva, montaña. Agua. Música, baile, gente. Agua. Guacamayas, titís, jaguares, ranas dardo, mapanás. Agua. Música, baile, gente. Agua. Colores, olores, sabores, valores. Agua. En la parte colombiana del Chocó biogeográfico todo gira en torno al agua: al occidente, el río Atrato e innumerables humedales llenándolo en el centro, el mar caribe al norte y el río Cauca al oriente. Y en el cielo: en ningún otro lugar del mundo llueve como en esta región (¡hasta 12.000 milímetros anuales!).

“Punto caliente” o hotspot llaman algunas personas a la región conocida como Chocó biogeográfico. Hace millones de años, la región se convirtió en el punto de contacto entre dos continentes que flotaban separados. El flujo bidireccional de vida enriqueció aún más al norte y al sur

diversificó su fauna y su flora. Tuvo que pasar mucho tiempo para que los seres humanos también cruzaran el istmo y poblaran la porción sur del continente americano. Algunos siguieron. Algunos se quedaron. Otros llegaron desde el mar. Otros pasan. Otros regresan. Hoy sigue siendo un lugar de paso hacia lo que dicen que es una mejor vida. Sigue presenciando, esa tierra bañada por agua, vida que viene y vida que va.

Este territorio es un eje articulador de las identidades colectivas. La búsqueda de recuperar y formalizar la posesión de tierras tradicionalmente ocupadas, reivindicar sus historias y defender sus conocimientos y saberes colectivos ha marcado los movimientos comunitarios frente a instituciones como el Estado, la Iglesia Católica y otros actores sociales y proyectos económicos regionales.



Corte A-A. Cauce del Río Atrato: sistema natural que conecta montañas, humedales y los dos mares. El Río Atrato nace en la vertiente occidental de la Cordillera Occidental, en el cerro Plateado de los Farallones de Citará, sobre una altura de 3.600 m.s.n.m. en el departamento del Chocó y desemboca en el Golfo de Urabá-Darién en el Mar Caribe.

La música, el arte, la cocina, las historias, las fiestas la cosmogonía. El abozao, el bunde, el son chocoano, el saporroundón y el torbellino. El viche, el arrechón, el tumbacatre y el pipilongo. El bocachico encocao, el jujú, el arroz con coco y la cazuela de mariscos. Tierra, cuerpo y sabor. Selva y agua.

Si verdaderamente pudiéramos a ningún atrateño le faltaría nada. Como un patrón oscuro, preocupante y brutalmente irónico, en Colombia las regiones con mayor densidad poblacional indígena y afro presentan el mayor contraste entre la riqueza biológica, y la pobreza, la exclusión socioeconómica y la inequidad. Hoy, los mayores índices de necesidades básicas insatisfechas en el país se encuentran en la región.

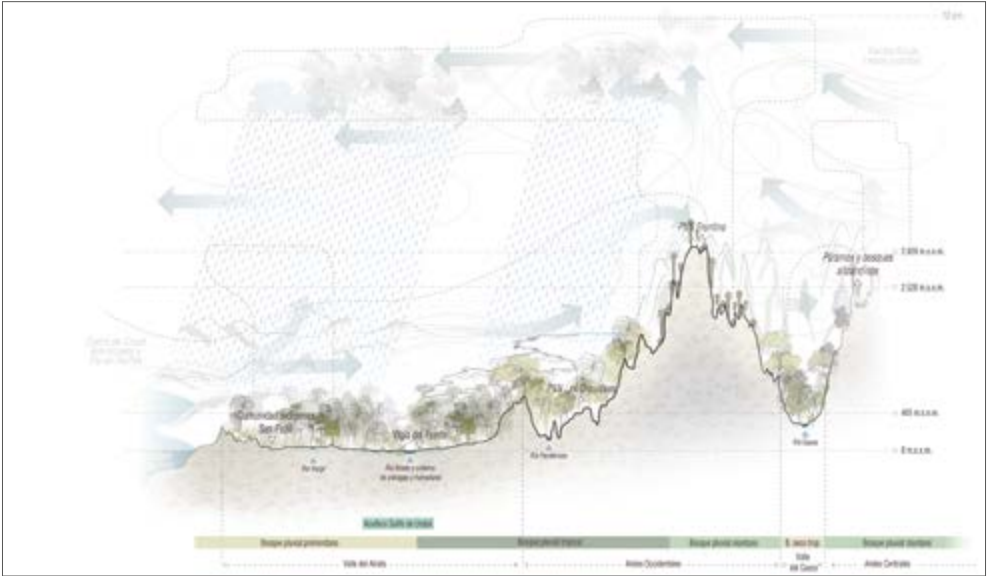
El gran reto de los proyectos en los que se ha embarcado Urbam EAFIT (literalmente, pues ha hecho varias travesías por sus aguas) ha sido poner la riqueza de la región, latente en su abrumadora diversidad, en el centro del ordenamiento del territorio. En últimas, ha sido contribuir a

la protección de los derechos bioculturales reconocidos al río Atrato, a la preservación de su condición de eje de vida y conductor de relaciones, relatos y memorias de los pueblos afro, indígenas y mestizos.

Volver a navegar el río Atrato

La cuenca del río Atrato abarca un territorio marcado por la desigualdad causada, en gran medida, por las imposiciones centralizadas y arrogantes de las capitales del interior del país, las cuales han desconocido históricamente otras formas de habitar. En 2015, guiado por la ética, el buen actuar y el respeto por el otro, Urbam hizo su primer acercamiento a las complejas dinámicas sociales, culturales, políticas y naturales de la región para la composición de planes municipales integrales para los municipios del golfo de Urabá, el cual recibe las aguas del río Atrato en el mar Caribe.

Desde allí, aguas abajo, se marcó un primer momento para entender los procesos de transformación en torno al proyecto de un nuevo puerto y a los municipios cercanos a él, en el sistema urbano con-



Corte B-B Desde la cordillera Central hasta el Océano Pacífico. El Atrato es uno de los ríos con mayor rendimiento hídrico del mundo, debido a la relación entre su caudal y su área de drenaje. Esto se debe a que, aunque su cuenca hidrográfica tiene un área relativamente pequeña, al encontrarse en la zona de mayor precipitación de América, su caudal es relativamente inmenso. Si bien su caudal es menor que muchos ríos de Colombia, varía entre 4.138 y 5.017 m³/s en su desembocadura (Escobar et al., 2015), su rendimiento hídrico de 116 litros/s/km² (Unesco, 2002) implica que su descarga de agua es seis veces más grande que la del Amazonas, con un caudal de 41.579 m³/s y un área de 380.000 km².

formado por los municipios de Turbo, Apartadó, Carepa y Chigorodó. Luego, aguas arriba, la mirada se enfocó en el Atrato Medio: en 2016, con el apoyo de la Agencia Francesa de Desarrollo para el Desarrollo de Antioquia (IDEA) y la gobernación de Antioquia, se llevó a cabo un proceso llamado Cartografías Socio-territoriales del Medio Atrato.

La escucha profunda en el territorio orientó la acción. El rol de Urbam sería el de ayudar a mapear el conocimiento local ancestral – en gran parte oral – para construir un lenguaje común que orientara la conversación entre los diferentes actores que toman decisiones en el ordenamiento territorial: alcaldías y consejos comunitarios tanto indígenas como afro. En ese entonces, su acercamiento comenzó por dar una mirada a

la región desde el contexto más continental (Chocó biográfico) para entender las dinámicas de un sistema que trasciende los límites nacionales. Seguidamente, se buscó entender y reconstruir los sistemas físicos, socioculturales y ecoambientales característicos de la cuenca del río Atrato. Finalmente, se hizo un acercamiento multiescalar que permitiera entender un territorio más delimitado (la cuenca media) para detallar dinámicas más concretas, como la gobernabilidad.

Este amplio ejercicio de conversación, mapeo y su análisis resaltó los marcados contrastes entre la riqueza biótica y cultural, y las precarias condiciones socioeconómicas de la región. Se encontró que el ordenamiento territorial debía armonizar y poner a converger las diferentes cosmovisiones de los pueblos indígenas y afro, los



Un nuevo relacionamiento de Antioquia con la cuenca del río Atrato. El río Atrato, marcado por conflictos socioambientales, fue reconocido como sujeto de derechos en 2016 gracias a la lucha de las comunidades étnicas. Este fallo histórico no solo estableció un nuevo marco legal que exige la reparación, el cuidado y la protección del río, sino que también propició un nuevo vínculo entre la región y el país, buscando poner fin a su histórico aislamiento.



Asentamientos ribereños en las orillas del río Atrato (2023). La cuenca del Atrato es hogar de comunidades étnicas que ocupan el 75 % de su territorio, bajo un sistema de titulación colectiva que refleja su profunda conexión con la tierra. Las comunidades negras, organizadas en 45 consejos comunitarios, abarcan cerca de la mitad de la cuenca en general, más cercana al río, mientras que las comunidades indígenas, con 93 resguardos, habitan una cuarta parte del área en las zonas montañosas, preservando una rica diversidad cultural. El hábitat se configura en torno a dos dinámicas de ocupación: la montaña y la ribera, en un entorno marcado por la movilidad fluvial y condiciones de inundación que modelan la forma de habitar, construir y desplazarse. Esta relación anfibia con el territorio es clave para comprender las adaptaciones culturales, espaciales y sociales en esta región del Chocó biogeográfico.

cuales poseen titulación colectiva de sus tierras. Por otro lado, que la planeación tendía hacia la regionalización- lo cual, en algunos casos, ha resultado en la limitación de la autonomía otorgada por el ordenamiento- y la desvinculación de otras regiones que representan aliados naturales, como el resto del departamento de Antioquia.

En 2023, y debido a su cercanía con los procesos locales y su insistencia de seguir incluyendo al río Atrato en la agenda de desarrollo de Antioquia, no como un límite departamental sino como un centro regional de desarrollo, Urbam fue invitado por la Gobernación de Antioquia a participar en la formulación de un plan

estratégico en el marco de la Agenda 2040 del departamento. Las premisas fueron:

1. trascender los límites político-administrativos y proponer una planificación territorial desde una mirada ecosistémica e integral que partiera de la cuenca hidrográfica como unidad de análisis,
2. hacer un ejercicio amplio de diálogo para actualizar, identificar y articular iniciativas locales étnicas e institucionales y
3. formular una hoja de ruta que ayudara a la multiplicidad de actores a superar la planeación y acercarse más a la acción.

En una primera fase se realizó una lectura integral del territorio a la escala



Taller de juventudes en la región de Urabá para la exploración y conocimiento del río Atrato.

La población joven del río Atrato juega un rol fundamental en el futuro de la región, no solo por su potencial, sino porque demográficamente son una parte clave de la sociedad. Se reconoció su importancia al escuchar sus voces, destacando su capacidad para impulsar un desarrollo que sea consciente de la protección del territorio y que fomente el crecimiento y el bienestar local. Su contribución es esencial para preservar la biodiversidad y la riqueza cultural que caracterizan al Atrato.

de la cuenca, la cual identificó aspectos estratégicos y actores clave. El trabajo realizado siete años antes fue de gran utilidad en esta fase. Otros complementos fueron el plan estratégico departamental de largo plazo (Agenda Antioquia 2040), informes de la Comisión de la Verdad (encargada de esclarecer patrones y causas que expliquen el conflicto Colombiano), el Plan Nacional de Desarrollo y la sentencia T-622 de 2016 de la Corte Constitucional, la cual reconoció al Atrato, su cuenca y sus afluentes, como una entidad sujeta de derechos, algo sin precedentes en Colombia.

La segunda fase consistió en la formulación de la hoja de ruta, fundamentada en una visión estratégica territorial que es la suma de las múltiples visiones (y

cosmovisiones) que interactúan hoy en el territorio y que apuesta por una relación más armónica, productiva y próspera con la cuenca del Atrato. Se visibilizaron y movilizaron acciones y soluciones locales para fortalecer procesos de coestión que trascienden las posibilidades y limitaciones de las administraciones públicas. El conjunto de temas estratégicos, propósitos, movilizadores y el banco de proyectos piloto formulados son una guía para la toma de decisiones para la intervención del territorio, en pro de mejorar las condiciones del medio ambiente y aportar a su desarrollo sostenible.

Finalmente, la fase tres incluyó el diálogo social y la participación ciudadana. La construcción de confianza en el territorio se ha logrado por medio de la

cercanía, la constancia, la búsqueda de voces diferentes, la visibilización clara de los resultados y la rigurosidad con el uso de la información local y oral que se recopiló en cada espacio de diálogo. Gran parte del trabajo consistió en juntar información dispersa y ponerla en el mismo nivel de importancia para los tomadores de decisiones, los académicos y las organizaciones de base comunitaria.

La disponibilidad de diferentes espacios de cocreación y la realización de travesías a lo largo del río Atrato fueron centrales para visibilizar dinámicas territoriales fundamentales para el entendimiento de las problemáticas y para dar luz a nuevas miradas estratégicas al desarrollo de la región.

En últimas, los derechos del río se podrán defender cuando se escuchen todas sus voces y se navegue por sus caudalosas

aguas. Quienes viven de él, lo recorren y conocen sus secretos serán sus mejores guardianes.

Material adicional:

Video sobre la Hoja de Ruta para el Atrato, presenta el resumen del proyecto para movilizar colectivamente al territorio, fortalecer la gestión multiescalar y promover nuevos relacionamientos con el río, basado en sus singularidades, su riqueza cultural y las dinámicas transfronterizas que lo atraviesan. <https://youtu.be/Sa4bU-qc7zQk?si=GAVc6Yai6odq0P-s>

Documento Hoja de ruta del Atrato: Este no es solo un documento técnico, sino una invitación a repensar el desarrollo desde la vida, el agua y la comunidad. <https://www.eafit.edu.co/conexion-asuntos-publicos/centros-estudio-incidencia/Urbam/proyectos/atrato>

**CC
K
Crónica**

Plan Estratégico de Cultura de Oviedo 2035. Hacia la Capitalidad Europea de la Cultura 2031

Cristina Gatell / Emilio Palacios



«Puxa Europa. The future is now», lema inicial de la candidatura a Capital Europea de la Cultura 2031 de Oviedo.

Oviedo, una ciudad con una larga y rica herencia cultural, se sitúa hoy ante el hito de ser firme candidata a **Capital Europea de la Cultura 2031**.¹ El lema inicial “**Puxa Europa. The future is now**», adquiere una dimensión identitaria profunda que conecta con las raíces culturales y sociales de la ciudad y su entorno y busca conectar la identidad asturiana con el contexto europeo utilizando la cultura para superar retos sociales. El lema se ha completado con una narrativa basada en la “**amabilidad**” como concepto central del proyecto para luchar contra la indiferencia y construir un futuro mejor desde el pensamiento, el diálogo

y la cooperación. Esta candidatura no es solo una aspiración institucional, sino un proyecto ambicioso, participativo y profundamente transformador, que entiende la cultura como un motor para la cohesión social, la innovación y la proyección internacional. Su arquitectura descansa sobre tres pilares estratégicos: posicionar a Oviedo en el mapa europeo y mundial, actuando como un imán para inversión estratégica y la retención de talento, construir un proyecto común que involucre activamente a la ciudadanía, integrando las voces de artistas, agentes culturales e instituciones en un diálogo abierto y situar la cultura en el eje central de las políticas públicas para garantizar un impacto que trascienda el año 2031,

¹ <https://oviedo2031.eu/oviedo-2031/>

transformando el tejido cultural de la ciudad de forma permanente

Con el objetivo de diseñar un programa cultural de excelencia que transforme la ciudad más allá de la candidatura, Fundación Kreanta ha elaborado el **Plan Estratégico de Cultura de Oviedo (PECO) 2025-2035**², en colaboración con el equipo de la candidatura de Oviedo a Capital Europea de la Cultura 2031 y de Ergosfera³, para la cartografía cultural. Este proyecto se erige como una hoja de ruta estructural para el desarrollo cultural y urbano de la ciudad y fue aprobado oficialmente el 22 de diciembre de 2025. El documento no es un simple instrumento táctico ni una respuesta puntual a convocatorias externas, sino un marco de planificación a largo plazo que establece los objetivos, líneas de acción y compromisos necesarios para consolidar a Oviedo como un referente cultural en el contexto europeo y nacional. Su formulación precedió de manera deliberada la apertura formal del proceso de selección para la Capitalidad Europea de la Cultura 2031, lo que evidencia la voluntad de la ciudad de proyectar una cultura sostenible, inclusiva y estratégica más allá de los ciclos electorales o eventos singulares. En este sentido, el PECO actúa como una arquitectura programática sólida que articula políticas culturales integradas con el desarrollo urbano sostenible, posicionándose como un documento autónomo que trasciende la mera candidatura a la Capitalidad.

La candidatura de Oviedo a la Capital Europea de la Cultura 2031 debe enten-

derse como un catalizador externo que puede acelerar la implementación del PECO, pero no como un componente interno ni dependiente de este plan. El PECO constituye el requisito esencial y el fundamento estructural que ha permitido a Oviedo superar la primera fase de selección y situarse como una de las cuatro ciudades finalistas –junto a Cáceres, Granada y Las Palmas de Gran Canaria– desde marzo de 2026. Esta posición valida la solidez y coherencia de la planificación cultural municipal, demostrando que la candidatura no es un proyecto ad hoc sino la proyección natural de un proceso estratégico de larga duración. En consecuencia, la Capitalidad no debe percibirse como el fin último sino como un motor que puede potenciar la transformación cultural y territorial ya en marcha, ofreciendo recursos, visibilidad y alianzas para profundizar en las metas trazadas en el PECO.

El PECO 2035 **se alinea plenamente con** marcos internacionales como la Declaración Universal de los Derechos Humanos, la Agenda 2030 impulsada por la ONU en 2015 y el compromiso de los ministros y ministras de Cultura, establecido en Barcelona, en el marco de MONDIA-CULT 2025, **que aspira a consolidar la cultura no solo como un bien público mundial, sino como un Objetivo de Desarrollo Sostenible (ODS) independiente y esencial para la agenda global**. En este sentido, la cultura se reconoce cada vez más como el “cuarto pilar” del desarrollo sostenible, junto con la dimensión económica, social y ambiental. Esta conceptualización amplía la comprensión clásica del desarrollo, incorporando la diversidad cultural, el patrimonio, la creatividad y la participación ciudadana como factores fundamentales para la sostenibilidad a

2 <https://transparencia.oviedo.es/documents/35133/38785/Plan+estrat%C3%A9gico+de+Cultura+de+Oviedo+2035.pdf/9368a26a-3d4e-4743-bd4e-ad7e20f77e46?t=1775642048868>

3 <https://www.ergosfera.org/es>



Santa María del Naranco (izquierda) y San Miguel de Lillo (derecha). El patrimonio histórico de la ciudad tiene en el Prerrománico Asturiano su activo más representativo, al constituir el origen del Camino Primitivo de Santiago y albergar hitos declarados Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO como Santa María y San Miguel.

largo plazo. El PECO 2025-2035 adopta esta perspectiva, proponiendo políticas que integran la cultura en la planificación urbana y territorial, promoviendo la innovación cultural como medio para generar inclusión social, estimular la economía local y proteger el entorno. Este enfoque supone un avance significativo en la formulación de políticas culturales, al reconocer su capacidad para equilibrar diferentes dimensiones del desarrollo y contribuir a la construcción de comunidades resilientes y cohesionadas.⁴

En el contexto europeo, las ciudades medianas emergen cada vez más como espacios privilegiados para la innovación cultural, en contraste con la saturación y desigualdades que caracterizan a las grandes metrópolis. Desde un punto de vista teórico y empírico, autores como Charles Landry y Franco Bianchini⁵ han señalado que las ciudades medianas poseen una flexibilidad y capacidad de experimentación que les permiten desa-

rollar modelos culturales más inclusivos y adaptativos. En el caso de Oviedo, esta condición se potencia aún más al tratarse de una ciudad con un patrimonio histórico sólido y una identidad cultural definida, que puede servir de base para proyectos innovadores sin renunciar a su autenticidad. Por ello, el liderazgo cultural que se promueve desde el PECO no solo aspira a posicionar a Oviedo en el mapa europeo, sino también a consolidar un modelo replicable de ciudad mediana que impulse la creatividad y el desarrollo sostenible desde la gestión territorial responsable.

Una propuesta de integración urbano-rural, social y generacional

El concejo de Oviedo se define por su singular naturaleza urbano-rural. Con una extensión de 186 km² y una población de 226.046 habitantes (2024), el municipio presenta un contraste revelador: mientras que el núcleo urbano concentra al 94% de la población, el 86% del territorio conserva un carácter rural de incalculable valor patrimonial, paisajístico y cultural. Según la Sociedad Asturiana de Estudios Eco-

⁴ <https://ciudadescreativas.org/revistas/agenda-global-de-la-cultura-y-mondiacult-2025/>

⁵ LANDRY, Charles & BIANCHINI, Franco (1995). *The Creative City*. London: Demos.

nómicos e Industriales (SADEI) ⁶, Oviedo combina zonas rurales periurbanas, cercanas al núcleo urbano, con alta densidad y crecimiento poblacional, y zonas rurales intensivas o campesinas alejadas, con menor densidad y actividades agrícolas tradicionales. Las áreas periurbanas están en proceso de urbanización y mantienen fuertes vínculos con la ciudad, fomentando la integración territorial y el desarrollo sostenible, mientras los barrios rurales rodean la ciudad y mantienen un entorno natural y cultural diverso que incluye barrios rurales, como Agüeria, Bendones, Box, Brañes, Caces o Trubia, unas comunidades pequeñas y activas donde la vida tradicional convive con iniciativas de desarrollo rural sostenible. El desarrollo cultural de Oviedo debe considerar como objetivo prioritario la integración territorial entre el centro urbano, los barrios periféricos y los barrios rurales del concejo.

Por otro lado, la visión del desarrollo territorial propuesta en el PECO⁷ pro-

pone superar la tradicional dicotomía urbano-rural para alinearse con una visión más actual que integre ciudades y territorios agrícolas, fomentando la coexistencia y el desarrollo equilibrado entre espacios y ofrezca oportunidades para fortalecer la cohesión social, potenciar la sostenibilidad del ecosistema local, generar nuevas sinergias que revitalicen el tejido productivo regional, estimular la innovación creativa y propiciar el intercambio de saberes tradicionales. En definitiva, debe convertir la cultura en el motor de transformación de todo el territorio. En este contexto es imprescindible abordar el diálogo continuo entre la ciudad y el campo, reflejando una integración sostenible que fortalezca la identidad regional y mantenga vivas las tradiciones rurales asturianas. Lejos de ser un vestigio del pasado, esta relación debe traducirse en la adaptación constante de saberes, oficios y modos de vida rural a las realidades contemporáneas, reconociendo la importancia de preservar el patrimonio inmaterial. Son numerosas las iniciativas que buscan recuperar, conservar y dinamizar la cultura en los barrios de Oviedo, combinando tradición y modernidad para generar desarrollo sostenible en el medio rural. Entre ellas se incluyen la restauración del patrimonio etnográfico como hórreos y molinos, la creación de museos y centros de interpretación, y el diseño de rutas culturales y senderos temáticos que unan naturaleza y cultura. También

para favorecer la circulación de públicos y la cooperación entre agentes. Asimismo, la cartografía ha puesto de manifiesto la diversidad disciplinar y la riqueza de expresiones culturales, pero también las desigualdades territoriales en el acceso y la participación cultural.

6 Sociedad Asturiana de Estudios Económicos e Industriales. Estadísticas de Cultura. <https://www.sadei.es>

7 El proceso de diagnóstico del PECO incorporó la elaboración de una cartografía cultural que sistematiza y visualiza la diversidad y distribución de los recursos, agentes y prácticas culturales en Oviedo. Esta cartografía se concibe como una herramienta fundamental para la planificación estratégica, permitiendo identificar concentraciones y vacíos culturales, así como establecer conexiones entre diferentes actores y espacios. La cartografía abarca tanto las infraestructuras culturales formales, como museos, teatros, centros culturales y bibliotecas, como las manifestaciones culturales informales y comunitarias presentes en barrios y núcleos rurales. Se incluyen también los espacios universitarios y creativos vinculados a la Universidad de Oviedo, que actúan como nodos de innovación y experimentación. Este mapeo cultural ha evidenciado la existencia de corredores culturales que atraviesan la ciudad y sus alrededores, así como la necesidad de fortalecer la conectividad física y simbólica entre estos espacios

se destacan la promoción de festividades tradicionales, programas educativos en colaboración con la Universidad de Oviedo y asociaciones locales, y el impulso de un turismo rural sostenible basado en la gastronomía, la identidad y los productos autóctonos. Proyectos específicos, como Culturality, el Aula Cultural en barrios, el mapeo y profesionalización cultural en Asturias Rural y el Centro de Innovación Territorial refuerzan esta estrategia al ofrecer espacios creativos, educativos y de generación de empleo. En conjunto, todas estas acciones reflejan un firme compromiso por preservar el patrimonio cultural, fortalecer la vida comunitaria y fomentar nuevas oportunidades sociales, económicas y ambientales en las zonas rurales y peri-urbanas de Oviedo.⁸

La composición social del concejo se configura como un complejo mosaico donde conviven realidades generacionales y económicas muy diversas en un entorno de creciente pluralidad internacional. El perfil demográfico de la ciudad revela una estructura urbana fragmentada entre barrios históricamente consolidados y envejecidos como Buenavista o el Antiguo, donde la población mayor de 65 años supera el 30%, y sectores de expansión reciente como La Florida o La Corredoria, definidos por el dinamismo de familias jóvenes y una baja tasa de residentes de la tercera edad. Esta heterogeneidad se ve enriquecida por una población migrante que ya representa el 10% del censo, aportando una diversidad de 121 nacionalidades distintas que se concentra especialmente en zonas

como Vallobín y Teatinos, consolidando la interculturalidad como un rasgo del municipio. Por otro lado, una marcada brecha socioeconómica separa las rentas altas del centro-oeste y Montecerrao de las zonas humildes de la periferia industrial y el este, donde barrios como Ventanielles o La Tenderina concentran los mayores índices de vulnerabilidad.

El reto demográfico en Oviedo exige transformar la cultura en un espacio capaz de cohesionar una sociedad marcada por el envejecimiento y la creciente multiculturalidad. En un escenario donde barrios históricos con una alta tasa de mayores conviven con distritos de expansión joven y una elevada presencia migrante, la cultura debe actuar como un puente intergeneracional que rescate el patrimonio inmaterial y la experiencia de los mayores para hibridarlos con el talento emergente en las zonas de nuevo desarrollo. Esta estrategia permite que la práctica creativa funcione como un motor de integración que convierte la diversidad en un activo compartido donde las narrativas de los nuevos residentes se entrelazan con la identidad local. Al descentralizar la oferta y fomentar una ciudadanía activa en los entornos con menores niveles de renta, se garantiza que el acceso a la cultura actúe como un nivelador social que diluye las brechas territoriales y económicas. En esta dirección, la red de centros sociales y programas como Oviedo Intercultural se presentan como herramientas esenciales para transformar estas desigualdades, utilizando la cultura y la integración educativa como puentes para unir a la ciudadanía.

Fortalezas del ecosistema cultural

La identidad cultural de Oviedo se asienta sobre una oferta cultural que incluye un importante patrimonio, una programación

8 Izquierdo, Jaime, (2019). "Bases para una nueva relación campo-ciudad en el concejo de Oviedo". En *La ciudad agropolitana: hacia una ciudad responsable con el campo / La aldea cosmopolita: hacia una aldea responsable con la naturaleza*. KRK Ediciones.



El Teatro Campoamor y el Auditorio Príncipe Felipe equipamientos culturales emblemáticos de Oviedo.

estable en variadas disciplinas artísticas, equipamientos culturales de calidad y un importante tejido de agentes culturales. Sin embargo, el PECO 2035 ve necesario ampliar este escenario con la finalidad de representar mejor la diversidad creativa existente, atender a las nuevas comunidades que multiplican su diversidad e integrar las potencialidades culturales del territorio rural periurbano.

El corazón de esta oferta se sustenta históricamente en el ámbito de la música clásica y la lírica, donde la ciudad ha consolidado una reputación que trasciende sus fronteras. Gracias a la labor de la Fundación Musical Ciudad de Oviedo y su orquesta, la Oviedo Filarmonía, el municipio garantiza una programación de primer nivel en escenarios tan emblemáticos como el Teatro Campoamor y el Auditorio Príncipe Felipe. Temporadas de ópera, zarzuela y ciclos como las Jornadas de Piano han convertido a la capital asturiana en un imán para públicos regionales y nacionales, asegurando una continuidad artística que es ya una de sus mayores señas de identidad.

No obstante, esta sólida tradición no ha impedido que la ciudad evolucione y se abra a nuevas expresiones contemporáneas. En los últimos años, Oviedo ha experimentado una diversificación vibrante

mediante festivales que dialogan con públicos más jóvenes y lenguajes vanguardistas. Desde la energía sonora de eventos como Vetusta Jazz, VeSu (Vetusta Suená), Tiempos Nuevos y Enclave Pop; hasta la apuesta por las artes visuales y gráficas en la Semana Profesional del Arte o Alma Gráfica y Arte Oviedo, o teatrales como el Festival de Teatro Amateur Ciudad de Oviedo y de las artes plásticas, como la Feria de Cerámica Creativa, la ciudad ha demostrado una notable capacidad para renovarse. Programas innovadores como SACO, el festival de arte urbano Parees o el circuito LINK han permitido que la cultura ovetense se conecte con redes internacionales, al tiempo que iniciativas de descentralización en espacios como el Teatro Pumarín o el Casino de Trubia comienzan a llevar la actividad cultural más allá del eje central, fortaleciendo el tejido de proximidad.

El patrimonio histórico de la ciudad tiene en el Prerrománico Asturiano su activo más representativo. Al ser el origen del Camino Primitivo de Santiago y custodiar hitos declarados Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO –como Santa María del Naranco, San Miguel de Lillo, San Julián de los Prados, la Cámara Santa y la fuente Foncalada –, Oviedo posee un recurso estratégico incalculable

para su desarrollo cultural y económico. La visión actual del PECO 2035 propone que este legado se gestione de forma integradora, superando los límites del casco urbano para abrazar el paisaje cultural que lo rodea. El proyecto propuesto para el Monte Naranco representa la síntesis perfecta entre patrimonio monumental y paisaje cultural, demostrando la viabilidad de integrar conservación patrimonial, recuperación agroecológica y dinamización cultural. En esta dirección, el proyecto facilitaría la articulación de tres dimensiones fundamentales: la conservación y puesta en valor del patrimonio prerrománico, la recuperación de las actividades agroecológicas tradicionales y el desarrollo de iniciativas culturales que conectasen ambas dimensiones con la ciudadanía urbana y rural.

Este ecosistema cultural se completa con la profunda memoria industrial y minera del municipio, que actúa como testimonio de su transformación social y económica. Desde la Real Fábrica de Trubia hasta los vestigios mineros de Olloniego y la emblemática Fábrica de Armas, este patrimonio industrial ofrece una oportunidad única de revalorización. Al integrar estos espacios en rutas territoriales que conecten la historia industrial con los paisajes rurales y las comunidades que los habitaron, Oviedo no solo preserva su pasado, sino que proyecta un futuro donde la cultura actúa como el hilo conductor que unifica el centro histórico, los barrios industriales y los valles rurales en un proyecto común de desarrollo sostenible.

Finalmente, otro pilar fundamental del tejido comunitario de Oviedo es su extensa red de Centros Sociales (53 centros físicos y un centro social virtual) distribuidos por todo el concejo. Estos equipamientos no son solo infraestructuras físicas, sino

espacios de cohesión social e inclusividad, que promueven el diálogo entre las distintas comunidades culturales de la ciudad, facilitan la integración de colectivos vulnerables y actúan como piezas clave en la construcción de una identidad ovetense abierta y diversa. Sin embargo, para que estos centros alcancen su máximo potencial en el marco del PECO 2035, se hace necesaria una reestructuración profunda de su modelo de gestión.

Retos para una nueva etapa

A pesar de su solidez, el ecosistema cultural ovetense muestra algunas debilidades en ciertos aspectos. El desafío más urgente es la concentración de la oferta en el casco urbano, que genera profundas barreras de accesibilidad para los barrios rurales. Esta desconexión impide una interpretación integral del territorio y desaprovecha el potencial del binomio urbano-rural. La falta de una visión conjunta mantiene al patrimonio rural y paisajístico en una posición secundaria, limitando la cohesión social del concejo y la proyección de una identidad unificada. Oviedo proyecta también una imagen excesivamente conservadora debido a una programación que prioriza los formatos clásicos y tradicionales, dejando en los márgenes las expresiones contemporáneas, las culturas migrantes y el talento joven. Esta falta de diversidad se traduce en una escasa participación de nuevos públicos y en una desconexión con las industrias creativas digitales, lo que impide que la ciudad sintonice con las corrientes culturales más vanguardistas.

A pesar de contar con grandes activos, la ciudad sufre una infrautilización de espacios emblemáticos (como la Fábrica de Armas o la Plaza de Toros) y una red de equipamientos que requiere una actuali-

zación técnica urgente para albergar producciones modernas. A esto se suma una gestión fragmentada, con una coordinación insuficiente entre agentes institucionales y agentes sociales y creativos. Asimismo, es necesario fortalecer el apoyo institucional al emprendimiento creativo, existiendo una brecha entre el talento emergente y las herramientas de acompañamiento empresarial. Esta falta de soporte se refleja también en una conexión limitada entre la creatividad urbana y las tradiciones rurales, perdiendo la oportunidad de hibridar la innovación contemporánea con el legado etnográfico.

Por otro lado, el diagnóstico actual sobre los Centros Sociales revela una red marcada por la fragmentación, donde las actividades suelen pecar de repetitivas y carecen de una sistematización clara. Esta falta de continuidad en las intervenciones, sumada a una oferta que no siempre refleja la actual diversidad demográfica de Oviedo, señala la urgencia de transitar hacia un modelo más dinámico y adaptado a la realidad contemporánea. Por otro lado, se identifica la necesidad de redimensionar la red para evitar una excesiva proliferación que pueda diluir los recursos y el impacto de las acciones, así como superar la repetición de programas y la falta de continuidad en sus intervenciones. El objetivo de este nuevo planteamiento no es otro que fortalecer el sistema en su conjunto, permitiendo el desarrollo de programas más sólidos, sistemáticos y permanentes. Al mejorar la coordinación entre las distintas iniciativas culturales y los propios centros, Oviedo podrá transformar estos espacios en nodos de encuentro activo, donde la participación ciudadana y la innovación social se conviertan en el motor cotidiano de los distintos barrios.

Para implementar el nuevo plan cultura es imprescindible un modelo de gobernan-

za municipal colaborativa que promueva modelos de gestión participativa, el diálogo entre actores culturales y amplíe los mecanismos de participación ciudadana en la definición, desarrollo y evaluación de las políticas culturales municipales, de manera que generen estrategias integradas que potencien sinergias entre los ámbitos público, privado y comunitario. El nuevo modelo debe comprometerse no solo con la protección del patrimonio, sino también dotar a los creadores de los recursos técnicos, físicos y financieros necesarios para convertir la cultura en un sector económico dinámico y resiliente. Todo ello encaminado a asegurar una gobernanza abierta, transparente y corresponsable en el ámbito cultural, capaz de posicionar a Oviedo como referente cultural nacional e internacional.

Un proceso de elaboración colectivo, participativo, abierto y plural

El diseño del PECO 2035 se ha consolidado a través de un proceso de participación sistemático y plural, concebido como un espacio de diálogo abierto que trasciende las estructuras convencionales para integrar a todos los agentes culturales, sociales e institucionales del municipio. Este enfoque de participación ciudadana no solo ha permitido definir un diagnóstico riguroso y compartido de la realidad de ovetense, sino que ha sido fundamental para dotar al plan de una sólida legitimidad social, fomentando la corresponsabilidad en la construcción de las políticas que regirán el futuro de la ciudad. Este enfoque participativo asegura que las futuras políticas culturales de la ciudad nazcan de la corresponsabilidad, sintiéndose como un compromiso colectivo y no solo como una directriz administrativa.



Oviedo avanza en el proyecto que convertirá el antiguo Palacio de los Niños (izquierda), en el Parque de Invierno, en la futura Casa de las Artes, uno de los ejes estratégicos de la candidatura a Capital Europea de la Cultura 2031. También da un paso más en la recuperación del recinto de la antigua fábrica de armas de La Vega (derecha), un espacio clave para el desarrollo cultural y urbano de la ciudad en el horizonte de 2031. Se ha aprobado la convocatoria de un concurso internacional de ideas que permitirá definir el futuro de este enclave histórico y su integración en la trama urbana.

El diseño metodológico participativo se ha estructurado con precisión en torno a tres ejes de representatividad que salvaguardan la viabilidad del proyecto a largo plazo. Por un lado, la dimensión territorial ha permitido que todas las realidades del concejo tengan una voz propia y equilibrada. Se celebraron siete reuniones en Centros Sociales de zonas tanto urbanas como rurales, en las que participaron cerca de 140 personas representantes de más de 80 entidades locales. Por otro, la perspectiva sectorial ha integrado el conocimiento técnico y la visión de los profesionales que conforman el motor creativo de la ciudad a través de siete mesas sectoriales concebidas como espacios de diálogo y co-creación con los profesionales de los diferentes ámbitos de la cultura. Finalmente, se ha buscado un consenso institucional que alinease el plan con las diferentes sensibilidades políticas, a través de reuniones específicas con cada formación política, con el objetivo de garantizar que el PECO 2035 sea una estrategia estable y ambiciosa que trascienda legislaturas para transformar, de manera real y duradera, el horizonte cultural de Oviedo.

Para asegurar que el PECO 2035 no sea solo una declaración de intenciones, sino una hoja de ruta con resultados tangibles se ha diseñado un riguroso sistema de seguimiento y evaluación basado en los estándares internacionales de la OCDE (pertinencia, eficacia, eficiencia, impacto y sostenibilidad). Este sistema garantiza una gestión transparente y una constante rendición de cuentas, generando confianza mutua entre la ciudadanía y las instituciones y optimizando cada recurso invertido en el ecosistema cultural del concejo. La implementación estratégica se monitoriza a través de tres fases complementarias que permiten corregir el rumbo en tiempo real. Una evaluación de seguimiento supervisa el grado de ejecución de las acciones y el uso de los recursos y una evaluación de resultados mide el cumplimiento de los objetivos específicos de cada programa. Finalmente, en 2030, el plan se someterá a una evaluación intermedia, donde se valorará la eficacia global y se realizarán los ajustes estratégicos necesarios.

Para completar el PECO se diseñó un primer mapeo exhaustivo de los secto-

res culturales de Oviedo y se consolidó como una herramienta estratégica para la planificación y gestión del territorio. Estos mapas no solo permiten visualizar la distribución de espacios y edificaciones singulares para optimizar la toma de decisiones y el desarrollo sostenible, sino que actúan como un canal de comunicación que democratiza la información, invitando a la ciudadanía a participar activamente en la detección de necesidades y la mejora de su entorno urbano.

Estrategias operativas para una transformación cultural

El PECO nace con la misión de transformar el ecosistema creativo de Oviedo y consolidar la cultura como un eje transversal del desarrollo urbano, fundamentado en el derecho universal de la ciudadanía a participar plenamente en vida cultural. El plan busca dar respuesta a los grandes interrogantes de nuestro tiempo: ¿Cómo hacer la cultura más participativa e inclusiva? ¿Cómo apoyar a los creadores locales un entorno globalizado? ¿Cómo aunar la protección del patrimonio y la tradición local con el fomento de la innovación más vanguardista? ¿Cómo armonizar la oferta turística cultural con un desarrollo más sostenible? ¿Cómo integrar la innovación digital y la Inteligencia Artificial garantizando los derechos culturales y evitando la brecha digital?

Para abordar estos retos, el Plan de Acción se articula en las siguientes líneas estratégicas, que se alinean con la Agenda 2030 y los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) otorgando a la cultura un papel relevante para alcanzar metas sociales, económicas y ambientales de forma integrada⁹:

- **Garantía de derechos y diversidad** (ODS 10 y 16): El primer pilar estratégico del PECO 2025-2035 se centra en la garantía de derechos culturales, poniendo especial énfasis en la diversidad cultural, lingüística e intercultural como elementos fundamentales para la cohesión social y el desarrollo sostenible. Presentar los derechos culturales como parte indisoluble de los derechos humanos fundamentales, promoviendo marcos legales y políticas públicas que garanticen su completo ejercicio, el diálogo intercultural y el respeto a la diversidad lingüística.
- **Inclusión, equidad y ciudadanía activa** (ODS 5 y 10). El segundo pilar se orienta hacia la construcción de una sociedad inclusiva y equitativa, donde la participación ciudadana sea un eje fundamental para el desarrollo cultural y urbano. Definir la cultura como un servicio público esencial, eliminando las barreras socioeconómicas y geográficas para transitar desde un modelo de “consumo pasivo” hacia una “ciudadanía activa”, donde los ovetenses sean protagonistas de su propia práctica y expresión cultural en su entorno más cercano.
- **Sostenibilidad y resiliencia** (ODS 8, 11, 12 y 13). La sostenibilidad ambiental y la resiliencia urbana constituyen el tercer pilar estratégico del PECO, reconociendo que la cultura y el desarrollo urbano deben integrarse con criterios que garanticen la preservación del entorno y la capacidad de adaptación ante desafíos económicos, sociales y climáticos. Profesionalizar

9 UNESCO (2025), Informe mundial sobre políticas

culturales. La Cultura: el ODS ausente. Disponible en: https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf00_00395709

el sector cultural para que sea capaz de generar riqueza de forma sostenible, al mismo tiempo que asumir un papel activo frente al cambio climático, adoptando prácticas que reduzcan su huella ecológica y promuevan la resiliencia social.

- **Identidad local e innovación** (ODS 9 y 11). El cuarto pilar estratégico articula la relación entre identidad cultural e innovación como motores complementarios para el desarrollo urbano sostenible. Valorar las raíces, el patrimonio material e inmaterial y el paisaje utilizándolos como motor de desarrollo sostenible y plataforma para la experimentación. Esto implica conectar el patrimonio tradicional (como la cultura sidrera y la gastronomía) con los lenguajes contemporáneos y las nuevas narrativas digitales.
- **Eje de transformación transversal** (ODS 3 y 4). El quinto pilar reconoce la cultura como un motor transversal que debe permear todas las políticas públicas y sectores del desarrollo urbano. Convertir la cultura en el tejido conectivo que potencie todas las áreas del desarrollo humano. Al integrar la dimensión cultural en las agendas públicas de educación, salud, urbanismo y turismo se generan sinergias estratégicas que transforman la sociedad e impactan directamente en el bienestar y la calidad de vida.
- **Gobernanza colaborativa y redes territoriales** (ODS 17). Finalmente, el sexto se basa en la consolidación de un modelo de gobernanza colaborativa que potencie la participación, la transparencia y la cooperación entre los distintos actores involucrados en el desarrollo cultural y urbano. Fortalecer la gobernanza cultural a través

de modelos de gestión compartida que democraticen la toma de decisiones y aseguren un despliegue equitativo de la actividad en todo el tejido local. Es imperativo fomentar la colaboración interterritorial, eliminando barreras geográficas para crear un ecosistema de intercambio de recursos y conocimientos. Este enfoque no solo optimiza la inversión pública, sino que empodera a los agentes locales, permitiendo que la cultura emerja desde la base de la comunidad y no solo desde las instituciones.

- **Horizonte 2035, hacia una metamorfosis cultural.** A partir del diagnóstico de los diferentes ámbitos y las estrategias operativas, se proponen cinco estrategias operativas. Estas estrategias no son compartimentos estancos, sino líneas de acción interconectadas que se refuerzan mutuamente, configurando un ecosistema cultural integrado con el objetivo común de estimular un crecimiento equilibrado que posicione a la ciudad como un referente de dinamismo, inclusión, innovación y sostenibilidad.
- **Refundación de la gobernanza cultural.** Se propone una revisión del modelo de gestión municipal que amplie los mecanismos de participación ciudadana en la definición, desarrollo y evaluación de las políticas culturales municipales. En esta dirección debe darse un impulso de la Fundación Municipal de Cultura (FMC) que debe actuar como un verdadero “nodo articulador” del ecosistema, superando la fragmentación actual de instituciones y toma de decisiones. El objetivo es integrar los equipamientos bajo una visión unificada, abrir las políticas públicas a la participación ciudadana real y fortalecer



Oviedo refuerza su agenda cultural y de innovación con la celebración del festival VeSu y el circuito LINK, dos eventos que ponen en valor el talento, la creatividad y la proyección de la ciudad.

la articulación cultural entre Oviedo y su entorno territorial, desarrollando proyectos de cooperación con otros municipios asturianos, nacionales e internacionales que posicionen a la ciudad como capital cultural de referencia. En cuanto a la dimensión financiera, el PECO plantea la captación de fondos europeos destinados a la innovación cultural y digital, especialmente aquellos vinculados a programas como Europa Creativa o los fondos de recuperación para la transformación digital. Además, se enfatiza la importancia del mecenazgo tecnológico, donde empresas privadas puedan apoyar proyectos innovadores que integren cultura y nuevas tecnologías. Esta estrategia también busca posicionar a Oviedo en redes europeas de ciudades creativas y hubs de innovación cultural, lo que facilita el intercambio de conocimiento, la cooperación en proyectos transnacionales, la visibilidad internacional y la generación de una base sólida para el desarrollo creativo y tecnológico.

- **El eje urbano-rural.** Bajo el enfoque de la sostenibilidad y la cohesión, la cultura se erige en Oviedo como un motor estratégico que aprovecha los recursos de proximidad para articular un diálogo equilibrado entre el entorno urbano y el rural. Esta visión transforma bibliotecas y centros educativos en auténticos laboratorios de pensamiento crítico y creación artística, actuando como dinamizadores de barrio, acogiendo residencias artísticas y escuelas de artes escénicas o audiovisuales. La inclusión se materializará mediante programas intergeneracionales que conecten la experiencia de los mayores con la energía de la juventud a través del voluntariado y la participación activa. Para poner en valor la diversidad territorial se refuerza la conexión entre el centro urbano y los distritos rurales a través de un programa de cultura itinerante y un Fondo de Proyectos Culturales Rurales.
- **Patrimonio y Paisaje: Identidad para el Futuro.** El plan pone en valor los

bienes patrimoniales, paisajísticos y culturales del concejo de Oviedo, tanto tangibles como intangibles, para que sean valorados, protegidos y utilizados de forma responsable y sostenible en beneficio de la comunidad y las generaciones futuras. Se propone aunar el patrimonio tangible e intangible de Oviedo –desde el Prerrománico, el Camino Primitivo, el patrimonio industrial, los bienes religiosos hasta el patrimonio musical, la cultura sidrera o la gastronomía– bajo un modelo de gestión responsable en el marco de las competencias municipales. A través de la digitalización y la creación de grupos de trabajo interdepartamentales (Turismo, Educación y Cultura), se busca que el patrimonio no sea solo un objeto de conservación, sino un recurso activo para la comunidad. El paisaje rural y el patrimonio agroecológico se integrarán en una visión común que preserve la memoria colectiva mientras se fomenta un turismo sostenible y consciente.

- **Cultura de proximidad: derechos, equidad y ciudadanía activa.** El plan rompe con la idea del ciudadano como espectador pasivo para convertirlo en agente activo de la creación. A través de un ambicioso Plan Cultural de Barrios y una red de centros sociales revitalizados, que dejen de ser contenedores de actividades para convertirse en verdaderos espacios de mediación cultural, se busca fomentar el sentido de pertenencia y la convivencia en la diversidad. La propuesta se encamina a la promoción de una cultura participativa donde la ciudadanía sea un agente activo en la creación y la gestión cultural, con la finalidad de fomentar la inclusión, la diversidad, la igualdad y el sentido

de pertenencia en las comunidades. La inclusión debe ser transversal, activando planes de eliminación de barreras técnicas, sensoriales y cognitivas y asegurando que el origen socioeconómico o la capacidad física no limiten el acceso a la cultura. Mediante laboratorios de innovación ciudadana y residencias artísticas, la cultura se convierte en la herramienta principal para abordar los desafíos de la desigualdad y la democracia participativa.

- **Impulso al Sector Creativo: de la Creación a la Innovación Digital.** Oviedo se propone como un entorno fértil para impulsar el talento local y emergente en la creación artística proporcionando apoyo en todas las fases: formación, investigación, producción y exhibición. Se contempla la creación de un sistema integral de mediación y emprendimiento que dote a los artistas de herramientas digitales y conocimiento sobre nuevas tecnologías, incluyendo la Inteligencia Artificial. No se trata solo de modernizar el sector, sino de utilizar la tecnología para estimular la inclusión y garantizar los derechos culturales en el ámbito digital, optimizando al mismo tiempo la red de infraestructuras culturales existentes. Esta orientación innovadora en cuanto a espacios e innovación vanguardista la encontramos en el festival LINK, que se celebra anualmente en la antigua Fábrica de Armas de La Vega como laboratorio creativo donde convergen tecnología, arte y sociedad.
- **Sistema de evaluación y seguimiento.** La implementación del Plan Estratégico de Cultura de Oviedo incorpora un sistema de evaluación y seguimiento, capaz de garantizar la coherencia y

eficacia de sus acciones a lo largo del tiempo. Este sistema se articula en torno a indicadores cualitativos y cuantitativos que permiten medir el avance en aspectos clave como la participación ciudadana, la sostenibilidad cultural, la integración social y el impacto económico del sector cultural. La periodicidad de las evaluaciones está diseñada para ofrecer retroalimentación continua, facilitando ajustes en la ejecución del plan y asegurando que las metas estratégicas se mantengan alineadas con las dinámicas locales y europeas. Un elemento fundamental de este sistema es la gobernanza participativa, que involucra a múltiples actores: entidades públicas, agentes culturales, sector privado y ciudadanía. La creación de un Observatorio Cultural de Oviedo actúa como órgano gestor y coordinador, responsable de recopilar datos, analizar resultados y comunicar avances a la comunidad. Esta estructura promueve la transparencia y favorece la rendición de cuentas, fortaleciendo la confianza social en el proceso. Además, se contempla la incorporación de evaluadores externos especializados en políticas culturales y desarrollo urbano sostenible, para aportar una visión crítica e independiente que enriquezca la interpretación de los resultados.

El diseño del sistema contempla también mecanismos de gestión de riesgos, anticipando desafíos que podrían afectar la implementación efectiva del PECO. Entre estos riesgos se destacan la volatilidad presupuestaria, la resistencia al cambio por parte de ciertos sectores y la complejidad inherente a la coordinación interinstitucional.

Para mitigar estos factores, la gobernanza establece protocolos flexibles que permitan la reasignación de recursos y la adaptación estratégica, así como la promoción de espacios de diálogo y consenso que faciliten la incorporación progresiva de actores reticentes. Este enfoque preventivo es vital para sostener la continuidad del plan en un contexto político y social dinámico.

Asimismo, la evaluación integra un enfoque multidimensional que reconoce la naturaleza transversal de la cultura en el desarrollo urbano sostenible. Se valorará no solo el impacto directo de las iniciativas culturales, sino también su contribución a la cohesión social, la innovación territorial y la proyección internacional de Oviedo. Este enfoque integral posiciona al PECO como un instrumento que trasciende la simple gestión cultural para convertirse en un motor estratégico de transformación urbana y social. En consecuencia, el seguimiento se convierte en una herramienta fundamental para validar la pertinencia de las políticas públicas culturales en un entorno complejo y en constante evolución.

Más allá del horizonte europeo

El PECO 2035 se presenta como un documento autónomo y estructural, concebido como un proyecto de largo alcance que establece las bases sólidas para el desarrollo cultural de Oviedo en la próxima década. La candidatura a la Capitalidad, por tanto, actúa como un catalizador externo que puede acelerar la implementación del PECO, pero la transformación cultural que propone trasciende la mera posibilidad de obtener este título. La solidez del plan ha sido validada por el hecho de que Oviedo



El 22 de diciembre del 2025, el Pleno del Ayuntamiento de Oviedo aprobó, con 23 votos a favor y 2 en contra, el Plan Estratégico de Cultura 2025–2035 (PECO 2035), que marcará la política cultural de la ciudad durante la próxima década.

superó la primera fase de selección y ha acceder a la finalísima para la Capitalidad Europea de la Cultura 2031.

La visibilidad internacional alcanzada y el reconocimiento de la ciudad en este ámbito han generado ya un impacto positivo en términos de cohesión social y autoestima colectiva a la vez que ha acelerado la movilización de recursos, la colaboración interinstitucional y la participación activa de la comunidad.

Independientemente del resultado final, que se anuncie en diciembre de 2026, la metamorfosis cultural iniciada ya está en marcha, transformando la ciudad en un espacio vibrante, inclusivo y sostenible. Este fenómeno evidencia cómo las aspiraciones culturales pueden funcionar como motores de transformación social profunda, consolidando la cultura como un eje transversal del desarrollo urbano y comunitario en Oviedo.

**CC
K**

**Autores/
autoras**

Leydi HIGIDIO HENAO

Secretaria de Cultura de Cali. Profesional en Economía con más de 17 años de experiencia en el campo social y cultural desde donde ha liderado políticas y programas locales, nacionales e internacionales, promoviendo la importancia de la cultura para el desarrollo. Ha desempeñado importantes cargos en el Gobierno nacional, en Cooperación Internacional, la Banca Multilateral y el sector privado. Fue directora nacional de Estrategia, Desarrollo y Emprendimiento del Ministerio de Cultura, y viceministra de cultura encargada. También ha liderado proyectos e investigaciones sobre industrias culturales del BID, contribuyendo al florecimiento de iniciativas culturales en la región. En su ciudad natal, Cali, desempeñó un papel clave en la formulación de políticas públicas que le valieron el reconocimiento a la ciudad por parte de la Unesco como “Cali, ciudad creativa de Media Arts”. Desde su experiencia como docente en varias universidades del país, ha compartido sus posiciones como experta en emprendimiento cultural y creativo, promoviendo el intercambio de ideas alrededor de la Gestión de las Artes y la Cultura. Además, es especialista en Evaluación Social de Proyectos y Magíster en Ciencias Económicas, y candidata a doctorado con énfasis en economía, cultura y desarrollo. Su trayectoria no solo es profesional, sino un viaje consciente por conectar la economía con la riqueza social, cultural y creativa. ♦



María Elisa HOLGUÍN

Gestora cultural con más de veinte años de experiencia en la dirección de proyectos, instituciones y políticas públicas en cultura, educación y nuevas tecnologías. Su trayectoria combina liderazgo estratégico, gestión de redes internacionales y creación de alianzas para el desarrollo cultural, destacándose como Focal Point del sector privado para Cali Ciudad Creativa UNESCO en Media Arts, rol en el que ha articulado la participación de la ciudad en la red global de ciudades creativas. Dirigió durante más de una década la Fundación Bibliotec en Colombia, donde impulsó la modernización de la Red de Bibliotecas Públicas y escolares de Cali, la creación de programas de formación e innovación y el fortalecimiento de infraestructuras culturales. Su experiencia incluye el diseño de políticas para las industrias culturales desde el Ministerio de Cultura de Colombia, el manejo de estrategia de cultura de la Caja de Compensación Comfandi por más de 8 años y la participación como panelista en foros internacionales sobre creatividad, lectura, bibliotecas y media arts. Combina visión estratégica, capacidad de gestión y experiencia internacional para liderar proyectos culturales con impacto social. ♦





Roxana GONZÁLEZ GÓMEZ

Licenciada en Educación Preescolar y Especialista en Desarrollo Comunitario, con 25 años de experiencia en el ámbito de las bibliotecas públicas. Líder comprometida con la transformación social y cultural, orientada al logro de resultados y al fortalecimiento del tejido comunitario. Destaca por su capacidad de liderazgo, comunicación asertiva, empatía, creatividad y trabajo colaborativo, cualidades que le permiten coordinar equipos multidisciplinarios con enfoque humano y estratégico. Promueve espacios bibliotecarios como lugares de encuentro, aprendizaje y participación ciudadana, impulsando programas de lectura, escritura y oralidad con sentido social e inclusivo. Con sólida experiencia en planeación estratégica, gestión cultural, desarrollo comunitario y certificación de calidad (ISO 9001:2015). Desde agosto de 2023 y hasta la actualidad lidera la Red de Bibliotecas Públicas de Cali, consolidando procesos de innovación, participación y sostenibilidad institucional. Reconocida por el Concejo Distrital de Santiago de Cali (Proposición No. 204, octubre 2026) por su liderazgo cultural y comunitario, y por el fortalecimiento de la Red de Bibliotecas Públicas de Cali como espacio de lectura, escritura y transformación social. ♦

Josep BOHIGAS

Arquitecto por la ETSAB (UPC). Profesor de proyectos de la ETSAB, codirector del Máster de Lighting Design de la Fundación UPC, y profesor invitado en diferentes centros universitarios en todo el mundo. De 1991 a 2015 codirigió el estudio de Arquitectura BOPBAA, construyendo obras como la ampliación del Museo Thyssen de Madrid, viviendas sociales en el Forum de Barcelona o el Teatro El Molino de Barcelona. Ganando varios premios y menciones como tres premios FAD y tres premios Ciutat de Barcelona. Del 2016 hasta noviembre del 2023 fue director general de la agencia de planificación estratégica Barcelona Regional y de la Agencia de Ecología Urbana de Barcelona. Ha dirigido y comisariado varios programas de activismo cultural como Barraca Barcelona 2003, APTM 2005, EME3 2009, Arquitectos de Cabecera 2014 y Piso Piloto 2015, que han investigado y expuesto nuevas soluciones al problema del hábitat. En la actualidad, es First Creative Mediator de la Bienal de arte Manifesta 16 2026 con el proyecto "This is not a church" para la zona del Ruhr en Alemania, y miembro fundador de la agencia transnacional URBAN FRONT que asesora a gobiernos progresistas, instituciones y comunidades comprometidas con impulsar futuros urbanos justos. ♦



Andreína SEIJAS



Investigadora y consultora venezolana especializada en desarrollo urbano, políticas públicas y gestión urbana nocturna. Vive en Barcelona y ha trabajado con organizaciones como Gehl, IdenCity, el Banco Interamericano de Desarrollo, Americas Society/Council of the Americas y la Harvard Graduate School of Design. Es licenciada en Comunicación Social por la Universidad Católica Andrés Bello, y tiene dos maestrías: una en Política Social y Desarrollo por la London School of Economics y otra en Administración Pública por New York University. También obtuvo un doctorado en Diseño en la Harvard Graduate School of Design. En su trayectoria se ha centrado durante más de diez años en la gobernanza nocturna y la planificación urbana de la noche. En 2020 fundó Night Tank, una consultora internacional especializada en este campo, y, en 2018 fue curadora de Ciudades Nocturnas, la primera conferencia latinoamericana sobre gestión nocturna en Bogotá. Ha presentado su trabajo en espacios académicos e institucionales como el Banco Interamericano de Desarrollo, UCLG, McGill University, Leiden University, Harvard University y la Alcaldía de Nueva York. También ha recibido becas como Chevening, Fulbright, P.E.O. International Peace Scholarship y Lawrence H. and Marla G. Curtis Fellowship Fund. ♦

Viviana RAMÍREZ

Gestora cultural y trabajadora social con más de 20 años liderando políticas públicas transformadoras. Máster en Planeación para el Desarrollo, especialista en consultoría familiar y redes sociales, experta en diseño, implementación y evaluación de políticas culturales participativas. Ha movilizado recursos de cooperación internacional para iniciativas comunitarias que posicionan el arte y la cultura como motores de paz, reconciliación y fortalecimiento territorial. En el sector cultural de Bogotá, ha impulsado procesos de dignificación de derechos culturales, reconocimiento patrimonial y fomento estratégico, articulando educación popular, cooperativas culturales y metodologías participativas para consolidar a la ciudad como territorio cultural diverso y vivo 24/7. ♦



Natalia CASTAÑO CÁRDENAS



Directora de Urbam (Centro de Estudios Urbanos y Ambientales de la Universidad EAFIT). Arquitecta por la Universidad Nacional de Colombia y Magíster en Paisaje, Medio Ambiente y Ciudad de la Universidad Nacional de La Plata, Argentina. Su trayectoria se distingue por un enfoque transdisciplinar que integra el diseño urbano y del paisaje como herramientas de mediación social y ambiental. Desde 2010, forma parte de Urbam, donde ha desempeñado roles clave como coordinadora de la Maestría en Procesos Urbanos y Ambientales (2012-2016) y coordinadora de proyectos desde 2017. Su experiencia técnica incluye la participación en el Plan Director Bio 2030 para el Valle de Aburrá y una destacada labor en la estrategia de urbanismo social dentro de la Empresa de Desarrollo Urbano (EDU) de Medellín. Ha liderado la gestión de proyectos de impacto territorial en Antioquia y países como Brasil, Panamá, Jamaica y Ecuador. Autora del libro *Barrios que cuelgan de la montaña*, su trabajo vincula la investigación, la docencia y la práctica institucional. Su visión se centra en la equidad urbana, la incorporación de procesos ecológicos locales y el reconocimiento del arte como motor de transformación social en el territorio. ♦

Alejandro ECHEVERRI

Cree en la responsabilidad ética de los diseñadores para construir una mejor sociedad. Es Profesor Distinguido en Urbanismo del Tecnológico de Monterrey, México; Prince Faisal Chair, Distinguished Visiting Professor for Humanizing Cities en la Universidad Prince Muqrin de Arabia Saudita; y Loeb Fellow del Graduate School of Design de la Universidad de Harvard. Es cofundador de Urbam, el Centro de Estudios Urbanos y Ambientales de la Universidad EAFIT. Realizó Estudios avanzados en Urbanismo y Planeación Territorial en la ETSAB de Barcelona, y es arquitecto por la Universidad Pontificia Bolivariana de Medellín. Entre 2004 y 2008, como director de la Empresa de Desarrollo Urbano y Director de Proyectos Urbanos Estratégicos de Medellín, lideró la estrategia de Urbanismo Social, convirtiendo a la ciudad en una referencia internacional para otras ciudades. Su experiencia combina los campos de la arquitectura, el diseño urbano, la planeación territorial, la gestión del hábitat y el diseño de procesos de cocreación social. Se ha desempeñado en estos campos desde la academia, los sectores social y privado, y el Gobierno. Posee trayectoria internacional en el Sur Global, incluyendo México, Costa Rica, Panamá, Brasil, Bolivia y el Medio Oriente. Su trabajo ha sido reconocido con el Premio Obayashi 2016 en Japón, el 10th Veronica Rudge Green Prize del GSD de la Universidad de Harvard (2013), el Curry Stone Design Prize (2009), la Bienal Panamericana en Diseño Urbano y el Premio Nacional de Arquitectura de Colombia, entre otros. Trabaja en su estudio de arquitectura y diseño urbano con énfasis en soluciones climáticas pasivas para regiones tropicales. ♦



Cristina GATELL ARIMONT



Coordinadora de proyectos de Fundación Kreanta. Licenciada en Historia Contemporánea por la Universidad de Barcelona y catedrática de Ciencias Sociales de Educación Secundaria. Se ha especializado en temas relacionados con la enseñanza de las Ciencias Sociales, la difusión del patrimonio, la igualdad de género y la construcción de la memoria histórica. Ha desarrollado diferentes propuestas didácticas y libros de texto para la Educación Primaria, Secundaria y Bachillerato en España y Latinoamérica y ha publicado investigaciones y estudios sobre Historia de Cataluña. Ha colaborado con el Instituto de Ciencias de la Educación de la Universidad Autónoma de Barcelona y con el Departament d'Ensenyament de la Generalitat de Catalunya impartiendo cursos de formación inicial y permanente del profesorado y ha sido miembro de grupos de investigación e innovación educativa. Ha participado y coordinado tres proyectos de cooperación educativa dentro del marco de la Unión Europea (Francia, Italia, Reino Unido y Suecia) y otro con la High School de Cortland (NY, USA). ♦

Emilio PALACIOS

Licenciado en Historia Moderna y Contemporánea. Ha sido profesor y director de centros de enseñanza de bachillerato y formación profesional, y formador de formadores. Ha desempeñado responsabilidades de planificación, organización y gestión en los Departamentos de Trabajo y de Educación del gobierno de la Generalitat de Catalunya en los ámbitos del empleo, la formación profesional y la evaluación de la formación. Ha trabajado, como comisionado, en el asesoramiento, orientación y formación de políticos y técnicos en las áreas de desarrollo local y empleo de los gobiernos de la República de El Salvador y de la República de Nicaragua, en colaboración con el Ministerio de Trabajo de España y la OIT. Durante dos años fue consultor de la Unión Europea en el ámbito del Fondo Social Europeo. Ha impartido e imparte conferencias en diferentes simposios, seminarios y jornadas, y publica artículos en diversas revistas. Actualmente, es director adjunto de Fundación Kreanta. ♦



CCK

EL FUTURO DE LAS CIUDADES

José Antonio Torre

Felipe C. Londoño / Joan Subirats

Ciudades y Culturas en Iberoamérica

Santiago Trujillo Escobar

Derechos culturales, creatividad e inteligencia artificial

Alexandra Xanthaki

*Mondiacult 2025:**la nueva agenda del multilateralismo cultural*

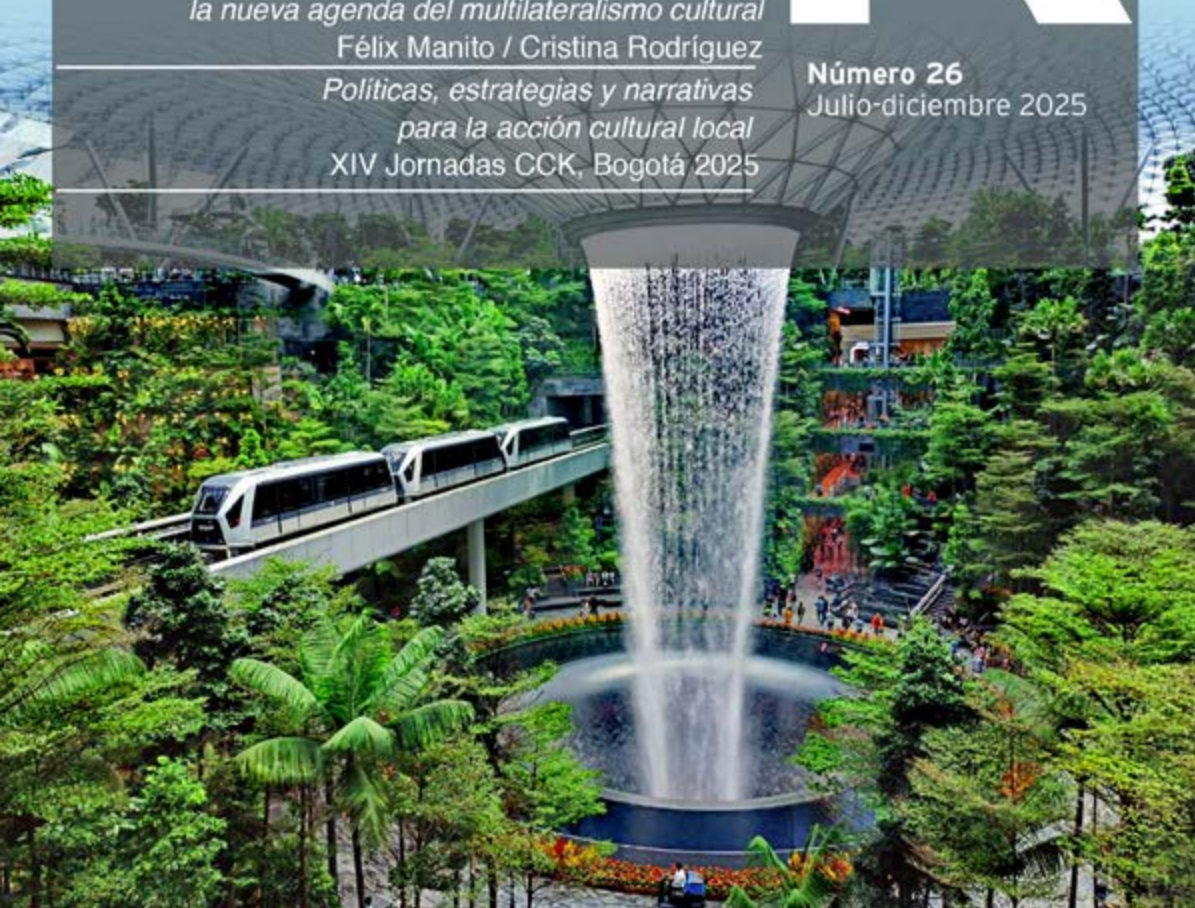
Félix Manito / Cristina Rodríguez

*Políticas, estrategias y narrativas**para la acción cultural local*

XIV Jornadas CCK, Bogotá 2025

Número 26

Julio-diciembre 2025



CC
KAGENDA GLOBAL DE LA
CULTURA Y MONDIACULT 2025Ernest Urtasun / Miquel Iceta
Eva Granados / Juan David Correa

Cultura, justicia social y construcción de paz
Lucía González

Agenda 2030, balance de un momento
Àngel Castiñeira / Eloi Gummà

La Ceja del Tambo: hacia una ética global del cuidado
Mario Velásquez

Kreanta, una fundación con vocación editorial
Félix ManitoNúmero 25
Enero-junio 2025

CCCK

CULTURA BOGOTÁ

Santiago Trujillo Escobar / Félix Manito
Jorge Melguizo / Emilio Palacios

Todo, en teatro, es dramaturgia
Fabio Rubiano

Las ciudades se parecen más que los estados
Joan Subirats

*Biblioteca Gabriel García Márquez:
mejor biblioteca pública del mundo*
Neus Castellano Tudela

*Ramala: política cultural
para la resiliencia de la ciudad*
Jordi Baltà Portolés

Número 24
Septiembre-diciembre
2024



CC
K**MÉXICO, TERRITORIO CREATIVO**

**Ernesto Piedras / Lucina Jiménez
/ Claudia Curiel de Icaza**

La acción cultural en África
David Roselló

Cultura, comunidades creativas y derechos humanos
Gerardo Daniel Padilla

*Museo Centro de Arte Dos de Mayo
de Móstoles*
Tania Pardo

*Planificación estratégica local
de la cultura en Portugal*
Manuel Gama

Número 23
Mayo-agosto 2024



CCK

ARTES ESCÉNICAS EN EUROPA

Anna París / Andrea Ciommiento /
Agnieszka Jakimiak

*Progresar no es crecer, entre la selección natural
y la evolución cultural*
Jorge Wagensberg

La metrópolis de Barcelona ante los retos de futuro
Oriol Estela Barnet

Utopías de Iztapalapa
Félix Manito / Roser Bertran Coppini

*XIII Jornadas CCK en Setúbal.
Ciudad, música y creación*
Cristina Rodríguez

Número 22
Enero-abril 2024



CC

R E V I S T A

ECONOMÍA SOCIAL Y SOLIDARIA

Maravillas Rojo / Leire Mugerza /
Ana Leticia Carosini

Uruguay Creativo
Cristina Rodríguez

Fotoperiodismo, migraciones y
proceso de paz de Colombia
Federico Ríos

"Burdeos a tamaño natural"
Didier Jeanjean

Parche Maestro: una escuela de verano para docentes
Emilio Palacios

K

Número 21
Septiembre-diciembre
2023



CC
K**BARCELONA, CULTURA
Y TERRITORIO:
MNAC, LICEU Y CCCB****Pepe Serra / Valentí Oviedo / Judit Carrera***El mecenazgo en Europa y América*
Javier Nadal Ariño*Decisiones estratégicas y retos
para una ciudad creativa*

Félix Manito

*Justicia ambiental, educación y
construcción de paz en Colombia*

Emilio Palacios

Los públicos del teatro
Pepe Zapata**Número 20**
Mayo-Agosto 2023

CC
K**FOMENTO DE LA LECTURA
Y EL LIBRO**

Luis González / Assumpta Bailac
María Rosa Machado

Paco Ignacio Taibo II / Daniel Fernández
Ana Piedad Jaramillo / Elisenda Figueras

El Colegio del Cuerpo
Álvaro Restrepo

Ciudad, cultura y educación
María de los Ángeles "Chiqui" González

Número 19
Enero-Abril 2023

*Primer plan regional
de economía creativa de Brasil*
Ana Carla Fonseca



CC K

EL PROCESO DE PAZ DE COLOMBIA

**Gonzalo Restrepo
Rafael Aubad
Pastor Alape**

Educación, ciudadanía e inteligencia artificial
Adela Cortina

Hacia una gestión cultural sostenible
Alfons Martinell

Los oasis de Recife
Jorge Melguizo

Número 18
Octubre-Diciembre 2022

Fotografías de Federico Ríos



CC K

FRANCIA CREATIVA

Jean-Louis Bonnin
José-Manuel Gonçalves
François Lajuzan

El "nuevo desorden" de las ciudades
Bruce Katz

Los equipamientos culturales locales
Àngel Mestres

Feria Internacional del Libro de Guadalajara
Marisol Schulz

Número 17
Julio-Septiembre 2022



REVISTA

CC K

EMPLEO Y CIUDAD

Gaetano Sateriale
Paco Ramos
Sonia Gontero
Sonia Albornoz

Escuela postpandemia en Colombia
Gabriel Jaime Arango Velásquez

Las culturas del futuro
Bernd Scherer,
Mathieu Potte-Bonneville y Judit Carrera

El modelo cultural de Málaga
Luis Ben

Número 16
Abril-Junio



CC
KCULTURA Y CIUDAD:
BUENOS AIRES,
ROMA Y PARÍS

Enrique Avogadro
Luca Bergamo
Nicolas J.A. Buchoud

New European Bauhaus
Roberto Gómez de la Iglesia

Fundaciones Comunitarias
Rosa Gallego

Museo de Antioquia
María del Rosario Escobar

Número 15
Enero-Marzo 2022



CC K

CIUDADES CREATIVAS

Allen J. Scott
Xavier Greffe
Ferran Mascarell

Carta de Roma 2020
Luca Bergamo

La cultura y las metrópolis
Hector Santcovsky

EXIB Música: una feria viva
Adriana Pedret

Número 14
Octubre-Diciembre 2021



CC
KCULTURA
METROPOLITANA

Pau Rausell-Köster
François Lajuzan
Emilio Palacios

*La formación docente
en el ecosistema digital*
Mariano Fernández Enguita

*Humanismo tecnológico
y metrópolis inteligente*
Francesca Bria

*Teatro Colón de Buenos Aires:
un desafío ante la pandemia*
María Victoria Alcaraz

Número 13
Julio-Septiembre 2021



CC K

ARTE Y ESPACIO PÚBLICO URBANO

Danielle Bishop
Ramon Parramon
Mariette Sibertin-Blanc

Desigualdades culturales
Jorge Fernández León

Ciudad Educadora y cultura ciudadana
Joan Manuel del Pozo

El Distrito de la innovación de Montreal
Damien Silès

Número 12
Abril-Junio 2021



cc K

TURISMO CULTURAL SOSTENIBLE

**Jordi Tresserras
Danielle Bishop
Montserrat Pareja-Eastaway
Laia Coma Quintana**

El liderazgo educativo
Ángel Castiñeira

*Emergencia climática
y escuelas en Barcelona*
Jaume Barnada

Milán, un "Mar Cultural Urbano"
Emilio Palacios y Pau Palacios

Número 11
Enero-Marzo 2021



CC
KMEDELLÍN:
PALIMPSESTO URBANO

Juan Luís Mejía
Sergio Fajardo
Alonso Salazar

El maestro, siempre el maestro
Rafael Aubad

Arquitectura y territorio
Xerardo Estévez

Matera 2019, capital europea de la cultura
Félix Manito

Número 10
Octubre-Diciembre 2020



CC
KCULTURA, EDUCACIÓN
Y CIUDAD

Antanas Mockus
Pablo Gentili
Mariano Jabonero

*Nuevas formas de socializar
la cultura y la creatividad*
Santiago Eraso

*La cultura en los Objetivos
del Desarrollo Sostenible (ODS)*
Enrique Glockner

*Cátedra Medellín-Barcelona:
un proyecto de cooperación ciudad-ciudad*
Roser Bertran Coppini

Número 9
Octubre-Diciembre 2019



CC K

GOBERNANZA Y CULTURA

Xavier Greffe
Emmanuel Négrier
Félix Manito

La ciudad como ficción total
Agustín Serra Bosquet

Estética, ética y desarrollo humano
Emilio Palacios

El programa "estono es un solar"
Patrizia di Monte e Ignacio Grávalos

Número 8
Julio-Septiembre 2019



CC K

ECONOMÍA DE LA CREATIVIDAD

**Montserrat Pareja-Eastaway
Giep Hagoort
Ali Madanipour**

Fronteras y espacio público
Judith Carrera

Nuevos territorios del arte
Fabrice Lextrait

SESC São Paulo
Danilo Santos da Miranda

Número 7
Abril-Junio 2019



CCCK

EUROPA CREATIVA

Silvia Mugnano
Caroline Chapain
Barbara Wendling

Más cultura a la educación
Alfons Martinell

Del barrio local al mundo global
Ronald van Kempen

Rutas Singulares.
Una red de ciudades creativas
Félix Manito

Número 6
Enero-Marzo 2019



CC K

AMÉRICA LATINA CREATIVA

Germán Rey
George Yudice
Ernesto Piedras

Educación, talento e innovación
José Antonio Marina

Excedente cognitivo y procomún
José Ramón Insa Alba

Arquitecturas colectivas
Santiago Cirugeda

Número 5
Octubre-Diciembre 2018



CCCK

CIUDADES
INNOVADORAS

Jean-Luc Charles
Kepa Korta
Anna Majó

Ciudades con alma
Montserrat Domínguez

Co-ciudades
Alfons Cornella

Las factorías artísticas en Ámsterdam
Jaap Schoufour

Número 4
Julio-Setiembre 2018



CCCK

DISTRITOS CULTURALES

Pier Luigi Sacco
Enrique Avogadro
Gustavo Adolfo Restrepo

Ciudad, talento e innovación
Xavier Marcet

La sociedad inteligente
Alejandro Piscitelli

De Matrix a Ático
Germán Rey

Número 3
Abril-Junio 2018



REVISTA

cc K

CULTURAS COMUNITARIAS

Célio Turino
Inés Sanguinetti
Iván Nogales

La cultura de la incertidumbre
Josep Ramoneda

*Cultura digital,
smart citizens y ciudad abierta*
Juan Freire

El caso de Ferran Adrià y elBulli
Silviya Svejenova

Número 2
Enero-Marzo 2018



REVISTA

CC K

CIUDAD, CIUDADANÍA Y ESPACIO URBANO

Saskia Sassen
Teresa Caldeira
Miguel Robles-Durán

*El urbanismo de las
ciudades creativas*
Jordi Borja

El museo "total"
Jorge Wagensberg

*Emprendedores
sociales de Ashoka*
María Zapata

Número 1
Octubre-Diciembre 2017



